



REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL USO DE SUSTANCIAS ENTRE  
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LA UPR-CAROLINA

Iván Rosario Villafaña, M.A.

Disertación sometida al Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico,  
Recinto de Río Piedras, como parte de los requisitos para obtener el grado de Doctor en  
Filosofía con especialidad en Psicología

11 de abril de 2024

Universidad de Puerto Rico

Recinto de Río Piedras

Este trabajo es propiedad conjunta del autor y el Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. No podrá ser publicada en parte o en su totalidad o resumirse sin el consentimiento del autor o de la dirección del Departamento.

## ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE GENERAL .....	iv
LISTA DE TABLAS .....	iii
LISTA DE APÉNDICES.....	iv
CERTIFICACIÓN DE APROBACIÓN .....	v
RESUMEN .....	vi
RESUMEN BIOGRÁFICO DEL AUTOR.....	vii
DEDICATORIA.....	viii
RECONOCIMIENTOS .....	ix
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.....	2
Modelos Explicativos del Uso Problemático de Sustancias .....	6
Revisión de Literatura.....	14
Uso de Sustancias Entre Estudiantes Universitarios/as en Puerto Rico ...	23
Planteamiento y Justificación del Problema .....	26
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO .....	30
Estudios sobre las Representaciones Sociales .....	43
CAPÍTULO III: MÉTODO.....	55
Diseño .....	56
Participantes .....	58
Instrumentos.....	60
Técnica de Análisis .....	64
Procedimiento .....	69
CAPÍTULO IV: RESULTADOS .....	73

Tasa de Concordancia en la Codificación .....	73
Dimensiones de Análisis y Categorías Derivadas.....	73
Comparación de las Respuestas a las Preguntas de Investigación por Género de los/as Participantes.....	103
<b>CAPÍTULO V: DISCUSIÓN.....</b>	<b>111</b>
Representaciones Sociales que Tienen los Estudiantes de la UPR-Carolina sobre el Uso de Sustancias .....	112
Comparación de las Respuestas a la Pregunta de Investigación: ¿Cuáles son las Representaciones Sociales que tienen los/las Estudiantes de la UPR-Carolina sobre el Uso de Sustancias? Por Género de los/as Participantes.....	145
Categorías Emergentes.....	153
Conclusiones .....	155
Aportaciones .....	160
Limitaciones.....	160
Recomendaciones .....	161
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>163</b>
<b>APÉNDICES.....</b>	<b>192</b>

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1 <i>Alineación de objetivos y preguntas de investigación con las categorías deductivas</i> .....	68
---	----

## LISTA DE APÉNDICES

Apéndice B	Aprobación CIPSHI – UPR Carolina.....	195
Apéndice C	Hoja de Datos Demográficos .....	196
Apéndice D	Hoja de Consentimiento – Grupo Focal .....	198
Apéndice E	Hoja de Consentimiento – Entrevista Semiestructurada.....	201
Apéndice F	Hoja de Consentimiento del padre, madre, encargado o tutor y asentimiento del menor – Grupo Focal .....	204
Apéndice G	Hoja de Consentimiento del padre, madre, encargado o tutor y asentimiento del menor – Entrevista Semiestructurada.....	208
Apéndice H	Guía de Preguntas – Grupo Focal.....	212
Apéndice I	Guía de Preguntas – Entrevista Semiestructurada.....	214
Apéndice J	Hoja de Revisión Administrativa .....	216
Apéndice K	Plan de Control de Exposición a COVID-19 para investigaciones de campo .....	217
Apéndice L	Anuncio – Grupos focales .....	221
Apéndice LL	Anuncio – Entrevista Semiestructurada.....	222
Apéndice M	Hoja de Recibo para Incentivos .....	223
Apéndice N	Libro de Códigos: Representaciones Sociales sobre el Uso de Sustancias entre Estudiantes Universitarios de la UPR Carolina.....	224

## **CERTIFICACIÓN DE APROBACIÓN**

Certificamos que hemos leído y evaluado este documento y que en nuestra opinión es adecuado en el alcance y la calidad de su contenido para el Grado de Doctor en Filosofía del Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico,  
Recinto de Río Piedras

---

Nelson D. Cruz Bermúdez, PhD  
Director del Comité de Disertación

---

Juan L. Negrón Ayala, MPH, PhD  
Segundo Miembro del Comité de Disertación

---

Otomie Vale Nieves, PhD  
Lectora del Comité de Disertación

## RESUMEN

En esta investigación, exploré las representaciones sociales que tienen los/as estudiantes de la UPR de Carolina sobre el uso de sustancias. Como marco teórico, utilicé la teoría de las representaciones sociales para examinar las representaciones que le asignaron los participantes al uso de sustancias y las fuentes de información para su construcción. Además, examiné si esas representaciones sociales coinciden con la idea de que el uso de sustancias entre estudiantes universitarios es un problema creciente de salud pública. Empleé un método cualitativo con un enfoque exploratorio, aplicando un diseño fenomenológico. Seleccioné 22 estudiantes como participantes, trece féminas y nueve masculinos, los cuales se asignaron a dos grupos focales y diez entrevistas semiestructuradas. Los participantes los seleccioné de forma intencional, teniendo en cuenta las variables género y el departamento al cual pertenecían. Para el análisis de las narrativas de los/as participantes recurrí a la técnica de análisis de contenido.

Entre los hallazgos, se destaca que los estudiantes de la UPR-Carolina tienen representaciones sociales multifacéticas sobre el uso de sustancias, obtenidas de diversas fuentes como experiencias personales, medios de comunicación, etc. No perciben el uso de sustancias como un problema de salud pública creciente, sino como un comportamiento social esperado en el contexto universitario. El estudio posibilitó un conocimiento situado sobre este tema desde la perspectiva de los propios estudiantes, entendiendo algunas de las cogniciones colectivas que guían este comportamiento.

Palabras claves: *Representaciones Sociales, Estudiantes Universitarios, Uso de Sustancias, Campo de la Información, Campo de la representación, Campo de la Actitud*

## RESUMEN BIOGRÁFICO DEL AUTOR

Iván Rosario Villafañe nació el 18 de abril de 1957 en Fajardo, Puerto Rico.

Curso sus estudios de escuela elemental y superior en el sistema de educación pública de los pueblos de Ceiba y Fajardo. Comenzó su bachillerato en psicología en la Universidad de Puerto Rico, recinto de Humacao, graduándose con altos honores en el año 1978, en el recinto de Río Piedras. Completó su grado de maestría en psicología con énfasis en el área clínica en el año 1983, en la misma institución.

Sus inicios en el campo laboral se remontan al año 1980 en el Centro de Salud Mental de la Comunidad en Fajardo, bajo la Secretaria Auxiliar para la Salud Mental del Departamento de Salud. Mantuvo una práctica privada por 23 años en el pueblo de Fajardo, brindando servicios a niños, adolescentes y a personas con trastornos por uso de sustancias. Desde el año 1997 ha laborado como profesor en el Departamento de Justicia Criminal de la UPRCA, brindando cursos relacionados con temas de psicología y del uso de sustancias. En la misma institución desarrolló la Certificación Profesional en Trastornos Relacionados a Sustancias, la cual fue autorizada en el año 2019. Ha realizado presentaciones en convenciones y congresos profesionales, ha llevado a cabo investigaciones sobre temas relacionados con las sustancias y fue coautor del capítulo de fundamentos neurobiológicos del libro *Uso problemático de sustancias: Fundamentos, Intervención, Diversidad*.

Desde el año 1980 está casado con la Sra. Frances Ventura Colón, tiene una hija llamada Marielys y un hijo de nombre Iván. Actualmente, reside en el municipio de Río Grande, acompañado por su esposa y sus nietas Ilianny Sofía y Leah Lizette, y ocasionalmente por su nieto Adiel.

## **DEDICATORIA**

Deseo dedicar este trabajo de investigación a mis padres, Andreína Villafañe Sierra y Carlos J. Rosario Santiago, quienes personifican a esa generación que experimentó una transformación en sus vidas gracias a las oportunidades educativas que brindó el sistema de la Universidad de Puerto Rico. Su dedicación y compromiso con la formación académica han sido una fuente de inspiración para mis aspiraciones de continuar mis estudios doctorales. Me gustaría expresarles mi más profunda gratitud por ser el ejemplo vivo de que, con tenacidad y esfuerzo, es posible superarse. Sus historias de vida me impulsa a seguir adelante en la consecución de mis metas. Es a ellos a quienes les debo gran parte de mis logros.

## RECONOCIMIENTOS

Sería difícil expresar adecuadamente mi agradecimiento a todas las personas que me han motivado y apoyado en este proceso de investigación. Quiero agradecer a mi comité de disertación por su disposición, apoyo y recomendaciones. En primer lugar, quiero agradecer al director de mi comité, el Dr. Nelson D. Cruz Bermúdez, por sus sugerencias, compromiso y guía durante todo el proceso. Estoy profundamente agradecido por haberme acompañado en esta investigación, compartiendo sus conocimientos y experiencia en el campo de la investigación. También quiero expresar mi agradecimiento al Dr. Juan L. Negrón Ayala por su dedicación, contribuciones y recomendaciones, especialmente en los capítulos de metodología y análisis y discusión. Por último, agradezco a la lectora de mi comité, la Dra. Otomie Vale-Nieves, por su tiempo dedicado a la revisión de este documento y por sus valiosos consejos.

Quiero agradecer a mi esposa, Frances Ventura Colón, por su constante apoyo y respaldo a lo largo de este largo viaje. Mi agradecimiento también a mis hijos, Marielys e Iván, y a mis nietos, Adiel, Ilianny Sofía y Leah Lizette, por su comprensión durante mis períodos de aislamiento social. Agradezco a mi hermano y hermana, Oscar y Nina Ibis, por su apoyo y por los motivadores diálogos que hemos tenido. También quiero mencionar a mi compadre, Gerardo Perfecto, quien siempre me ha apoyado en este proceso y ha brindado palabras de aliento en momentos oportunos.

Por último, quiero expresar mi gratitud a todas las personas que participaron en este estudio; sin su colaboración, no habría sido posible llevarlo a cabo. Agradezco a todos/as y cada uno/a de ustedes.

**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL USO DE SUSTANCIAS ENTRE  
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LA UPR-CAROLINA**

## **CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN**

El uso de sustancias se ha consolidado en la sociedad moderna como un asunto crítico que figura en agendas políticas y estrategias de desarrollo a nivel local e internacional, especialmente debido a su significativo impacto en la salud pública. Según Escotado (1994), el uso de sustancias psicoactivas ha sido una constante en la historia humana, aunque su frecuencia, razones y métodos de consumo han evolucionado en función del tiempo y el entorno social.

Por su parte, Comas (1998) aboga por un análisis más matizado del fenómeno, instando a considerar múltiples variables. Estas incluyen cómo estas sustancias emergen en el tejido social, los patrones de uso, las características demográficas de los consumidores y las consecuencias resultantes. En su trabajo, Comas enfatiza la importancia de comprender las representaciones sociales específicas que la sociedad tiene acerca de diversas sustancias.

En el marco de esta investigación, he optado por utilizar el término sustancia en lugar de droga, ya que lo considero más abarcador y apropiado para el análisis en cuestión. En nuestra sociedad el concepto droga es poco preciso y estigmatizante. Según Rosa Jara (2015) para denominarle podemos encontrar criterios clínicos (blandas o duras), jurídicos (legales e ilegales), farmacológicos (estupefacientes y psicotrópicos), de origen (naturales o de síntesis), a base a sus efectos (estimulantes, depresoras y alucinógenas) o usos culturales (espiritual, terapéutico y recreativo). Estos no excluyen la existencia y aplicación en otros contextos de otros criterios de índole nosológico, moral y político. En relación con este tema, la OMS (1994) ha expresado que el uso del término droga es uno de uso variado. Como se aprecia en la siguiente cita:

En medicina se refiere a toda sustancia con potencial para prevenir o curar una enfermedad o aumentar la salud física o mental y en farmacología como toda sustancia química que modifica los procesos fisiológicos y bioquímicos de los tejidos o los organismos. De ahí que una droga sea una sustancia que está o pueda estar incluida en la Farmacopea. En el lenguaje coloquial, el término suele referirse concretamente a las sustancias psicoactivas y, a menudo, de forma aún más concreta, a las drogas ilegales. Las teorías profesionales (p. ej., “alcohol y otras drogas”) intentan normalmente demostrar que la cafeína, el tabaco, el alcohol y otras sustancias utilizadas a menudo con fines no médicos son también drogas en el sentido de que se toman, al menos en parte, por sus efectos psicoactivos. (p.33)

Asimismo, la OMS (1994) nos propone en relación con el concepto sustancia lo siguiente:

Este término y su equivalente, sustancia psicotrópica, son las expresiones más neutras y descriptivas para referirse a todo el grupo de sustancias, legales e ilegales, de interés para la política en materia de drogas. “Psicoactivo” no implica necesariamente que produzca dependencia, sin embargo, en el lenguaje corriente, esta característica está implícita, en las expresiones “consumo de drogas” o “abuso de sustancias”. En muchos países europeos y de habla inglesa se entabló un debate político-cultural en las décadas de los 60 y 70 en relación con el LSD y otras drogas parecidas acerca de si los términos descriptivos generales darían connotaciones positivas o negativas a los efectos sobre la mente. (P.59)

No obstante, en la antigüedad no se pensaba en sustancias buenas o malas, el

concepto estaba despejado de valores morales (Escohotado, 2003). En aquella época se utilizaba el término *Pharmakón* para expresar la idea de que una sustancia era remedio y veneno a la misma vez. Esa relación del ser humano con las sustancias ha sido cambiante a través del tiempo y ha estado definida por un patrón histórico-cultural en distintas sociedades. En la antigüedad, según Escohotado (1994) las plantas con propiedades psicoactivas eran principalmente utilizadas en rituales mágicos-religiosos y como remedios botánicos en curaciones. Su uso recreacional era limitado dentro de culturas específicas. Al respecto, Davenport (2003) establece que estas plantas psicoactivas y ciertas formas de producir alcohol que inicialmente se encontraban restringidas a un determinado ámbito geográfico se fueron introduciendo progresivamente en los mercados del mundo. Sostiene el investigador, que el aumento de la siembra de estas plantas con propiedades psicoactivas y la elaboración de bebidas alcohólicas, su distribución y venta, fueron motivadas por el lucro. A medida que se hicieron más disponibles, atrajeron a miles de nuevos consumidores. Es a finales del siglo XIX y principios del XX, según expone Courtwright (2002), que se comienzan a promulgar leyes que tienen como propósito prohibir una serie de sustancias para el uso humano. Barona Tovar (2012) propone que en este proceso imperó una óptica legal atravesada por categorías de análisis religioso, económico y político. Esta interpretación tuvo como resultado que el uso de las sustancias se construyera como un problema social para la humanidad. Touzé (2005) señala que esta construcción social se arraigó en el imaginario social más como consecuencia de la percepción que se tiene del problema que sobre la base de datos objetivos y científicos. Se comenzaron a utilizar una serie de términos asociados a las sustancias tales como vicio, criminalidad, plaga y otros. A partir de esto, el uso de

sustancias se formuló como una situación alarmante y fue reflejado en los medios de comunicación. De esta forma se fueron creando estereotipos del concepto droga (sustancia) como la causa de muchos males sociales, por ejemplo, como un flagelo, como un castigo (Kornblit et al., 2011). Agrega Touzé (2005) que en adelante el problema de las sustancias se establece como un tema de preocupación en la agenda internacional, dando paso a la formulación de una represión social de las sustancias como un producto mortalmente dañino y que justificaba su prohibición. Como afirma Pozo Cuevas (2009) no todas las sustancias denominadas drogas tienen las mismas implicaciones sociales; no obstante, estas se han construido como un problema, siendo su representación social una relacionada con efectos negativos. Como efecto el uso de sustancias viene siendo percibido en el imaginario social como un problema social o como causante de problemas sociales, principalmente unos fundamentalmente de salud y de seguridad pública.

No todos los usos de sustancias constituyen en sí mismo un problema, podemos encontrar personas que pueden utilizar, por ejemplo, alcohol en forma recreativa y luego continuar con su funcionamiento habitual. De acuerdo con Damín (2015) existen distintos tipos de uso y no todos son considerados como usos problemáticos. Sin embargo, un sector de la población va a presentar patrones de usos que serán considerados problemáticos, principalmente porque afectan dimensiones básicas del ser humano como, por ejemplo, la salud, las relaciones sociales y otras. Al respecto, la Oficina de Drogas y Crimen de la ONU ha establecido que en el mundo existen alrededor de 38.6 millones de personas que padecen un trastorno relacionado con las sustancias (UNODC, 2022). Por otro lado, al definir el concepto uso problemático de sustancias, Cruz Martín del Campo et al. (2019) destacan que el mismo se refiere a un patrón de consumo de sustancias

psicoactivas que ocasiona problemas de salud, con la familia, en la escuela o el trabajo, en la comunidad, con la sociedad o con la ley. De manera similar, se expresan los gobiernos de Argentina y de la Comunidad Autónoma de la Rioja en España (Argentina.gob.ar, 2019 & Infodrogas, 2022) en sus páginas electrónicas. Estos consideran que el consumo problemático de sustancias es aquel que produce algún efecto perjudicial, para el sujeto que consume o su entorno, causando problemas de salud, problemas en las relaciones interpersonales, incumplimiento de obligaciones, con la sociedad o con la ley, entre otros.

### **Modelos Explicativos del Uso Problemático de Sustancias**

El uso problemático de sustancias es un fenómeno complejo y su etiología tiende a generar discusiones y controversias. A través del tiempo, diversos autores y teóricos se han aproximado a este campo proponiendo modelos explicativos, de prevención y de intervención terapéutica (Rojas Jara, 2019). En este contexto, debo comenzar por mencionar que Gómez (2017) ha sugerido que los enfoques y desarrollos tradicionales con relación al uso problemático de sustancias están hegemonizados por una perspectiva reduccionista del fenómeno desde lo que podríamos llamar un paradigma simplista. Coincidimos con este autor, al plantear que estos desarrollos frecuentemente se centran en la información sobre las sustancias, dando preeminencia a los aspectos biológicos y/o farmacológicos y reduciendo el problema a los efectos nocivos que las sustancias producen sobre el organismo. En otras palabras, estos intentos de explicar una conducta compleja utilizando un enfoque simplista, y que pierden de perspectiva la complejidad del ser humano.

Uno de los primeros modelos que surgen para explicar las causas del uso

problemático de sustancias fue el modelo moral. Según Hanson, et al. (2022) se puede ubicar en los Estados Unidos en los siglos XIX y principios del XX que los periódicos de la época reflejaban una tendencia a editorializar los relatos de uso problemático de alcohol como resultado de las malas elecciones morales y de los estilos de vida seguidas por las personas que tenían la costumbre de intoxicarse con alcohol. Este punto de vista se denominó el modelo moral, el mismo propone el consumo de sustancias como una conducta libre y moralmente seleccionada. Establece que el usuario de sustancias no es capaz de resistir la tentación del uso de la sustancia por su debilidad o defectos del carácter. Asume una actitud paternalista sobre el usuario, al cual visualiza como uno sin voluntad (Eskapa, 2008), débil, que le falta autodisciplina y control. Dentro de este modelo, la intervención está centrada en valores morales, el reconocimiento de la culpa y la entrega a otros que realicen procesos de sanación. Este es un modelo sin base en la evidencia científica centrado en la moralidad cristiana (Doweiko, 2019; Sánchez-Hervás et al., 2002). El modelo ha sido renombrado por algunos autores como el modelo jurídico-represivo, por cuanto representa una perspectiva de lo jurídico orientada hacia la represión y al castigo, que según Vega (1992) denotando una vocación moralizante. Touzé (2010) indica que este modelo presenta una paradoja intrínseca, por un lado, se presenta al consumidor como vicioso y a sus conductas como ilegales, razón por la cual se convierte en un delincuente. Por otro lado, el modelo considera como sujeto activo a la sustancia, no a la persona, que es solo su víctima; por esta razón, el usuario de sustancias se convierte en sujeto criminal y víctima simultáneamente.

En un segundo momento, se produce un salto desde el paradigma moralista a uno basado en la biología. Su principal novedad epistemológica se halla en la consideración

del usuario con uso problemático como un enfermo y no como un desviado social, vicioso o delincuente, lo que lo hace merecedor de un tratamiento y no de un castigo. El modelo, según Hart et al. (2018) considera que factores genéticos, diferencias en la anatomía del cerebro, desequilibrios bioquímicos, disfunciones del sistema nervioso central, reactividad del sistema nervioso autónomo, entre otros, determinan como el cerebro interactúa con la sustancia y se produce el uso problemático de sustancias. Este modelo, también llamado modelo médico, propone el uso problemático como una enfermedad primaria crónica y progresiva, sobre la cual el que la sufre no tiene control (Hanson et al., 2022). Una de las grandes críticas que se le ha hecho a esta perspectiva es la demasiada importancia que le ha otorgado a la sustancia como el eje central de su discurso en su relación con los factores biológicos, desvalorizando el entorno sociocultural y al sujeto (Touzé, 2010). Igualmente, se ha considerado que el uso severo de sustancias planteado como una enfermedad puede tener un efecto contrario al deseado, pues puede quitar responsabilidad y contribuir poco a un papel activo del sujeto en el tratamiento. Más reciente, la neurociencia ha propuesto entender el uso problemático de sustancias como una enfermedad del cerebro. Sin embargo, han surgido una serie de debates sobre la categorización del uso problemático como una enfermedad del cerebro. Hart (2017) plantea que no existen datos que indiquen que la adicción es una enfermedad del cerebro, como ocurre con el Parkinson, donde se pueden observar los cerebros afectados y establecer predicciones precisas sobre la condición y sus síntomas.

Con respecto a este tema de la explicación del uso problemático de las sustancias, la psicología ha propuesto diversas explicaciones a este comportamiento. Estas exponen que el comportamiento surge como resultado de deficiencias en el aprendizaje, disfunción

emocional, características de personalidad o psicopatología (Hanson et al., 2022). La psicología considera, además, factores relacionados con la cognición, manejo de estrés, autoestima, autoeficacia e historial de desarrollo, entre otros. Doweiko (2019) sostiene que algunos psicólogos han aplicado el condicionamiento operante para explicar que las sensaciones placenteras que experimenta la persona luego del consumo de la sustancia le sirven como refuerzo a la conducta de consumo y como resultado se desarrolla un uso problemático de la sustancia. Dentro de este ámbito explicativo de la psicología encontramos el predominio de los modelos de aprendizaje clásico, operante y cognoscitivo social. Sin embargo, no es menos cierto que el psicoanálisis, los enfoques humanistas, gestalt y cognitivo hayan hecho aportaciones a los intentos de entender el uso problemático de sustancias entre los seres humanos (Hanson et al., 2022).

Una perspectiva que ha ganado popularidad en los últimos años en su función explicativa del fenómeno ha sido la cognitiva. A juicio de Pulido (2018), la génesis de los problemas psicológicos se fundamenta en la forma que las personas adquieren, procesan e interpretan la información y la usan para enfrentarse a las demandas de su vida cotidiana. Argumenta el autor, que el enfoque establece que para comprender el malestar psicológico se tiene que tomar en cuenta la particularidad de las ideas, los constructos personales, las creencias, las imágenes, las atribuciones de sentido o significado, las expectativas y otras cogniciones. Belloch et al. (2008) sugiere que el enfoque cognitivo visualiza al ser humano como un procesador de información activo, no como ente pasivo. Esta perspectiva considera que estrategias ineficientes de afrontamiento y esquemas irracionales de pensamiento causan el sufrimiento psicológico. Se han propuesto un sinnúmero de explicaciones cognitivas para el uso problemático de sustancias o aspectos

particulares del mismo. Desde la posición de Jaramillo (2010), los seres humanos que hacen uso problemático de sustancias pueden ser entendidos como personas que responden a esquemas de pensamientos que no se ajustan a la realidad, lo que los lleva al uso problemático de la sustancia. Estos esquemas obstruyen el afrontamiento de diversas situaciones que se le presentan a la persona, provocando de forma incontrolada los rituales de consumo. Desde esta perspectiva se requiere entonces reprogramar la cognición para alterar el consumo de la sustancia. Agrega, Becoña et al. (2008) que los modelos cognitivos se basan en el supuesto de que la percepción y la forma en que se estructura la experiencia son lo que determina los sentimientos y las conductas de los individuos. Esta estructura de la experiencia también recibe los nombres de constructos cognitivos, esquemas mentales o supuestos personales y se refiere a una organización abstracta de conceptos, ideas y valores que pueden ser o no conscientes. Postula Becoña et al. (2008) que estos esquemas pueden permanecer inactivos en las personas con historial de uso problemático de sustancias durante largo tiempo y desencadenarse ante situaciones concretas, provocando distorsiones cognitivas y cogniciones automáticas. Debo mencionar que el modelo cognitivo junto a los modelos conductuales han hecho grandes aportaciones con especial interés en el área de la clínica. De acuerdo con la Addiction Technology Transfer Center el modelo cognitivo conductual es el modelo basado en la evidencia científica más utilizado en el tratamiento de los trastornos de sustancias (ATTC, 2020).

Todos estos modelos anteriormente mencionados consideran una sola una dimensión de lo que constituye la arquitectura psíquica humana. La investigación científica ha demostrado que el uso problemático no es producto de un factor aislado, esta

conducta es originada y mantenida por diversos factores de naturaleza multidimensional (Hart et al., 2018). Ante esta situación, muchos autores han abrazado una perspectiva multidimensional llamada modelo biopsicosocial. Este modelo, según Proyecto Hombre (2015), surge en la década de los 70 y fue desarrollado por el psiquiatra George L. Engel como un modelo contestatario al pensamiento lineal de causa y efecto que representaba el modelo médico. El modelo biopsicosocial, al aplicarlo a los trastornos relacionados con sustancias, establece que las causas de esta conducta son responsabilidad de un conjunto de factores que interactúan entre sí y que establecen una relación de interdependencia entre ellos. De esta forma el uso problemático se formula como un problema de origen multicausal donde intervienen diferentes dimensiones humanas, como la biológica, psicológica y la social, teniendo en cuenta el contexto donde se manifiesta el comportamiento (Maisto et al., 2019). A continuación, se discuten los principales componentes de este modelo:

1. Factores biológicos: La genética, ciertos genes pueden aumentar la vulnerabilidad al uso de sustancias, influyendo en la respuesta del cerebro a las sustancias y en los rasgos de personalidad relacionados con la búsqueda de sensaciones. La neurobiología, las sustancias alteran los sistemas de recompensa y neurotransmisión en el cerebro, lo que puede conducir a cambios duraderos en la función cerebral y favorecer el desarrollo del uso problemático.
2. Factores psicológicos: Rasgos de personalidad, algunas características como la impulsividad, la búsqueda de sensaciones y la baja tolerancia a la frustración pueden aumentar el riesgo de abuso de sustancias. Los trastornos mentales, la presencia de trastornos como la depresión, la ansiedad o el trastorno por estrés

postraumático puede llevar al consumo de sustancias como forma de automedicación. El aprendizaje y condicionamiento, las experiencias positivas asociadas al consumo de sustancias pueden reforzar el comportamiento y contribuir al desarrollo de patrones de consumo problemático.

3. Factores sociales: Las influencias familiares, la exposición temprana al uso de sustancias en el entorno familiar, así como los conflictos y la falta de apoyo, pueden aumentar el riesgo de uso problemático. La presión de grupo, como la influencia de los compañeros y la necesidad de pertenencia pueden llevar al inicio y mantenimiento del consumo de sustancias. El contexto sociocultural, la disponibilidad de las sustancias, las normas sociales permisivas y las condiciones socioeconómicas desfavorables pueden contribuir al uso problemático.

El modelo biopsicosocial destaca la interacción dinámica entre estos factores (Skewes & Gonzalez, 2013). Por ejemplo, una predisposición genética puede combinarse con experiencias estresantes y la presión de los compañeros para desencadenar el uso de sustancias. Además, el consumo prolongado de sustancias puede exacerbar los problemas psicológicos y sociales preexistentes, creando un ciclo de retroalimentación negativa. Desde el punto de vista de Miller & Brown (2009), esta conceptualización del problema obliga a considerar estos múltiples factores al realizar la prevención como la intervención. Becoña (2016) sostiene que el modelo biopsicosocial aborda el uso problemático de sustancias de forma integrada y es la perspectiva explicativa de mayor aceptación universal. En esas mismas coordenadas, Duarte et al. (2012) mencionan que las conductas del uso problemático de sustancias se deben principalmente a varios factores ambientales e individuales y expone que entre estas se contemplan:

[...] la disponibilidad de drogas, la pobreza, el cambio social, patrones culturales, la ocupación, las normas sociales, las políticas sobre drogas, alcohol y tabaco en los países, la situación económica, el apoyo social, la integración social, entre otros. Dentro de los aspectos individuales pueden mencionarse la disposición genética, los antecedentes de maltrato en la infancia, los trastornos de la personalidad, los problemas familiares y de dependencia, el rendimiento escolar, el aislamiento social, la depresión y el comportamiento suicida, la valoración y las creencias sobre las [sustancias psicoactivas], relacionarse con personas consumidoras, las estrategias de afrontamiento, la autoeficacia, las habilidades de autocontrol, la percepción de riesgo, las habilidades para resistir la presión social, los comportamientos generales hacia la salud y la espiritualidad. (p. 94)

Por otro lado, Comas (1997) considera que el fenómeno histórico de las sustancias debe analizarse desde una perspectiva en la que se considere la sustancia, al individuo y la sociedad. Considera que se debe analizar las distintas sustancias que van haciendo acto de presencia en la sociedad, las formas y patrones de uso, las consecuencias y las características sociodemográficas de los usuarios. Destaca este autor, que una variable importante a considerar dentro de este análisis, serían las representaciones sociales específicas de los miembros de la sociedad sobre las diferentes sustancias y las respuestas que la sociedad y sus instituciones brindan al tema.

La problemática del uso de sustancias, como cualquier problema de la humanidad, es susceptible de diversas interpretaciones epistemológicas. En mi opinión se trata de un problema biopsicosocial complejo y multifactorial, tanto por sus causas y consecuencias, así como por sus componentes e implicaciones. Los múltiples elementos implicados

determinan una complejidad de aspectos que deberán considerarse para poder entender y abordar de manera profunda esta problemática. De esta forma, se mantiene un amplio panorama de las posibles causas del uso de sustancias y se hace aún más extenso y complejo el estudio de estas. Este panorama ha provocado grandes preocupaciones en todas las instituciones que conforman la sociedad, entre ellas las instituciones educativas.

### **Revisión de Literatura**

La universidad, como parte del entramado social, reproduce en su interior muchas de las dinámicas e inquietudes de nuestra sociedad; entre ellas la preocupación por el uso de sustancias entre la comunidad estudiantil. Son usos que tienen una complejidad particular por sus múltiples causas, efectos y manifestaciones. No es de extrañar que el uso de sustancias entre estudiantes universitarios/as es considerado un problema de salud pública con implicaciones significativas. García y colaboradores han comentado que el uso de sustancias entre estudiantes universitarios/as de España, es relativamente alto en comparación con otros grupos poblacionales (García et al., 2006). Asimismo, las investigaciones realizadas en diferentes países como Malasia, Estados Unidos y Perú, han reportado que los/as estudiantes universitarios/as a menudo utilizan diferentes estrategias para enfrentarse al estrés de la vida universitaria, y entre estas se incluye el uso de sustancias (Al-Naggar et al., 2011; Park & Levenson, 2001; Tam Plun & Dos Santos, 2010). En relación con el ambiente universitario, Castañeda (2019) nos plantea que:

El consumo de alcohol y drogas es un fenómeno que llega a las universidades y encuentra en ellas un nicho donde se asienta y desarrolla, dado que la universidad como institución social, suele ser concebida como un espacio donde convergen la diversidad, la libertad, la controversia, el ideal, la autonomía, la oposición, las

juventudes, las transiciones; esta concepción favorece y propicia el consumo.

(p.1)

En las últimas décadas, esto ha generado una gran cantidad de estudios que auscultan diferentes manifestaciones de estos usos. A continuación, expondré algunas de estas investigaciones realizadas en varias partes del mundo, durante los últimos cinco años, con una diversidad de acercamientos temáticos.

Córdova-Paz et al. (2017) realizaron un estudio sobre el uso de sustancias entre estudiantes de la Universidad de Pasto en Colombia. Este estudio fue uno de corte cuantitativo de tipo descriptivo, transversal. La muestra utilizada fue de 242 estudiantes, 135 masculinos y 105 femeninos. Para la recolección de datos se diseñó un cuestionario autoadministrable que exploraba variables demográficas, tipos de sustancias consumidas y otras variables. En el proceso del análisis estadístico de los resultados se utilizó análisis porcentual y la prueba de Chi cuadrado. En relación con la variable uso de sustancias, se encontró que el 21% de la muestra reportó haber hecho uso de algún tipo de sustancia ilegal; la marihuana 11.2% fue la más consumida seguida de la cocaína 9.1% y ácido 5%. Los/as estudiantes masculinos reportaron mayor uso 17.4% que las féminas 4.5%, esta diferencia fue estadísticamente significativa al realizar una prueba de Chi cuadrado ( $p = 0.004$ ). La investigación en general encontró que el uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as entrevistados fue elevado (21.9%) lo que debió despertar una alerta epidemiológica en la institución donde se realizó el estudio. Los/as autores/as proponen que la universidad debe constituirse en un entorno que genere espacios de participación, reflexión y capacitación, orientados a afrontar el uso de sustancias. Una limitación importante de este estudio es que se realizó en una sola universidad, lo que

limita la generalización de los resultados a otras universidades o regiones de Colombia. La muestra utilizada no es representativa de toda la población universitaria del país, ya que se enfoca en una institución específica. Otra limitación pudiera haber sido el que los datos se obtuvieron mediante un cuestionario autoadministrado, lo que podría generar sesgos en las respuestas de los participantes, ya sea por deseabilidad social o por temor a las consecuencias de admitir el consumo de sustancias ilícitas.

En Irán, Rahimi Pordanjani et al. (2018) decidieron establecer la prevalencia y las causas del uso de drogas psicoactivas entre estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas Yazd Shadhid Sadoughi. Para esto seleccionaron 250 estudiantes. El 51.2% fueron mujeres y el restante 48.8% fueron varones. El criterio de inclusión fundamental para formar parte del estudio era cursar en la universidad elegida al momento de la investigación. En contraste, dos de los criterios de exclusión establecían que no se habría de considerar a estudiantes transferidos a otras universidades ni a aquellos/as estudiantes invitados de otras universidades. Los/las 250 estudiantes fueron reclutados a través de un muestreo sistemático y se le entregó a cada universitario un cuestionario elaborado por los investigadores a cargo del estudio. La validez del instrumento fue confirmada por expertos y su fiabilidad mediante el coeficiente alfa de Cronbach que resultó en un 0.86. Luego de administrar los cuestionarios, los datos provistos por los estudiantes fueron codificados y analizados utilizando la versión 16 del software SPSS. Se realizaron tablas de frecuencia, gráficos, Chi-cuadrado y la prueba de regresión logística para estimar la razón de probabilidades para las variables demográficas que afectan el uso de las drogas psicoactivas. Todos los/las estudiantes seleccionadas para la investigación completaron el cuestionario recibido, por lo que el porcentaje de capacidad de respuesta fue de 100%. De

los/las 250 estudiantes encuestados/as, el 6.5% declaró utilizar psicofármacos. Similarmente, el 69.2% de los universitarios/as afirmaron haber experimentado un uso de drogas y el 19.2% indicó ser fumadores. Los resultados mostraron que la posibilidad de consumir drogas psicoactivas entre los varones universitarios era 2,78 veces mayor que la de las estudiantes féminas. Se estableció una relación estadísticamente significativa entre el uso de las sustancias psicoactivas de los/as estudiantes y su lugar de residencia, pues se reportó que alrededor de un 64% de los/as estudiantes consumidoras de sustancias residían en dormitorios, no con sus familiares. No se encontró una relación significativa entre el uso de drogas y el campo de estudio, grado y semestre. Los resultados además demostraron que el 78.6% de los padres y el 28.6% de las madres de los/as estudiantes consumidoras de drogas psicoactivas consumían sustancias. Los investigadores evaluaron la motivación de los/as estudiantes para consumir sustancias psicoactivas. De acuerdo con los resultados, la causa más reportada fue el placer con una prevalencia del 50%. Entre las limitaciones que evidencia esta investigación puedo señalar el hecho de que solo se consideró una universidad en la muestra por lo que los resultados no son extensivos a toda la población de estudiantes universitarios. En futuras investigaciones recomiendan los autores se debe aumentar el tamaño de la muestra e incluir una mayor cantidad de instituciones universitarias.

En Costa Rica Chaves & Khenti (2019) realizaron un estudio en la Universidad de San José con el objetivo de determinar la relación entre conocimiento de consecuencias y el uso de sustancias ente estudiantes subgraduados. La investigación se centró en tres sustancias: alcohol, marihuana y cocaína. Se planteó como hipótesis que el puntaje obtenido de conocimiento de consecuencias sobre sustancias estaba asociado con un

menor uso de estas sustancias. La investigación utilizó un enfoque cuantitativo, correlacional de corte transversal. Los sujetos fueron seleccionados de manera aleatoria y la muestra consistió en 272 estudiantes, 77 hombres y 195 mujeres. Para recopilar los datos de la investigación se utilizó un cuestionario autoadministrado desarrollado por un equipo de investigadores del Centro de Adicciones y Salud Mental (CAMH) en Toronto, Canadá, en el 2012. El análisis estadístico de los resultados se realizó utilizando el programa SPSS versión 17. Se utilizaron estadísticas descriptivas como la pruebas T para examinar las asociaciones y se estableció como nivel de significancia  $p = 0.05$ . Entre los hallazgos se encontró que el 68.8% de las personas de la muestra vivía en la casa de sus padres, el 28.7% fuera del campus universitario y el 2.5% en el campus universitario. Las creencias religiosas se presentaron como muy importantes en un 33% del estudiantado, importantes en un 27,5%, algo importantes en un 17,9% y no importantes en el 21,6%. La sustancia cuyo uso se reportó más alto en los últimos 12 meses fue el alcohol, 79,8% de los estudiantes, la marihuana en un 26,6% y la cocaína fue la sustancia menos consumida, en un 1,1% de la muestra. Al examinar los resultados de las pruebas T en relación con las variables alcohol y conocimiento de consecuencias se obtuvo una media de 12.71189, SD = 1.45909 y  $p < 0.05$  (.451). Estos resultados no establecieron una asociación entre estas dos variables. Resultados similares fueron encontrados entre las variables, uso de marihuana y conocimiento de consecuencias. En el caso de la variable cocaína, la prueba T arrojó una media de 10.667, SD = 4.04145 y  $p < 0.05$  (.558). Esos resultados establecieron una asociación entre la variable conocimiento de consecuencias y uso de cocaína. A mayor conocimiento sobre las consecuencias de la cocaína menor fue su uso entre los/as estudiantes. Entre sus conclusiones, los investigadores establecen que

estudiar la relación entre conocimiento de consecuencias y el uso de sustancias entre los/as estudiantes nos brinda la oportunidad de construir conocimientos que nos permitan desarrollar y establecer estrategias para la promoción de la salud y la prevención del uso de sustancias entre este grupo. Según Chaves & Khenti (2019) el estudio presenta una serie de limitaciones que van desde la representatividad de la muestra con respecto a la población estudiantil de la universidad seleccionada, así como la exclusión de áreas de estudio, lo que restringe la generalización de las conclusiones a la totalidad de los estudiantes universitarios de Costa Rica. Considero, como otra limitación, que el estudio se centró en el conocimiento de las consecuencias del consumo de sustancias, pero no profundizó en otros factores que pueden influir en el uso de sustancias, como los aspectos psicosociales, familiares o ambientales.

De igual forma, en India, Sachdeva et al. (2020) realizaron un estudio descriptivo de tipo transversal en la escuela pública de medicina de Nueva Delhi. Su objetivo era determinar la prevalencia y las prácticas de uso de alcohol, tabaco y drogas no medicinales entre los/as estudiantes de esa universidad. La muestra estuvo comprendida por 283 estudiantes de medicina y paramédica que cursaban desde primer año hasta el internado. El instrumento utilizado para realizar la encuesta fue una adaptación de la *Encuesta Global de Estudiantes Profesionales de la Salud*. La misma capturaba detalles sociodemográficos, prácticas de los padres, alcohol, tabaco, drogas no medicinales, patrón y prácticas de uso de drogas; incluyendo la frecuencia de ingesta, el tipo de sustancia, la preferencia habitual, los gastos, la fuente, la autoevaluación de la adicción, intención de dejar la sustancia, advertencia sanitaria y conciencia de las consecuencias adversas de la sustancia. Se calculó el coeficiente de Cronbach, para medir la fiabilidad

de instrumento, el valor alfa encontrado fue de 0.82, lo que sugirió una alta fiabilidad. Los datos recopilados fueron analizados con SPSS, estadísticas descriptivas bivariadas y análisis de regresión múltiple, teniendo una tasa de respuesta de 83.3%. La muestra estuvo conformada por 283 estudiantes, 161 masculinos y 122 femeninas. La edad media de los participantes fue de 20.92 años. De los 283 alumnos, el 38.9% alguna vez fumó cigarrillos, el 42.8% consumió alcohol, el 14.5% utilizó drogas no medicinales, y el 14.1% indicó haber consumido las tres sustancias. Entre los/las estudiantes de la especialidad en medicina, se encontró que el 40.2% fumaba cigarrillos, el 47.5% tomaba alcohol y el 18.4% consumía drogas no medicinales. De los 83 estudiantes que fumaban cigarrillos, un 4.8% indicó, además, mascar tabaco y fumar tabaco en una pipa de agua (narguile). Por un lado, el 9.1% de los universitarios/as indicaron haber comenzado a fumar entre las edades de 9 a 15 años, mientras que la mayoría, 48.1% indicó haber comenzado a fumar luego de cumplir los 19 años. Además, el 13.6% de los/as estudiantes indicaron haber utilizado cigarrillos electrónicos o chicles de nicotina. Entre los factores encontrados que determinaron las prácticas del tabaquismo, se reportó que el 35.4% de los/as estudiantes mencionaron su uso en fiestas, un 29.0% mencionó el uso debido a estrés y un 48.1% no reportó alguna razón específica para su uso. Es significativo mencionar que el 97.5% de los/as estudiantes eran conscientes de la advertencia sobre el uso del tabaco, pero solo 58.3% estudiantes realmente habían leído y visto la advertencia. Por otro lado, el 6.6% de los/as estudiantes reportaron haber iniciado el uso de alcohol en las edades de 9 a 15 años, 53.7% indicaron haber comenzado a consumir alcohol luego de cumplir 19 años y el 40.6% indicó ser actuales consumidores de alcohol. Con respecto al lugar preferido para consumir alcohol, el 72.7% estudiantes mencionaron las fiestas. Sin

embargo, solo el 26.4% reportó haber visto alguna advertencia sanitaria en la botella de alcohol. El 19.0% informó haber conducido bajo los efectos del alcohol. La mayoría de los/as estudiantes (48.8%), indicaron haber consumido drogas en solo una ocasión, mientras que el 17.0% reportaron consumir drogas mensualmente. No se encontró ningún estudiante con problemas de uso problemático de drogas. Se encontró que el 97.5% de los/as estudiantes estaban consciente de los peligros y advertencias sobre el uso del tabaco. Una de las limitaciones que puedo señalarle a este estudio es que los resultados no exploran diferencias por género. Además, no especifica si existen leyes que limiten los lugares de consumo de tabaco en la sociedad de la India al momento de haberse realizado la investigación.

En cambio, en otros estudios se han utilizado metodologías cualitativas para investigar temas relacionados con el uso de sustancias entre estudiantes universitarios/as. En Colombia, en la Fundación Universitaria del Área Andina, seccional Pereira, Devia Fernández et al. (2019) realizaron una investigación con el objetivo de determinar los motivos que inducen al consumo de marihuana en estudiantes universitarios/as de una institución de educación superior de ciencias de la salud en Bogotá. Los investigadores/as utilizaron un método cualitativo de tipo descriptivo con un enfoque fenomenológico. Con la técnica de bola de nieves identificaron una muestra de 7 participantes, cinco masculinos y dos femeninas, hasta llegar a la saturación de categorías. Para la recolección de datos se recurrió a utilizar entrevistas a profundidad. La información fue grabada y transcrita textualmente. Para el análisis se preestablecieron tres categorías de motivos: personales, familiares y sociales. A partir del análisis de contenido y de las proposiciones emergieron 37 códigos de motivos que conformaron tres categorías: “relajarme, sentirme

bien”, “escapar de la realidad” y “buscar amigos, confidentes”, según Devia Fernández et al. (2019). Estas categorías emergen y fueron articuladas, desde la dimensión, la soledad del estudiante. Los/as investigadores/as concluyeron que el consumo de marihuana presente en los estudiantes universitarios/as involucra a tres de los principales sistemas de motivos humanos: los motivos de logro, los motivos de afiliación y los motivos de poder. Indican que esto se fundamenta en las situaciones de riesgos a las cuales están expuestos socialmente y que requiere de un pilar formativo desde la niñez. Desde mi perspectiva el estudio presenta una muestra muy reducida para dar cuenta en forma efectiva de las motivaciones que inducen al uso de marihuana entre estudiantes universitarios/as. Quizás debió proponerse como estudio exploratorio. Además, no informa si se reportaron diferencias en las motivaciones para el consumo de marihuana por género. Por otro lado, los investigadores/as informaron que las entrevistas se realizaron “en un espacio cercano a la universidad mientras los estudiantes consumían marihuana” (Devia Fernández et al., 2019, p.80). Esto podría haber influenciado en las respuestas brindadas durante las entrevistas.

Dumbili (2016) condujo un estudio cualitativo en Nigeria para identificar los motivos sexuales de consumo de alcohol entre estudiantes subgraduados de una universidad en Anambra. La muestra constó de 31 participantes, nueve féminas y 22 masculinos. Del total, 26 (seis féminas y 20 masculinos) afirmaron ser consumidores actuales al momento de la investigación. El reclutamiento se hizo a través de acercamientos directos por parte de la investigadora y por la técnica de bola de nieve se consideraron las nueve facultades de la universidad. La investigadora explica que en Nigeria el consumo de alcohol entre adolescentes es un tema que arraiga mucho estigma

y desaprobación social, más aún hacia las mujeres. Por tal motivo es difícil el reclutamiento de féminas para este tipo de estudio. Las entrevistas incluyeron doce preguntas directas específicas al tema de consumo de alcohol por motivos sexuales. Las grabaciones de audio fueron transcritas textualmente. Entre las afirmaciones de dos de las participantes se destaca el consumo de alcohol con motivo de “hacer de la experiencia sexual algo extraordinario” (p. 4). Esto incluye sentirse más confiadas al buscar interacciones sexuales, un mayor deseo sexual por parte de ellas y mayor extensión de la actividad sexual de sus parejas. En cambio, otras seis de las participantes indicaron preocupación por las consecuencias del consumo de alcohol para tener sexo, como los embarazos no deseados y las ETS (por no utilizar protección) y el riesgo de violación y relaciones sexuales no consentidas. Los varones afirmaron que el consumo de alcohol antes de la actividad sexual los ayuda a tener autoconfianza y conseguir pareja sexual, les ayuda a tener y mantener la erección, así como prolongar la actividad sexual. De las entrevistas se desprende que la mayoría de los/as participantes entienden que ciertas mezclas de alcohol (cerveza negra con ginebra y una mezcla llamada “los espíritus”) utilizadas justo luego o poco tiempo después del sexo previene embarazos (p. 7). Dumbili (2016) enfatiza el papel que juegan los roles de género en el consumo de alcohol con motivos sexuales. Dado que ayuda a los varones a prolongar el acto sexual y lograr satisfacer a sus parejas, como suponen los estándares sociales. Igualmente, las mujeres incurren en el consumo de alcohol, ya que entienden que las ayuda a ser más sensuales y alcanzar el orgasmo.

### ***Uso de Sustancias Entre Estudiantes Universitarios/as en Puerto Rico***

En Puerto Rico, como en muchos países del mundo, se han realizado pocos

estudios sobre el uso de sustancias por parte de estudiantes universitarios, así como otros factores relacionados con este tema. Los estudios más amplios han sido realizados por el Consorcio Educativo Interuniversitario (CRUSADA), una organización sin fines de lucro que realiza un estudio bienal entre instituciones de enseñanza superior públicas y privadas. El estudio es uno de tipo cuantitativo y se utiliza un cuestionario de 40 preguntas, el cual fue previamente validado para la población en cuestión. Las preguntas del cuestionario van dirigidas a investigar el uso de sustancias, los factores de riesgo y protección y otras variables. En el estudio realizado por CRUSADA (2019a) se utilizó una muestra aleatoria y se completaron 16,482 cuestionarios entre 57 instituciones. El 60.2% de los encuestados fueron mujeres. La mayoría de los encuestados, el 67.3% estaba entre las edades de 18 a 22 años. De acuerdo con los resultados obtenidos, el alcohol fue la sustancia más utilizada durante el año previo al estudio, con un 64.5%. lo que refleja una disminución de 3% en comparación con el 2016. La segunda sustancia más utilizada fue la marihuana con un 21.1%, comparado con el 2016, que fue 20.6%, siendo la tercera sustancia en ese entonces de mayor uso. La nicotina fue la tercera sustancia de mayor uso con un 18.4%, lo que representa una disminución en comparación con el 2016, cuando se reportó un 21.8%. El estudio reflejó que el 46.8% de los encuestados iniciaron uso del alcohol antes de entrar a la universidad, una disminución de 4.2% en comparación con el 2016. Una de las limitaciones de este estudio es que se ha dedicado primordialmente a encuestar el consumo, perdiendo una gran oportunidad para comprender a mayor profundidad el fenómeno del uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as. Considero que se debería modificar este estudio cuantitativo a uno de tipo mixto ya que la parte cualitativa le añadiría robustez a la investigación

permitiendo encontrar sentido a los datos en el marco del planteamiento del problema.

De esa investigación realizada por CRUSADA se publicó un resumen ejecutivo de los datos de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Carolina (CRUSADA, 2019b). En el mismo se establece que se encuestaron 284 estudiantes, de estos el 63.1% fueron féminas y el 36.9% masculinos. El 65.9 % de la muestra reportó uso de alcohol en algún momento en su vida, 27.6 marihuana, 7% tabaco y el 3.3% otras drogas ilegales. Del grupo que utilizó alcohol, el 38.4% reportó alguna consecuencia negativa relacionada a una mala conducta pública (peleas, problemas con la policía, etc.). El 14.6% reportó haber experimentado serios problemas personales (ideas suicidas, haber sufrido alguna lesión, asalto sexual, etc.). En relación con la percepción de riesgo sobre el uso de diferentes tipos de sustancias, el 73.1% reportó que sería un gran riesgo utilizar cocaína, 69.2% Crack, 61.1% fumarse un paquete de cigarrillos o más en un día y un 18.3% percibió riesgo en fumar marihuana.

En otro estudio, González et al. (2013) examinaron las asociaciones entre el estrés académico autopercebido, el consumo de alcohol, el tabaquismo y los patrones dietéticos en estudiantes de posgrado. Para esto utilizaron una muestra estratificada representativa de 275 estudiantes de cada escuela del Recinto de Ciencias Médicas de la Universidad de Puerto Rico (UPR-MS), 186 féminas y 89 varones. Estos completaron un cuestionario de 48 ítems que solicitó la siguiente información: datos sociodemográficos, estimaciones del estrés autopercebido, estimaciones de la frecuencia del consumo de alcohol y el tipo de alcohol consumido, detalles sobre los hábitos de fumar e información asociada con la dieta (patrones dietéticos). La prueba exacta de Fisher y la prueba de Chi Cuadrado fueron utilizadas para evaluar las asociaciones entre las diferentes variables del estudio.

Los resultados indicaron que solo el 3% fueron considerados fumadores (definidos como > 1 cigarrillo por día), correspondiendo el mayor número de fumadores en la categoría de los 21-30 años ( $p < 0,05$ ). Los hábitos de fumar no se asociaron con la carga académica/estrés o con el patrón dietético. La mayoría de los fumadores informaron que su razón principal para usar cigarrillos era lidiar con el estrés. Alrededor del 70% de los estudiantes fueron considerados bebedores (definidos como > 0 bebidas/día), con una mayor proporción encontrada entre las mujeres (63,5%), entre las de 21 a 30 años (90,6%) y entre aquellas con un ingreso familiar bajo o moderado ( $p < 0,05$ ). La ingesta de alcohol se asoció significativamente con el estrés académico, con una mayor proporción de bebedores que informaron experimentar niveles moderados de estrés académico ( $p < 0,05$ ), pero no se asoció con patrones dietéticos o carga académica ( $p > 0,05$ ). La mayoría de los sujetos clasificados como bebedores informaron que el consumo de alcohol no era (en su experiencia) una estrategia efectiva para el manejo del estrés (81%). González et al. (2013) concluyeron que el consumo de alcohol solo se asoció con el estrés académico. No se encontraron asociaciones entre los hábitos de fumar y el estrés académico, carga y los patrones dietéticos. El informe del estudio establece que el consumo de alcohol se estimó a partir de cuestionarios que incluían la frecuencia del consumo de alcohol, pero no la cantidad de alcohol consumido por instancia, lo cual limita la interpretación de los resultados.

### **Planteamiento y Justificación del Problema**

Una gran parte de las investigaciones sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios/as sugieren que estos esfuerzos han sido una producción de conocimiento impregnado de la subjetividad del adulto que investiga. Sus productos tienden a

homogenizar y estigmatizar a los/as jóvenes (Colón de la Rosa, 2017). Lo anteriormente mencionado no produce un conocimiento desde el/la joven y para el/la joven. Esto no contribuye a cambios en el imaginario social que ya ofrece un encasillado injusto y prejuiciado al/la joven en nuestra sociedad. Un ejemplo de esto es la afirmación generalizada de que el uso de sustancias entre estudiantes a nivel universitario proyecta un problema creciente de salud pública. No obstante, en el estudio realizado por CRUSADA (2019a) entre 57 instituciones de educación superior de Puerto Rico se observó una disminución en el consumo de alcohol, nicotina y otras sustancias, y solamente se observó un alza en consumo de marihuana de 1.5%, en comparación con el 2016. Por otro lado, en el caso del alcohol, estas investigaciones dan la impresión de que parten de la idea de que todos los consumos son usos problemáticos, dado que tienden a centrarse en informar si hubo o no consumo en algún momento en su vida, en el último año o en los últimos 30 días (gran parte de la muestra puede consumir alcohol legalmente). El estudio relega a un segundo plano la cantidad de consumo y otras variables relevantes. Lo anteriormente mencionado levanta una serie de sospechas sobre si existe una correspondencia del uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as y las conclusiones que se derivan de estas investigaciones.

El objetivo principal de este estudio fue explorar, a través de grupos focales y entrevistas semiestructuradas, las representaciones sociales que poseen los/as estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias. La pregunta que orienta esta investigación fue: ¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los/as estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias? Como objetivo secundario me propuse explorar cuáles son las fuentes de información que utilizaron los estudiantes de la UPRCA para la

construcción de esas representaciones sociales. Para esto se formuló la pregunta, ¿Cuáles son las fuentes de información utilizadas para elaborar esas representaciones? Como tercer objetivo me propuse examinar si esas representaciones sociales coinciden con la idea de que el uso de sustancias entre estudiantes universitarios es un problema creciente de salud pública. Para esos efectos se formuló la siguiente pregunta, ¿Esas representaciones sociales sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios coinciden con la propuesta de que es un problema creciente de salud pública?

El propósito de esta investigación fue realizar un acercamiento a la comprensión del uso de sustancias desde una perspectiva cualitativa. Esto me permitió explorar las representaciones sociales de un grupo de estudiantes universitarios/as sobre el uso de sustancias entre su propio sector social. El análisis cualitativo me permitió obtener una mayor comprensión de la temática desde las experiencias de los/as estudiantes universitarios/as, desde su propia óptica, en su lenguaje y con sus expresiones. Este análisis me permitió encontrar sentido a la relación entre los datos y el planteamiento del problema, y una comprensión de mayor profundidad en el contexto que rodea los resultados. La teoría de Representaciones Sociales propuesta por Moscovici (1979) me brindó la oportunidad de explorar el fenómeno desde otras dimensiones. El modelo teórico me consideró el uso de sustancias desde una gestión mediada por un sistema de interpretación social que está integrado por creencias, valores, opiniones, actitudes y prácticas formadas por los miembros de un determinado grupo social que les ayudan a interpretar y comprender los fenómenos sociales. A este sistema de interpretación social se le ha llamado representación social. La investigación me permitió revelar los esquemas que conforman la visión del mundo y el pensamiento social de los/as estudiantes

universitarios/as de la UPR-Carolina relacionados con el uso de sustancias. Los hallazgos me brindan un panorama más amplio y de mayor comprensión sobre los referentes que los y las estudiantes universitario/as puertorriqueño/as tienen sobre este objeto social. Este conocimiento expresado a través del sentido común y conocimiento práctico guía las actitudes y comportamientos frente al uso de sustancias. Dicho de otra forma, determina en gran parte su acercamiento al objeto representado, el uso de sustancias. El estudio me permitió recopilar información útil y beneficiosa desde la propia construcción discursiva de los actores que participan del entorno social universitario. Lo que considero una ruptura con los acercamientos tradicionales dándole voz al actor principal: el/la estudiante universitario/a. En síntesis, analizar las representaciones sociales de este grupo me permite una aproximación a su realidad subjetiva y forma de conocimiento socialmente elaborada sobre este fenómeno, resultando en una mayor comprensión de este.

En el siguiente capítulo presento el marco teórico de las representaciones sociales que sostiene esta investigación, discuto la historia, definiciones y conceptos claves de la teoría. Reviso diferentes estudios de distintas temáticas donde se ha empleado este modelo. Se entrelazan los temas de las representaciones sociales, el uso sustancias y estudiantes universitarios. Todo esto con el fin de instalar esta investigación dentro de los trabajos ya existentes y entender cómo puede aportar conocimiento, desde la Psicología, a la comprensión del fenómeno de uso de sustancias entre estudiantes universitarios.

## CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

La categoría teórica de “representación social” como concepto central para la construcción de conocimiento, asume una postura epistemológica que plantea el regreso al sujeto como objeto de estudio (Ibáñez, 1991). Afirma el autor, que el concepto evita el reclamo de una supuesta objetividad y externalidad del objeto de estudio, ya que no se trata de una relación sujeto-objeto, sino que todo proceso de estudio conlleva una relación dialógica sujeto-sujeto. Las representaciones sociales son un sistema de interpretación social que constituye un campo amplio y profundo de estudio, el cual ha generado un gran interés en la psicología social. Sus fundamentos teóricos y técnicas de investigación nos permiten explicar las bases sociales del conocimiento, sus procesos de construcción y la forma que este conocimiento transforma a los individuos y grupos sociales. El estudio del concepto fue propuesto en la psicología social por Serge Moscovici (1979) en Francia en la década de los 60, específicamente en su disertación doctoral titulada *La Psychoanalyse, son image et son public*. En su trabajo presentó un estudio donde discutía la manera en que la sociedad francesa entendía al psicoanálisis. Para lograr esto recurrió a realizar análisis de la prensa y entrevistas a diferentes grupos de la sociedad francesa de la época. El concepto de representación social tiene su génesis en el siglo XIX con los trabajos del sociólogo Émile Durkheim y su concepción de representaciones colectivas. Para Durkheim, según postulan Álvarez y Muñoz (2006), las representaciones colectivas se referían a las formas más comunes que los individuos y los grupos concebían, pensaban y evaluaban la realidad social. Según Pérez (2004), Durkheim al proponer el concepto representaciones colectivas, intentaba establecer una diferencia entre el pensamiento social y el individual. Un siglo más tarde Moscovici reformula esta

propuesta de conocimiento psicosocial, une la sociología y la psicología en lo que denominaría representaciones sociales. Al respecto, Jodelet (1984) expresa que las representaciones sociales son un fenómeno complejo que integra y recoge otros conceptos más limitados. La autora agrega que el concepto transita entre la sociología y la psicología, donde se reúnen nociones de origen sociológico como la cultura y la ideología, así como nociones de procedencia psicológica como la imagen y el pensamiento. Al respecto, nos dice Moscovici (1988): “La teoría de representaciones sociales ocupa un lugar aparte en la Psicología Social, tanto por los problemas que plantea como por la escala de fenómenos con los que trata” (p. 211).

No existe una explicación única de lo que es representación social. Moscovici prefiere dejar abierta la posibilidad de significado y maneja el concepto como uno dinámico con diferentes posibilidades. Al respecto, planteó que era más fácil captar la realidad de las representaciones sociales que captar el concepto. En su primera obra Moscovici (1979) nos señala:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre individuos [...] es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación [...] son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporcionan a los individuos los medios para orientarse en el contexto social material, para dominarlo. (p. 11-24)

Tiempo después afirmó:

Por representaciones sociales nosotros entendemos un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; incluso se podría decir que son la versión contemporánea del sentido común.... constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común. (Moscovici, 1988, p. 181- 209)

Por su parte, Jodelet (1984) sostiene que las representaciones sociales son un conocimiento de sentido común que se construye a partir de las experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamientos que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y comunicación social. Este conocimiento es elaborado y compartido socialmente. El mismo fundamenta la evidencia de nuestra realidad consensual y participa en la construcción social de nuestra realidad.

Designa una forma de conocimiento específico, el saber de conocimiento de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designan una forma de pensamiento social [...] La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones sociales, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás. (Jodelet, 1984, p. 474-475)

Recientemente Jodelet (2020) nos trae a colación:

El término representación social remite tanto a los productos como a los procesos

que caracterizan el pensamiento de sentido común, es una forma de pensamiento práctico, socialmente elaborado, marcado por un estilo y una lógica propias, y compartido por los miembros de un mismo colectivo social o cultural. [...] La representación es un fenómeno que, bajo diversas formas (suceso mental, enunciado verbal, imagen pictórica, sonora, etc...) presenta un carácter simbólico en lo que tiene lugar, y cuya entidad representada (su objeto) puede pertenecer al universo material, fáctico, humano, social, ideal, o imaginario. En la actualidad la noción de representación tiene un uso variado, y es transversal en el ámbito de las ciencias humanas. La tradición filosófica y psicológica distingue entre la representación como actividad del pensamiento y como producto de dicha actividad. (p. 52)

Por otro lado, Jean Claude Abric (2001) es otro autor que brinda una mirada complementaria al concepto de representación social. Para él las representaciones sociales, “[...] funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determina sus comportamientos o sus prácticas. Es una guía para la acción” (Abric, 2001, p. 13). En comparación, Weisz (2017) propone que una representación social se conforma por tres instancias constitutivas: en primer lugar, por un contenido informal, seguido de un orden y coherencia interna que organiza la estructura de esta, y finalmente por un orden ético-normativo. En esta teoría existe una particular preocupación por el sujeto, se percibe al mismo como un ser psicológico, pero al mismo tiempo insertado en una colectividad. Entonces, no podemos hablar de que las representaciones están recluidas en la cognición del sujeto, más lejos que afirmar que ellas expresan la sociedad. Estas son elaboradas por

un sujeto social, que está situado en un tiempo, un espacio particular y establece relaciones con otros. Jodelet (1989) afirma que es en torno a estas condiciones que el sujeto construye representaciones sociales. Recientemente Jodelet (2020) nos argumenta en relación con las representaciones sociales,

El término representación social remite tanto a los productos como a los procesos que caracterizan el pensamiento de sentido común, es una forma de pensamiento práctico, socialmente elaborado, marcado por un estilo y una lógica propias, y compartido por los miembros de un mismo colectivo social o cultural. (p. 52)

Debo mencionar que tanto Moscovici como Jodelet han considerado que las creencias, la ideología y las actitudes son aspectos constituyentes de las representaciones sociales. Sostiene Moscovici (1979) que “las representaciones sociales constituirían una clase muy general de fenómenos psíquicos y sociales que comprenderían lo que designamos como ideología, mito, etc.” (p.28). Añade, que las representaciones sociales como un conjunto de proposiciones, referentes a puntos particulares, que se organizan de diversas formas, según las clases, culturas o grupos existentes. Propone entonces que cada universo tiene tres dimensiones, la actitud, la información y el campo de representación. Por su parte, Jodelet (1984) argumenta que las representaciones sociales “condensan en una imagen cosificante, historias, relaciones sociales y prejuicios ...constituyendo modalidades de pensamiento prácticos orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal” (p.470 y 471).

En pocas palabras, considero que la teoría de representaciones sociales propuesta por Moscovici (1979) procura estudiar los razonamientos que hacen los seres humanos en

su vida cotidiana y las categorías que utilizan para advertir sobre los entendidos de la realidad. Tienen un carácter social ya que facilitan la acción, son colectivas, conforman identidades grupales y están consolidadas en la estructura social. Este enfoque teórico tiene como meta dar cuenta sobre las leyes y la lógica de lo que se ha llamado pensamiento social.

El contenido de las representaciones sociales se construye a través de dos procesos: la objetivación y el anclaje. Desde esta perspectiva, estos procesos explican las maneras en que una sociedad gesta sus conocimientos y cómo estos a la vez impactan a la sociedad (Slapak & Grigoravicius, 2006). El anclaje hace referencia al proceso mediante el cual las ideas extrañas se reducen a categorías e imágenes ordinarias, situándolas en un contexto familiar. Por otra parte, la objetivación hace que un concepto abstracto se vuelva más concreto al transferir algo mental a un objeto físico. Se puede afirmar que es a través de la objetivación y el anclaje que podemos entender las mediaciones de la construcción social de lo real (Jodelet, 1984; Moscovici, 1979; Moscovici, 1984; Moscovici, 1988). La objetivación lleva a materializar un esquema conceptual, lo hace visible. Bruel dos Santos (2008) afirma que “el resultado, en primer lugar, tiene una instancia cognoscitiva: la provisión de índices y de significantes que una persona recibe, emite y toma en el proceso de comunicación puede ser extremadamente abundante” (p. 22).

Según Moscovici (1979), con el objetivo de disminuir las controversias entre los miembros de la sociedad sobre las palabras que circulan y los objetos que las acompañan “los signos lingüísticos se enganchan a estructuras materiales y, cuando la palabra se acopla a la cosa, no solo la denomina y la identifica en el mundo social, sino que también la representa y la llena de sentido” (p.75). En este proceso de objetivación se eligen y

descontextualizan elementos de la realidad, se conservan aquellos que concuerdan con determinados sistemas de valores o intereses. Es importante destacar que las representaciones sociales se construyen alrededor de los valores ampliamente compartidos por una sociedad. La escala de valores existente en una sociedad estipula el lugar en que se situará el objeto representado y la manera en que será evaluado, además de que le otorga un sentido particular. Slapak & Grigoravicius (2009) presentan el siguiente ejemplo concerniente a las drogas en una sociedad que le da prioridad al valor de la libertad individual: “asocia el problema del uso de sustancias con cierta pérdida de dicha libertad, de la capacidad de autodeterminación del individuo; de ahí los slogans del tipo “la esclavitud de las drogas” (p. 245). El proceso de objetivación supone tres fases: la primera, la selección y descontextualización de los elementos teóricos tras la adopción de un proceso selectivo. La segunda, la formación del núcleo figurativo, una estructura capaz de concretar en una imagen una estructura conceptual, también llamada esquematización estructurante. La tercera, en la cual los elementos se transforman en seres naturales y reales, un soporte físico y material que brinda un estatus ontológico y de realidad a la representación: la naturalización (Jodelet, 1984). Cuando el concepto es naturalizado se transforma en una auténtica categoría del lenguaje y del entendimiento.

El segundo proceso, el anclaje, es la inclusión de las representaciones en las relaciones interpersonales, intergrupales o en las representaciones preexistentes. El anclaje permite transformar y apropiarnos de un sistema de categorías que nos eran desconocidas. Esto también implica, designar la inserción de la ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad. El anclaje atiende la integración cognitiva del objeto de representación dentro del sistema de pensamiento

preexistente y constituido. Como sostiene Jodelet (1984), el anclaje nos faculta generar conclusiones rápidas sobre la conformidad y la desviación de la nueva información con respecto al modelo existente, proporcionándonos marcos ideológicamente constituidos para integrar la representación y sus funciones. La función del anclaje es incorporar una información novedosa sobre un objeto en nuestro sistema de pensamiento, transformando la ciencia en un marco referencial para el sujeto. Esta información nueva asimilada se amplía, difundiéndose en el marco colectivo, a través de una red de significados útiles y asequibles para todas las personas. La inserción de la novedad posibilita interpretar la realidad y orientar las conductas. Se puede decir que la objetivación consiste en articular los elementos de la ciencia en una realidad social, y el anclaje hace visible la manera en que contribuye a modelar las relaciones sociales y cómo se expresan en la colectividad (Jodelet, 1984; Moscovici, 1981). De esta forma la representación se convierte en un sistema generador de significados consensuados que permiten el reconocimiento y la transformación de lo que es innovador y extraño en un elemento familiar y predecible a través de procesos de clasificación y de asignación de nombres que pasan a integrar categorías y etiquetas (Moscovici, 1981). Este proceso de anclaje se conforma de dos maneras: el anclaje como inserción en los sistemas cognitivos preexistentes y el anclaje como inserción en las relaciones de grupo. Sobre el anclaje nos señala Jodelet (1984):

Este segundo proceso se refiere al enraizamiento social de la representación y de su objeto. En este caso, la intervención social se traduce en el significado y la utilidad que les son conferidos [...] Sin embargo, el anclaje implica otro aspecto [...] que se refiere a la integración cognitiva del objeto representado dentro del sistema de pensamiento preexistente y a las transformaciones derivadas de este

sistema [...] Ya no se trata, como en el caso de la objetivación, de la constitución formal de un conocimiento, sino de su inserción orgánica dentro de un pensamiento construido. El proceso de anclaje descompone en varias modalidades, que permiten: comprender cómo se confiere el significado al objeto representado. Comprender cómo se utiliza la representación del mundo social, marco e instrumento de conducta. Comprender cómo se opera su integración dentro de un sistema de recepción y la conversión de los elementos de este último relacionado con la representación. (p. 486)

En resumen, el anclaje y la objetivación transforman lo no familiar en habitual. Esta traducción conforma las representaciones sociales y establece su funcionamiento. Las representaciones sociales permiten aproximarse a las formas simbólicas en que las personas significan sus relaciones y universos de sentido. Por tanto, posibilitan considerar la realidad social y determinar que los grupos sociales comparten códigos, lenguajes y valores que constituyen un conocimiento particular.

Las representaciones sociales, como forma de conocimiento, hacen referencia a un proceso y a un contenido. El proceso responde a la forma particular de adquirir y comunicar conocimientos. En cambio, el contenido se refiere a una forma particular de conocimiento, que constituye un universo de creencias en el que se distinguen tres dimensiones: la información, el campo de representación y la actitud (Moscovici, 1979). La información corresponde al esquema o suma de conocimientos que tiene un grupo acerca de un acontecimiento o fenómeno de naturaleza social. Para Araya (2002), lo importante es la cantidad de la información que se posee, independientemente de que la misma este prejuiciada o no. Esta dimensión nos permite conocer la riqueza de datos o

explicaciones que sobre la realidad se forman las personas en sus relaciones cotidianas. Entonces, el campo de representación permite analizar cómo se muestra la organización del contenido de la representación, la cual puede ser jerarquizada y ser variante de grupo a grupo, asimismo permite visualizar características del contenido. A su vez, por la actitud manifestada ante el objeto de la representación social se entiende si la orientación es favorable o desfavorable. Es una estructura particular de la orientación en la conducta de las personas cuya función es dinamizar y regular su acción (Araya, 2002). La actitud comunica el aspecto más afectivo de la representación, se puede considerar la reacción emocional acerca del objeto o del hecho representado. En conjunto reflejan la significación y función que cumple esa representación como sistema sociocognitivo dentro de un contexto cultural determinado. Es a partir de estos tres componentes que las representaciones sociales se establecen en la opinión pública.

La teoría de Representaciones Sociales no es un cuerpo teórico homogéneo. La representación social, al ser considerada pensamiento constituido y pensamiento constituyente a la misma vez, adquiere una doble dimensión: una procesal y una estructural (Banchs, 2000). En consecuencia, esto ha impulsado el desarrollo de diferentes perspectivas teóricas y metodológicas en el estudio de las representaciones sociales. Entre estas podemos mencionar el modelo sociogénico, el modelo estructural y el modelo psicodinámico (Rateau & Lo Monaco, 2013). Desde la perspectiva del modelo estructural, Jean Claude Abric y Claude Flament proponen una aproximación conocida bajo el nombre de teoría del núcleo central (Abric, 2001). Rateau y Lo Monaco (2013) sugieren que la teoría del núcleo central tiene dos funciones: genera sentido y organiza los elementos de la representación; determina las relaciones de unos elementos con otros.

Este enfoque ha contribuido ampliamente a clarificar la lógica sociocognitiva que sostiene la organización general de las representaciones sociales. La propuesta de Flament aporta a la perspectiva el concepto de funciones del sistema periférico. Su propuesta nos indica que el sistema periférico prescribe comportamientos en consideración a normativas sociales, nos permite una personalización de la representación y las conductas asociadas y protege al núcleo central en caso de que sea necesario. Dentro del marco del modelo estructural, los investigadores desarrollaron un conjunto metodológico apto para identificar la estructura dicotómica que opone el núcleo central a los elementos periféricos (Rateau & Lo Monaco, 2013).

El enfoque psicodinámico propuesto por Doise toma como eje el concepto de anclaje definido por Moscovici. Para Doise (1990) el anclaje es la manera como los sujetos utilizan las representaciones sociales para ubicarse en relación con el grupo social. El modelo tiende a conciliar la complejidad estructural de las representaciones sociales y su inserción en los contextos sociales e ideológicos plurales. En el mismo se establece que las tomas de posiciones dependen de las situaciones donde se producen. Rateau y Lo Monaco (2013) sostienen que “esta doble fuente de variación puede generar una multiplicidad aparente de tomas de posición que son sin embargo producidas a partir de principios organizadores comunes” (p. 32). Desde esta posición, el modelo psicodinámico les da a las representaciones sociales una doble función. La primera, como principios generadores de toma de posición. La segunda, como principios organizadores de diferencias individuales. Al ser así, las representaciones sociales se construyen de forma que las posturas no son lo que se comparte, sino las cuestiones alrededor de las cuales se desafían dichas posturas. Esta perspectiva psicodinámica presenta varios

desafíos metodológicos al estudio de las representaciones sociales. Por lo que Doise et al. (1993) sostienen que se debe recurrir a métodos multivariados, donde se evidencie la relación entre los elementos cognitivos, los individuos y los grupos cuando recurrimos a utilizar este enfoque.

Para completar el cuadro de estas perspectivas teóricas y metodológicas hay que discutir el modelo sociogénico o enfoque procesual, cuya representante más emblemática es Denise Jodelet, quien estableció las bases de este en la década de los 80 (Lynch, 2020). Jodelet, “hace énfasis en la importancia que se debe dar al lenguaje y al discurso porque considera que es en las interacciones y en el espacio público que se forjan las representaciones” (Rateau & Lo Monaco, 2013, p. 30). El énfasis de esta perspectiva radica en el aspecto constituyente de las representaciones sociales, sus implicaciones y los efectos concretos que produce en la realidad social. Kalampalikis y Apostolidis (2016) establecen que Jodelet logró proponer las representaciones sociales como una forma de pensamiento social al definir los objetos susceptibles de representación social y las partes imprescindibles para su estudio (citado en Lynch, 2020). Desde esta orientación se utilizan una serie de métodos y técnicas cualitativas para el estudio de las representaciones sociales tales como técnicas etnográficas, encuestas sociológicas, investigación histórica, entrevistas a profundidad, grupos focales y análisis documental.

A propósito de un análisis más amplio de la teoría de representaciones sociales, es meritorio mencionar algunos de los debates que ha generado esta perspectiva dentro de la psicología social. Potter y Litton (1985) critican la teoría de las representaciones sociales de Moscovici identificando cuatro dificultades principales. En primer lugar, argumentan que el considerar a las representaciones como coextendidas a los grupos sociales es

potencialmente circular. En segundo lugar, proponen que la noción amplia de consenso entre las representaciones no distingue diferencias importantes entre los niveles de uso-mención y teoría-práctica. Potter y Litton (1985) afirman que la teoría no le presta suficiente atención a la relación entre las representaciones sociales, los contextos específicos de uso y a la constitución de las representaciones en el lenguaje. En respuesta a estos señalamientos proponen que se manejen las representaciones sociales como repertorios lingüísticos (Potter & Litton, 1985).

En relación con la afirmación teórica que para que un objeto genere una representación social debe determinar de forma significativa las relaciones entre el objeto y el grupo, Potter y Wetherell (1987) han señalado que una limitación de la teoría es que no explica cuál es la relación entre la formación de grupo y la formación de la representación. En su escrito se preguntan: ¿Se requiere un grupo ya formado con identidad propia para que se generen las representaciones características de este grupo? ¿Son las representaciones sociales las que determinan la existencia de un grupo en particular?

Por otro lado, Hernández (2007) propone que existen tres controversias que subyacen a la teoría: la relación entre representación social y la ideología, su naturaleza epistemológica y el papel de la subjetividad dentro de su constitución. Relacionado a esta última, Castorina (2016) nos establece que el estudio de la subjetividad social ha sido muy poco trabajado en la teoría de representaciones sociales. Añade, “los psicólogos no pueden desconocer la significación y el desafío que plantean los enfoques individualistas de la subjetivación” (Castorina, 2016, p. 7). A modo de síntesis, Landini (2008) engloba estos debates a seis áreas en particular: 1) la definición del concepto representación

social, 2) la relación entre el conocimiento científico y el sentido común, 3) el objeto como concepto dentro de la representación social, 4) la relación significativa entre diversas representaciones sociales, 5) la presencia de varias representaciones sobre un mismo objeto entre un mismo grupo social y 6) la relación entre las representaciones e intereses sociales. Debo señalar que la mayoría de estos debates están asociados en torno al marco conceptual. No podemos perder de perspectiva que el modelo teórico de las representaciones sociales no tiene una larga historia y como toda teoría psicológica con relación a lo humano dicta espacios de incertidumbre. Según se realicen nuevas investigaciones el marco conceptual deberá fortalecerse y como resultado se establecerán consensos que disminuyan los campos de incertidumbre.

### **Estudios sobre las Representaciones Sociales**

El estudio de las representaciones sociales nos facilita la comprensión de cómo opera el cuerpo social para producir sentido acerca de cierta realidad. Desde su formulación original, las investigaciones sobre representaciones sociales han ido creciendo en número y diversificándose su campo de análisis. Al respecto Lynch (2020) ha comentado,

los consensos alcanzados no impidieron que se propusieran diversas orientaciones teóricas, con objetivos y métodos diferentes, mientras se desarrollaban vastos campos de investigación en virtud de la aplicabilidad que el concepto demostraba. Así fue como diversos fenómenos de la realidad social fueron abordados por medio de las representaciones sociales: salud, medio ambiente, educación, género, etc. (p. 103)

En este contexto, Reyes-Ruíz y Carmina-Alvarado (2019) realizaron un estudio

que tuvo como objetivo describir las representaciones sociales de la condición de desplazamiento de las personas desplazadas por la violencia en la región caribe colombiana. El enfoque utilizado fue uno cualitativo de corte fenomenológico. Los datos se obtuvieron de entrevistas realizadas a cinco familias con niños menores de 5 años que participaron voluntariamente. La información resultante de las entrevistas fue sometida a un análisis de contenido. Este análisis evidenció la desesperanza como la secuela principal en las familias producto de repetidas vivencias frustrantes, en las cuales se revictimizó a sus miembros. Sugieren los autores que esta situación requiere que los profesionales que intervienen con estas familias fomenten la autonomía e independencia entre sus miembros.

Otros autores como Castaño y Espinosa (2013) se han interesado en las representaciones sociales del cáncer y la quimioterapia. Este estudio de corte cualitativo tuvo como objetivo analizar las representaciones sociales del tratamiento oncológico en una muestra de la población colombiana. En el estudio participaron voluntariamente 20 sujetos seleccionados por conveniencia. Se realizaron entrevistas abiertas, los resultados se analizaron a través del análisis temático y luego se interpretaron con base en la teoría de representaciones sociales. Los resultados sugirieron que los participantes representaron al tratamiento oncológico convencional, predominantemente como quimioterapia, generador de sufrimiento, con miedo, con efectos físicos, emocionales y económicos. Además, como una posibilidad de que pueda prolongar la vida. En otra investigación más reciente titulada *Representaciones sociales del trasplante de médula ósea, la quimioterapia y la cirugía oncológica en población general colombiana*, Hoyos y Jaramillo Villegas (2016) obtuvieron hallazgos muy similares en su investigación

relacionada al tema.

Lima (2020) estudió en Brasil las representaciones sociales del concepto aprendizaje en la educación infantil con la población de padres/tutores y maestros. Para el estudio se seleccionaron dos escuelas de educación infantil, una urbana y una rural ubicadas en el interior de Sao Paulo. La muestra consistió en 12 maestros y 8 padres/tutores del estudiantado inscrito en las escuelas seleccionadas. El método utilizado fue uno mixto, la recolección de datos en los dos grupos se realizó a través de un cuestionario y grupo focal. Para el análisis de los resultados Lima (2020) realizó un análisis de contenido y utilizó el programa IRAMUTEQ como referencia. Los resultados de la investigación arrojaron que existen diferencias significativas entre los dos grupos sobre el concepto aprendizaje. Una de esas diferencias encontradas fue en relación con las expectativas de los contenidos que se trabajan en la educación infantil. Según Lima (2020) para los maestros entrevistados el concepto aprendizaje se relaciona con la formación de ciudadanos de una manera global. En contraste, para los padres/tutores el concepto aprendizaje se relaciona con alfabetización. Estos resultados se observaron tanto en la escuela rural como en la urbana. La investigadora concluye que el concepto de aprendizaje se construye a partir de las experiencias prácticas de ambos grupos influenciados por sus valores y creencias.

Otro tema explorado ha sido la representación social del coronavirus y la epidemia del COVID-19 en México. González y Pérez (2020) seleccionaron una muestra por disponibilidad de 860 sujetos, constituida por 622 sujetos femeninos y 238 hombres, a los cuales se le administró un cuestionario de 13 reactivos en formato de Google. El cuestionario fue diseñado para explorar la representación social de los conceptos, medios

de comunicación, noción del coronavirus, origen del concepto, conceptos cercanos, expectativas de mortandad, opinión sobre la cuarentena, objetivación y anclaje, nivel de infección, ámbitos de preocupación y escenarios futuros. Los investigadores utilizaron un marco conceptual basado en la perspectiva del modelo estructural. Además, el trabajo se basó en una estructura representacional con un núcleo central integrado por los conceptos de la vida cotidiana, como por ejemplo, cuarentena y enfermedad. Para ello se utilizaron nociones periféricas como muerte, virus y miedo, y elementos más externos como: pandemia, contagio y economía. El análisis de los resultados sugirió que los participantes tenían información científica indicativa de que el agente infeccioso mutó de manera natural y que es contagioso por saliva. Se reveló que las principales preocupaciones de los sujetos encuestados eran de índole económicas y en menor significancia asociadas a conflictos políticos, violencia intrafamiliar y aumento del uso problemático de sustancias (González & Pérez, 2020). Los participantes no llegaron a un acuerdo en concebir al coronavirus como un virus con alto nivel de mortalidad. Además, consideraron que en México los niveles de contagio y muertes serían menores que en otros países (González & Pérez, 2020).

Por otro lado, Medeiros et al. (2017) desarrollaron una investigación en Brasil con el objetivo de analizar la representación social sobre la mujer usuaria de sustancias en tratamiento. El enfoque del estudio fue uno cualitativo, de carácter descriptivo. Se realizó un muestreo de conveniencia no probabilístico. Se seleccionaron 45 mujeres usuarias de sustancias que se encontraban en tratamiento en comunidades terapéuticas y clínicas de rehabilitación. En la fase de recolección de datos se administró un cuestionario para recopilar datos sociodemográficos. Se realizaron entrevistas semiestructuradas las cuales

fueron grabadas. Para el análisis de los datos se utilizó la herramienta *Interface of R pour les Analyzes Multidimensionelles de Textes et de Questionnaires*, el cual facilita el análisis de datos textuales. Los resultados sugieren que las usuarias de sustancias están representadas como un sujeto que ofrece peligro y sin control de sí misma. La mujer usuaria se percibe sujeta a elementos representacionales objetivados en la ruptura de comportamientos pautados por normas sociales, distanciándolas de los papeles sociales atribuidos a lo femenino. Estas representaciones instituidas en la sociedad y compartidas por las usuarias tienen impacto en la forma como estas manejan el uso problemático de sustancias y afectan su inclusión social/familiar, su expresión de identidad y el ejercicio de sus roles sociales. Entre las limitaciones del estudio se señala que la muestra solo considera usuarias de sustancias en tratamiento. Los investigadores consideraron que un futuro estudio se debía ampliar la muestra, a otros segmentos de la sociedad entre otros a trabajadoras de la salud mental.

Sánchez-Cisnero (2019) realizó una investigación de tipo cualitativa exploratoria de corte transversal con la intención de conocer las representaciones sociales de un grupo de personas que consumían sustancias psicoactivas en México. El estudio tuvo como objetivo comparar las asociaciones simbólicas de dos grupos con niveles de consumo entre uso-abuso y dependencia, para detectar diferencias y similitudes que existen entre ambos grupos. La muestra fue seleccionada por disponibilidad y conformada por 115 sujetos consumidores de sustancias. El promedio de edad fue 19 años de los cuales el 53.9% eran hombres y el 46.1% mujeres. Los sujetos fueron asignados a dos grupos uno con un estado de uso-abuso y el otro con dependencia de alguna sustancia. Para clasificar a los sujetos se utilizó la Prueba de Detección de Consumo de Alcohol, Tabaquismo y

Sustancias (ASSIST). El investigador recurrió a la técnica de redes semánticas naturales, utilizó como estímulo una serie de palabras, prioritariamente la palabra “droga” y como elemento secundario la palabra “familia”. Esto, con el fin de explorar e identificar las asociaciones simbólicas que los participantes tienen ante el consumo de sustancias y qué relación tiene con su contexto social-familiar. Por un lado, los resultados refieren que el grupo de uso-abuso representan la palabra droga con el consumo de sustancias psicoactivas y lo relacionan con adicción. Por otro lado, los sujetos del grupo de dependencia representan el concepto droga como algo negativo, como “mala”. En lo que respecta a la representación de la palabra familia se revela que en los sujetos en uso-abuso su núcleo de la representación está conformado por las palabras definidoras: amor, unión, apoyo y mamá, las cuales tienen una categoría simbólica distinta. Sánchez-Cisnero (2019) señala que, en el caso de amor, se debe considerar un concepto de valor unido a un vínculo emocional. Indica, que la unión y apoyo, son elementos que se refieren a una categoría de prácticas y que la definición de madre es un simbolismo, puesto que en la cultura mexicana la madre tiene un rol preponderante dentro de la familia. Los hallazgos fueron similares para la variable familia entre el grupo de sujetos con dependencia. De los resultados, puntualiza en sus conclusiones:

Los datos obtenidos llevan a considerar que el consumo de sustancias psicoactivas forma parte de un proceso de aprendizaje social en el cual se involucran procesos de influencia social, identidad y representación social constituidos a través de contextos de recreación, cultura, tradiciones familiares y sociales dando sentido al acto de consumir drogas. (p. 72)

Entre las limitaciones del estudio se señalan la selección de la muestra, la

obtención de un diagnóstico diferencial de cada participante para crear los dos grupos de estudio y la aplicación del instrumento y técnicas digitalmente (Sánchez-Cisneros, 2019).

Igualmente, Marín- Rodríguez y Rincón- Barreto (2020) exploraron las representaciones sociales de un grupo de adolescentes de la ciudad de Medellín, Colombia, ante a la primera experiencia de consumo de alcohol. La muestra del estudio fue conformada por un grupo de 12 adolescentes entre las edades de 12 a 18 años, seis varones y seis féminas, la selección de esta tuvo como criterio de inclusión a adolescentes que hubiesen tenido una experiencia de consumo de alcohol. El método utilizado en el estudio fue uno cualitativo, de tipo fenomenológico. En este estudio se llevó a cabo un grupo focal y entrevistas profundas para recopilar la información. Los resultados indicaron que en la primera experiencia del consumo de alcohol se construyen unas representaciones sociales que están determinadas por tres elementos: la información previa que tienen los adolescentes motiva el uso de alcohol; se usa el alcohol por primera vez como una forma de manifestar la subjetividad; la primera experiencia de consumo de alcohol puede facilitar la construcción de la identidad del adolescente (Marín- Rodríguez & Rincón-Barreto, 2020). Añaden los investigadores que los significados y significantes que se le asignan a la información previa a esa primera experiencia de uso de alcohol sirven como elementos constructores de una realidad que se pueden convertir en un motivador para el uso. Establecen que a partir de elementos del desarrollo (cambios fisiológicos, características sexuales, procesos psicológicos, las formas de identificación, desarrollo de la autonomía, actitudes de rebeldía, entre otras) y múltiples factores sociales (los medios de comunicación y los ritos del paso por la adolescencia, modas, historial familiar y otros) el adolescente termina validando las representaciones sociales frente al

uso del alcohol.

Con respecto al tema de las representaciones sociales y el uso de sustancias en el ambiente universitario encontramos una serie de investigaciones como la realizada por Osorio-Sánchez et al. (2018). El objetivo de este estudio fue describir las representaciones sociales asociadas al uso de sustancias legales e ilegales y construidas por los/as estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Medellín. La investigación tuvo un enfoque cualitativo con un alcance descriptivo. Para la recolección de los datos se utilizó una encuesta de evocación libre y un listado de oraciones inconclusas y se trabajó con un grupo de 100 estudiantes (los investigadores no reportan una división por género de la muestra). Los hallazgos muestran que los/as estudiantes piensan el uso de sustancias desde la posibilidad de la elección, al tiempo que lo asocian con el riesgo del daño; así mismo, cuestionan el perjuicio social e institucional que representa el acceso a las drogas en el contexto universitario. Las categorías bajo las cuales se agruparon los hallazgos fueron: percepción sobre el consumidor universitario, el uso de sustancias y el acceso a la droga. Considero que los estudiantes parecen entender el consumo de sustancias como una decisión personal, lo cual en mi opinión implica cierto nivel de autonomía y responsabilidad individual.

De forma similar, Agreda-López y González-Izquierdo (2020) realizaron en Columbia una investigación con el propósito de describir las representaciones sociales entre estudiantes universitarios/as de enfermería sobre el uso de bebidas energizantes. La muestra estuvo constituida por 172 estudiantes de enfermería del primer semestre de la institución superior Fundación Universitaria del Área Andina. De estos, 132 fueron mujeres y 40 hombres. El enfoque del estudio fue uno mixto, se administró un

cuestionario y se realizaron dos grupos focales. Para el análisis estadístico se recurrió a computar estadísticas descriptivas. La información de los grupos focales se analizó a partir del diseño plurimetodología de Abric (2001). Este método incluye, primeramente, la recolección del contenido de las representaciones sociales con la técnica de la entrevista grupal semiestructurada. Segundo, búsqueda de la estructura y del núcleo central, organización del contenido en categorías y subconjunto temático. Tercero, verificación de la centralidad y cuarto, análisis de la argumentación, en cual se realiza un análisis de contenido. Según la estadística descriptiva el 67.44% de la muestra utilizaba bebidas energizantes. Los resultados de los grupos focales indicaron que las representaciones sociales del uso de bebidas energizantes dependían del conocimiento de los/as estudiantes sobre su definición. Como consecuencia, el núcleo central de la representación social fue que las bebidas energizantes son una sustancia psicoactiva que estimula, altera, quita el cansancio, el sueño y otras. Además, entre las razones para su uso identificaron que el efecto estimulante de la cafeína les permite permanecer más activos ante falta de tiempo para trabajar y estudiar simultáneamente, así como que les quita el sueño y disminuye el cansancio. Se concluye que los/as estudiantes universitarios/as tienden a utilizar bebidas energizantes para mejorar su función mental, la utilizan para mantenerse despiertos y mejorar su desempeño académico. Los investigadores establecen que una de las desventajas que presenta el estudio es que el diseño y abordaje teórico utilizado no permite abundar sobre las causas de los usos. Estos recomiendan realizar otras investigaciones sobre el tema utilizando otros diseños que permitan otras miradas al fenómeno. En mi opinión, las representaciones sociales están influenciadas por el entorno cultural, socioeconómico y político en el que se desarrolla el

estudio. Los resultados podrían no ser directamente aplicables a otros contextos o realidades.

Para el mismo año en la Universidad de Santiago en Chile, Abarca y Baiz (2020) exploraron las representaciones sociales que tenían los/as estudiantes universitarios/as sobre el uso de marihuana. Los investigadores utilizaron un acercamiento cualitativo mediante la realización de entrevistas semiestructuradas. La muestra se dividió por cuotas y estuvo constituida por 4 estudiantes de sociología y 4 de antropología, dos sujetos masculinos y dos femeninos en cada grupo. Estos a su vez se dividieron entre consumidores y no consumidores, un sujeto de cada sexo por categoría. Para evaluar los resultados se recurrió a un análisis de contenido. De este proceso se identificaron cuatro dimensiones de análisis, la universidad, encuentro social y uso de marihuana, identidad, justificación de uso y resignificación espacial. Los hallazgos sugirieron que las representaciones sociales construyen un tejido donde convergen estigmas y estatus hacia consumidores. Se concluyó que la representación social sobre la marihuana se vincula a la amistad, el relax y la diversión. En adición, a través de su uso se impregnan y se resignifican territorios que a su vez se utilizan como espacios de resistencia. Los investigadores proponen considerar otras universidades u otras carreras de estudios en un futuro, de forma que se pueda tener una perspectiva más amplia sobre las representaciones sociales de los universitarios/as sobre la marihuana.

Tras revisar los estudios presentados, puedo destacar varios hallazgos relevantes sobre las representaciones sociales en distintos ámbitos: en cuanto al desplazamiento forzado en Colombia, se identificó la desesperanza como secuela principal en las familias afectadas debido a repetidas vivencias frustrantes y revictimización (Reyes-Ruíz y

Carmina-Alvarado, 2019). Por otro lado, las representaciones del tratamiento oncológico en Colombia se asociaron predominantemente con quimioterapia, sufrimiento, miedo y efectos físicos, emocionales y económicos adversos, aunque también como posibilidad de prolongar la vida (Castaño y Espinosa, 2013; Hoyos y Jaramillo Villegas, 2016). En Brasil, se encontraron diferencias significativas entre maestros y padres/tutores sobre el concepto de aprendizaje en educación infantil, relacionándolo los primeros con formación ciudadana global y los segundos con alfabetización (Lima, 2020). Sobre la pandemia de COVID-19 en México, la representación social incluyó preocupaciones principalmente económicas y en menor medida de conflictos políticos, violencia intrafamiliar y aumento del uso problemático de sustancias, sin consenso sobre la mortalidad del virus (González y Pérez, 2020). En cuanto a las mujeres usuarias de sustancias en tratamiento en Brasil, fueron representadas como un sujeto peligroso, sin autocontrol y que rompe normas sociales, lo que impacta negativamente su inclusión social, identidad y roles (Medeiros et al., 2017). Finalmente, sobre el uso de sustancias en universitarios de Colombia, se encontró que lo conciben como una elección personal con riesgos (Osorio-Sánchez et al., 2018), asocian las bebidas energizantes con sustancias psicoactivas que mejoran el desempeño académico (Agreda-López y González-Izquierdo, 2020). Por otro lado, los/as estudiantes universitarios en Chile vinculan la marihuana con amistad, relajo, diversión y resignificación de espacios (Abarca y Baiz, 2020).

En resumen, estos estudios ilustran cómo las representaciones sociales reflejan y moldean las percepciones, actitudes y vivencias de diversos grupos poblacionales ante fenómenos como el desplazamiento, enfermedades, educación, pandemia y uso de sustancias, evidenciando su gran relevancia psicosocial.

A lo largo del próximo capítulo expondré el método que he utilizado en este trabajo para contestar las preguntas de investigación. Así como, una descripción de los participantes, los criterios de inclusión, los instrumentos, el procedimiento y el análisis de datos utilizado.

### **CAPÍTULO III: MÉTODO**

En este estudio tuve como principal finalidad indagar, por medio de grupos focales y entrevistas semiestructuradas, las representaciones sociales que un grupo de estudiantes de la UPR-Carolina tienen respecto al uso de sustancias. El objetivo principal del mismo fue explorar, las representaciones sociales que poseen los/as estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias. La pregunta principal que orientó este estudio fue: ¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los/as estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias? Como objetivo secundario, busqué explorar las fuentes de información que los/as estudiantes de la UPR-Carolina emplearon para desarrollar dichas representaciones sociales. En este contexto, la pregunta formulada fue: ¿Cuáles son las fuentes de información utilizadas para elaborar esas representaciones? Como un tercer objetivo, se busqué determinar si estas percepciones sociales coinciden con la noción de que el consumo de sustancias entre los estudiantes universitarios/as representa un problema de salud pública en aumento. Con respecto a este punto, la pregunta planteada fue: ¿Esas representaciones sociales sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios coinciden con la propuesta de que es un problema creciente de salud pública?

Sometí la solicitud para llevar a cabo este estudio al Comité Institucional para la Protección de Seres Humanos en la Investigación (CIPSHI) en los recintos de la UPR de Río Piedras y Carolina. En ambos recintos fue aprobado, UPRRP (#2122-100) y UPRCA (#005-2021-22) (ver Apéndices A y B). Por razones de la pandemia del COVID-19, se me requirió tomar un adiestramiento titulado SASO 235: Prevención de Exposición a COVID-19. Además, se me solicitó un plan de control de exposición a COVID-19 para

investigación de campo (ver Apéndice K). Luego de la revisión administrativa, el mismo fue aprobado favorablemente (ver Apéndice J). El siguiente paso que realicé fue solicitar al Decano Académico de la UPRCA la autorización para promoción del reclutamiento de los participantes.

### **Diseño**

El tema del uso de sustancias entre estudiantes universitarios/as ha sido poco estudiado en Puerto Rico. Las pocas investigaciones realizadas se vinculan principalmente a perspectivas tradicionalmente cuantitativas donde se intenta describir el fenómeno, pero no necesariamente comprenderlo desde la perspectiva de los/as estudiantes, ejemplo de esto son los estudios realizados por el Consorcio Educativo Interuniversitario (CRUSADA, 2019a). Por otro lado, esos sondeos sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios/as sugieren que son esfuerzos de una producción de conocimiento impregnado de la subjetividad del adulto que investiga (Colón de la Rosa, 2017). En virtud de lo anterior, resultó imperativo extraer información directamente a partir de la configuración discursiva que los estudiantes universitarios emplean. Por las razones antes mencionadas, en esta investigación utilicé un método de corte cualitativo con un alcance exploratorio descriptivo, empleando específicamente un diseño fenomenológico. Un diseño fenomenológico dentro de un enfoque cualitativo es una estrategia de investigación que busca explorar, describir y comprender la esencia y los significados de las experiencias vividas de los participantes sobre un fenómeno en particular (Willis et al., 2016). Su objetivo, según Creswell y Poth (2016) es llegar a una descripción completa del significado y la estructura del fenómeno, en lugar de generar teorías o modelos explicativos. Por lo general, se utilizan entrevistas profundas,

observaciones y análisis de documentos para recopilar datos, que luego se analizan para identificar temas y patrones comunes. No obstante, no se limitan a estas, se pueden utilizar entrevistas semiestructuradas, grupos focales u otros tipos de herramientas en la recopilación de datos. Webb y Kevern (2001) establecen que con una facilitación adecuada y un análisis reflexivo, los grupos focales pueden ser muy útiles en el método fenomenológico para revelar los significados vividos del fenómeno en estudio. Este diseño fenomenológico se centró en capturar y analizar las experiencias vividas y las percepciones de los estudiantes universitarios de la UPR en Carolina, con el objetivo de entender la esencia del fenómeno en estudio.

Por otro lado, Creswell y Creswell (2018) nos mencionan que la investigación cualitativa es un método que implica un enfoque interpretativo y naturalista del mundo. Según los autores se preocupa por entender el significado que las personas han construido sobre sus experiencias, y a menudo se utiliza para explorar fenómenos complejos que son difíciles de cuantificar. Desde la posición de Pérez Serrano (1994), la investigación cualitativa “consiste en descripciones, detalles de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Además, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal como son expresadas por ellos mismos” (p.46). En esa misma línea, Hernández Sampieri et al. (2014) proponen que la investigación cualitativa es un enfoque de investigación que busca entender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los actores involucrados en la situación estudiada. Según estos autores, en la recolección de información se utilizan técnicas como la observación, entrevistas y análisis de documentos. La información obtenida es analizada utilizando una perspectiva interpretativa que pretende

entender el significado de los datos desde el punto de vista de los participantes. Por su naturaleza, el enfoque cualitativo se caracteriza por su enfoque en el contexto y la naturaleza subjetiva de la realidad. Esto nos permite explorar los fenómenos sociales desde una óptica compleja, desde la subjetividad de los/as participantes y el contexto donde se manifiesta el fenómeno de estudio. Por consiguiente, el enfoque cualitativo con alcance exploratorio, utilizando un diseño fenomenológico que incluyó grupos focales y entrevistas semiestructuradas, representó la estrategia más competente para estudiar las experiencias vividas y perspectivas subjetivas de los y las estudiantes de la Universidad de Puerto Rico en Carolina sobre el uso de sustancias.

### **Participantes**

Los-as veintidós jóvenes/adultos/as universitarios/as seleccionados/as para participar en este estudio, estaban matriculados en la UPRCA, lo cual era un requisito de selección. Se excluyó la participación de aquellos/as estudiantes que, en el momento de llevar a cabo la investigación estaban tomando cursos con el investigador principal. Seleccioné los participantes en forma intencional, pero los estructuré teniendo en cuenta la variable género y el departamento. Un total de 39 personas respondieron a los anuncios de reclutamiento, contactándome por correo electrónico. Inicialmente, fueron contactados y orientados a través de un correo electrónico sobre los detalles de la investigación y se les pidió identificar su departamento académico y género. Se realizó una preselección de 36 participantes a partir basada en los criterios de inclusión y exclusión y variables de estructuración. Un grupo focal fue constituido por ocho féminas y el segundo por cuatro participantes masculinos. En el caso de las entrevistas semiestructuradas participaron cinco féminas y cinco participantes masculinos. Los doce participantes de los dos grupos

focales fueron excluidos de participar en las diez entrevistas semiestructuradas. Su rango de edad fluctuó entre los 18 y 23 años. La mitad de ellos residía en los pueblos de la zona metropolitana, mientras que el otro 50% provenía de otros pueblos de la isla. Los /as participantes estuvieron constituidos por trece que se identificaron como féminas y nueve como masculinos. De los 22 estudiantes, trece (59%) se identificaron con alguna creencia espiritual/religiosa y nueve (41%) con ninguna. Once (50%) estaban empleados/as a tarea parcial, dos (9%) a tarea completa y nueve (41%) no estaban trabajando. Al explorar su año académico, ocho (36.3%) cursaban su cuarto año, tres (13.7%) su tercer año, ocho (36.3%) su segundo y tres (13.7%) su primer año. La distribución de los/as participantes por departamentos fue la siguiente: de Administración de Empresas (18.2%) y de Justicia Criminal (18.2%), tres de Cultura Turística (13.7%), Finanzas (13.7%), Publicidad y Artes Gráficas (13.7%), dos (9%) de Diseños de Interiores y uno de Sistema de Oficinas (4.5%), Ciencias Forenses (4.5%) y Enfermería (4.5%).

Los seleccionados fueron citados a una reunión individual en la UPRCA, asistiendo treinta (33) estudiantes, 17 femeninas y 16 masculinos. En esta reunión, verifiqué que cumplieran los requisitos de selección y les discutí los objetivos, aspectos éticos y confidencialidad del estudio. Asigné a cada uno a los procesos de recolección de datos (grupos focales y entrevistas) en orden de llegada, tomando en consideración las variables género y departamento. A los menores de 21 años les entregué el consentimiento de padres/tutores y asentimiento del menor para su participación. La muestra inicial quedó conformada por 12 participantes (12 de cada género) para cada uno de los grupos focales y 7 participantes del género femenino para las entrevistas individuales y 5 participantes del género masculino para las entrevistas individuales. Los

citó en las fechas asignadas para los procedimientos en el Laboratorio de Ciencias Forenses de la UPRCA. Esta combinación de técnicas permitió profundizar en las perspectivas de los participantes sobre el tema de estudio.

En referencia a la cantidad de seleccionados, los estudios cualitativos, resaltan que no existe una norma específica que se considere idónea para este tipo de aproximaciones. Generalmente, las decisiones sobre la cantidad de participantes están guiadas por consideraciones teóricas, el objetivo del estudio y el concepto de saturación (Creswell & Poth, 2016). De acuerdo con Ventura-León y Barboza-Palomino (2017) la saturación se define como el punto en el cual se ha reunido una cantidad de datos suficiente, de tal modo que no surgen nuevas ideas o temas a partir de las nuevas unidades de información recogidas. Al realizar la entrevista semiestructurada número diez se observaron las condiciones de saturación en este estudio. Fue en ese momento cuando llegué a la conclusión de que el número de participantes entrevistados era adecuado para la exploración del tema de investigación.

### **Instrumentos**

Para la recolección de información demográfica de los participantes utilicé una hoja de datos demográficos (ver Apéndice C), esta fue cumplimentada antes de pasar al proceso de los grupos focales y entrevistas semiestructuradas. Entendí que los datos obtenidos a través de este método serían útiles para crear un perfil de la muestra final para este estudio. Preguntas en este documento incluyeron la edad, año de estudio, concentración y otras.

La exploración de las preguntas de investigación las realicé a través de dos grupos focales y diez entrevistas semiestructuradas. Los grupos focales son un recurso de la

investigación cualitativa en los que se organiza una reunión con un grupo pequeño de personas (usualmente de 6 a 10) para explorar un tema o algunos temas específicos (Stewart & Shamdasani, 2014). A juicio de Krueger y Casey (2014) el propósito de los grupos focales es obtener información detallada y profunda sobre las creencias, opiniones, percepciones y actitudes de los participantes, con relación a los asuntos discutidos. Argumenta Kitzinger (1995) que esto nos permite tener una comprensión minuciosa y profunda de las experiencias de los participantes, incluyendo como estas se forman en el contexto social. La discusión de los temas se facilita mediante un moderador que conduce el diálogo, asegurándose de que se mantenga enfocado en el tema. Por otro lado, en relación con la selección de los participantes, Burgos et al. (2019) postulan que esta selección se vincula a las características o experiencias compartidas en lo que se refiere al tema en discusión. Para efectos de esta investigación los grupos focales se dividieron por género femenino y masculino. La literatura (Wilkinson, 1998) reporta que esta separación ayuda a reducir sesgos de género. En grupos mixtos, la dinámica puede estar influenciada por roles y estereotipos de género (Stewart & Shamdasani, 2014). Por ejemplo, los hombres pueden dominar la conversación o las mujeres sentirse intimidadas.

En cuanto a la entrevista semiestructurada es una técnica utilizada en la investigación cualitativa para obtener información sobre el tema bajo investigación. Según Rubin y Rubin (2019), en este tipo de entrevista, algunas preguntas están predefinidas, mientras que otras surgen durante el transcurso de la entrevista y están relacionadas con el tema explorado. Gallatta y Crossman (2018) señalan que esta entrevista posee flexibilidad, lo que permite al investigador realizar preguntas de seguimiento o indagar más a fondo sobre un tema específico cuando sea necesario. Esta

flexibilidad proporciona un entendimiento más profundo del tema de investigación. Es importante destacar que los grupos focales aportan una perspectiva grupal, mientras que las entrevistas semiestructuradas profundizan en las vivencias personales. Utilizar ambos métodos en conjunto permite lograr una comprensión más integral del fenómeno estudiado, al complementar la visión colectiva con las experiencias individuales.

Previo al proceso, desarrollé una serie de preguntas guía para orientar y estimular la discusión dentro de los grupos focales. Estas giraron alrededor de las dimensiones teóricas propuestas en el marco teórico (Moscovici, 1979): campo de información, campo de representación y campo de actitud (ver Apéndice H). El campo de la información corresponde a la organización o suma de conocimientos que tiene un grupo acerca de un acontecimiento o fenómeno de naturaleza social. Se refiere al conjunto de conocimientos, creencias, ideas y valores disponibles en una sociedad o grupo social en relación con un tema o fenómeno en particular (Araya, 2002). En esta dimensión se encuentran los aspectos objetivos y compartidos por los miembros de la sociedad. En el contexto de la investigación cualitativa, el campo de información puede incluir datos empíricos, hechos científicos, teorías existentes u otras fuentes de conocimiento que se utilizan para comprender un fenómeno específico. Algunas de las preguntas realizadas en los grupos focales relacionadas a esta dimensión fueron: ¿Qué conocen sobre el uso de sustancias?, ¿Qué conocen sobre el uso de sustancias entre estudiantes de la UPRCA?

Por otro lado, el campo de representación permite analizar cómo se muestra la organización del contenido de la representación, la cual puede ser jerarquizada y variante de grupo a grupo, asimismo permite visualizar características del contenido. Hace referencia a las construcciones subjetivas y simbólicas que los individuos o grupos

elaboran a partir del campo de información. En esta dimensión, según Araya (2002) se encuentran las interpretaciones, significados y representaciones que las personas desarrollan sobre un fenómeno en particular. Estas representaciones pueden ser compartidas por un grupo social o diferir entre diferentes grupos. En el análisis de contenido, el campo de representación implica identificar y analizar los discursos, narrativas o símbolos utilizados por los participantes para dar sentido a la realidad y construir su visión sobre un tema específico. Ejemplo de preguntas realizadas vinculadas a esta dimensión fueron: ¿Qué idea/pensamiento le viene a la mente cuando le mencionan el uso de sustancias entre estudiantes de la UPRCA?, ¿Eso que ustedes me acaban de describir, qué significado tiene para ustedes?

Adicionalmente, exploré el campo de la actitud, por esto se entiende la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social (Araya, 2002). Se relaciona con la estructura particular de la orientación en la conducta de las personas, cuya función es dinamizar y regular su acción. Se refiere a las actitudes, evaluaciones y valoraciones emocionales que los individuos o grupos tienen hacia un fenómeno en particular. Esta dimensión implica los sentimientos, opiniones y valoraciones que los individuos expresan o experimentan en relación con un tema específico. El campo de actitud implica identificar y analizar los tonos emocionales, las preferencias o los juicios de valor que los participantes expresan en relación con un fenómeno o tema determinado. Por ejemplo, se pueden identificar actitudes positivas, negativas o neutrales hacia un determinado objeto o concepto. Algunas de las que preguntas que enlazamos con esta dimensión fueron: ¿Cómo evaluarían ustedes el uso de sustancias entre los estudiantes de la UPRCA?, ¿Consideran que el uso de sustancias

entre los estudiantes universitarios es un serio problema social/salud? Estas guías se desprenden de lo publicado en investigaciones previas y las propuestas del enfoque sociogénico de las representaciones sociales formulada por Jodelet (citada en Rateau & Lo Monaco, 2013).

En las entrevistas semiestructuradas exploré las preguntas de investigación utilizando la misma guía de los grupos focales, añadiendo el elemento de diez frases incompletas para que los/as participantes establecieran asociaciones con las mismas. Estas frases estaban formuladas desde las dimensiones del campo de información, representación y actitud. Entre ellas puedo mencionar como ejemplo: Las sustancias..., Se usan sustancia ..... (ver Apéndice I).

Por último, debo mencionar que para la realización de las transcripciones de las entrevistas semiestructuradas utilicé una herramienta de transcripción automática de voz a texto llamada Cockatoo. Esta herramienta utiliza inteligencia artificial y aprendizaje profundo para transcribir archivos de audio y video de manera automática (Cockatoo, 2021). Integra recursos de edición de texto, corrección ortográfica y gramática para editar las transcripciones. Las transcripciones resultantes producto de la herramienta de transcripción automática fueron corregidas manualmente, como parte del proceso.

### **Técnica de Análisis**

Para el análisis de los datos utilicé la técnica cualitativa de análisis de contenido. Plantea Neuendorf (2017) que el análisis de contenido es una técnica de investigación que se utiliza para analizar de manera sistemática el contenido de documentos, textos, imágenes, videos u otro material de comunicación. Consiste en codificar o categorizar el contenido en temas o categorías para identificar patrones, tendencias, relaciones,

significados subyacentes, etc. (Krippendorff, 2018). Entre los usos del análisis de contenido se incluye:

1. Estudiar representaciones culturales en textos y medios
2. Analizar tendencias y patrones en la comunicación
3. Analizar el discurso público y político
4. Codificar respuestas abiertas en entrevistas o encuestas
5. Comprender las intenciones o agenda detrás de un texto
6. Monitorear y comparar la cobertura mediática de un tema

Neuendorf (2017) considera que el proceso típico de este tipo de análisis involucra, establecer las preguntas de investigación, seleccionar la muestra, definir las categorías de codificación, codificar el contenido, analizar los resultados y establecer las conclusiones. Enfatiza, que se requiere establecer reglas claras para la codificación y lograr confiabilidad entre distintos codificadores. La técnica de análisis de contenido fue fundamental para este estudio ya que me permitió explorar las representaciones sociales que tienen los/as estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias, contribuyendo a la comprensión del fenómeno. Tal como señala Krippendorff (2018), esta técnica es útil para comprender las intenciones o agendas latentes que surgen en las comunicaciones como producto social. El análisis de contenido me permitió responder las preguntas de investigación al revelar los significados subyacentes en los discursos de los/as participantes sobre el uso de sustancias. La elección de esta técnica ha sido respaldada por la literatura sobre los estudios de las representaciones sociales (Lynch, 2020).

La unidad de análisis que utilicé fueron las narrativas de los/as participantes de los dos grupos focales y de las diez entrevistas semiestructuradas. Luego de realizar las transcripciones, estas se evaluaron a través de la técnica de análisis de contenido, utilizando los ejes o dimensiones teóricas presentadas en el marco de las representaciones sociales (Moscovici, 1979): campo de información, campo de representación y campo de actitud, las cuales se emplearon como categorías iniciales. Se crearon (categorías inductivas que surgieron directamente de los datos durante el proceso de análisis) códigos para asignar secciones o unidades de datos a las diferentes categorías de análisis, lo que ayudó a condensar los datos y simplificar el proceso (ver Apéndice N). En la dimensión campo de la información encontramos entre otros: tipos de sustancias, conocimiento sobre el uso de sustancias en la UPRCA, razones para el uso de sustancias en la UPRCA, fuentes de información. En la dimensión campo de representación: percepción sobre el uso de sustancias, percepción del uso de sustancias entre universitarios/as, factores culturales, estigmatización. Por otro lado, en la dimensión campo de actitud encontramos: normalización del uso, necesidad de autocontrol, necesidad de control y regulación de las sustancias, actitud hacia la ayuda. A lo largo del proceso de codificación, detecté información novedosa que no se insertan las categorías previamente definidas, lo cual condujo a la formación de categorías emergentes.

Debo señalar que los objetivos y preguntas de investigación se alinearon con respecto a los constructos del marco teórico (dimensiones de las representaciones sociales) que se establecieron antes del análisis, las mismas se desprenden con base en el marco teórico, las preguntas de investigación y la literatura existente sobre el fenómeno de estudio. De forma que el objetivo principal, de este estudio, explorar, a través de

grupos focales y entrevistas semiestructuradas, las representaciones sociales que poseen los/as estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias y la pregunta principal que orienta esta investigación: ¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los/as estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias?, corresponden a las tres categorías establecidas: campo de información, campo de representación y campo de actitud. El segundo objetivo, explorar cuáles son las fuentes de información que utilizaron los estudiantes de la UPRCA para la construcción de esas representaciones sociales y la pregunta, ¿Cuáles son las fuentes de información utilizadas para elaborar esas representaciones?, corresponde a la categoría campo de información. Así pues, el tercer objetivo, examinar si esas representaciones sociales coinciden con la idea de que el uso de sustancias entre estudiantes universitarios es un problema creciente de salud pública y en consecuencia con la pregunta, ¿Esas representaciones sociales sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios coinciden con la propuesta de que es un problema creciente de salud pública?, corresponde a la categoría campo de actitud.

Luego de realizar los grupos focales procedí a transcribir el material de estos. Las 12 transcripciones fueron limpiadas y preparadas por el investigador principal para proteger la identidad de los participantes. Pasé luego a realizar una codificación abierta de las transcripciones. Para esto, primero, me familiaricé con los datos, en segundo término, realicé una lectura más profunda y generé unas categorías iniciales que captaban los conceptos y temas emergentes, como resultado se formuló el libro de códigos (ver Apéndice N). En tercer lugar, procedí a codificar los datos, junto a la asistente de investigación. Como parte del proceso de codificación me reuní con la asistente, en dos ocasiones, para dialogar sobre las categorías y el libro de códigos. En reuniones, se

revisaron los códigos y sus definiciones, se aclararon dudas, se llegaron acuerdos y se estableció un plan de trabajo. Las nueve reuniones de discusión celebradas con la asistente de investigación, las llevé a cabo en forma virtual. El proceso durante la codificación de las entrevistas fue el siguiente: se leía línea por línea cada transcripción, se codificaba individualmente cada segmento y se preguntaba si la asistente había encontrado el mismo código en el mismo segmento. Esto permitió identificar los acuerdos y desacuerdos en la codificación. Se registraron los puntos en común y se debatieron las diferencias, tomando como referencia la definición del código establecida en el libro de códigos. Esto permitió llegar a consensos sobre los desacuerdos. Simultáneamente, busqué los patrones, relaciones, explicaciones que capturaban el significado más amplio de los datos. De aquí pase a interpretar los hallazgos y temas con relación a las preguntas de investigación.

**Tabla 1**

*Alineación de objetivos y preguntas de investigación con las dimensiones*

<b>Objetivo</b>	<b>Pregunta</b>	<b>Dimensión de las representaciones sociales</b>
Explorar, a través de grupos focales y entrevistas semiestructuradas, las representaciones sociales que poseen los/las estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias y la pregunta	¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los/las estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias?	Campo de información, Campo de representación y Campo de actitud

principal que orienta esta investigación.

Explorar cuáles son las fuentes de información que utilizaron los estudiantes de la UPRCA para la construcción de esas representaciones sociales.

¿Cuáles son las fuentes de información utilizadas para elaborar esas representaciones?

Campo de información

Examinar si esas representaciones sociales coinciden con la idea de que el uso de sustancias entre estudiantes universitarios es un problema creciente de salud pública.

¿Esas representaciones sociales sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios coinciden con la propuesta de que es un problema creciente de salud pública?

Campo de representación

---

## Procedimiento

Una vez recibida la autorización del Decano Académico, comencé la promoción del reclutamiento de los participantes a través de las redes sociales del recinto, correo institucional y se colocarán carteles en los tabloneros de edictos. Para la promoción se desarrollaron dos anuncios (ver Apéndices L y LL) para el reclutamiento de los participantes de los grupos focales y entrevistas semiestructuradas. En esta promoción suministré información sobre los objetivos de la investigación y un correo electrónico donde los estudiantes que presentarán un interés inicial se comunicarán con el investigador principal. En esta promoción establecí como criterio de exclusión que los candidatos a participar no podían estar activamente tomando clases con el Prof. Iván Rosario Villafañe del Departamento de Justicia Criminal. Además, informé que tenían

que ser estudiantes activos de la UPRCA y tener 18 años o más. Para motivar la participación, la promoción indicó que se regalaría una tarjeta de regalo de \$75.00 como incentivo entre los participantes de cada uno de los grupos focales y entre los participantes de las entrevistas semiestructuradas. Aquellos posibles participantes que se comunicaron a través del correo electrónico fueron orientados en detalles sobre la investigación y se les solicitó que identificaran el departamento académico al cual pertenecían, año de estudio y el género con el que se identificaban. Realicé una selección inicial de los primeros treinta y seis posibles participantes. Los cité a una reunión individual de orientación en la UPRCA, presentándose treinta y tres de ellos, diecisiete féminas y dieciséis posibles participantes masculinos. En este contacto inicial verifiqué de nuevo que cumplieran con los requisitos de selección, se les explicó los objetivos de la investigación, los aspectos éticos y de confidencialidad. Asigné a cada uno a los procesos de recolección de datos (grupos focales y entrevistas) en orden de llegada, tomando en consideración las variables género y departamento. La muestra inicial quedó conformada por 12 participantes (12 de cada género) para cada uno de los grupos focales y 7 participantes del género femenino para las entrevistas individuales y 5 participantes del género masculino para las entrevistas individuales. A los menores de veintiún años, les entregué la hoja de *Consentimiento del padre, madre, encargado o tutor y asentimiento del menor para los grupos focales o entrevistas semiestructuradas para que la traieran el día del procedimiento* (ver Apéndices F y G). Los mayores de veintiún años procedieron a firmar el consentimiento informado para los grupos focales y entrevistas semiestructuradas el día de la actividad (ver Apéndices D y E). Pasé a citarlos para los días asignados a llevarse a cabo los procedimientos, según su caso, en las facilidades del

Laboratorio de Ciencias Forenses de Campo en la UPRCA.

Procedí a realizar los grupos focales, en estas actividades participó una asistente de investigación (estudiante graduada de sociología de la UPRRP), participación que fue solicitada a los CIPSHIS y debidamente autorizada. En los procesos de recolección de datos (grupos focales y entrevistas semiestructuradas) seguí el protocolo para la prevención del COVID-19 propuesto (ver Apéndice K). Una vez llegaban los participantes, en forma individual, les asigné un número de identificación, pasé a discutirles el consentimiento informado, el cual establecía, entre otras cosas, que la discusión del grupo focal sería grabada, que su participación era voluntaria y que tenía derecho a retirarse de la investigación en cualquier momento. En el caso de los menores de dieciocho años procedí a recoger la hoja de *Consentimiento del padre, madre, encargado o tutor y asentimiento del menor para los grupos focales*. Adicionalmente, les expliqué que las hojas de datos demográficos y los archivos digitales de las grabaciones de los grupos focales y entrevistas semiestructuradas, serían identificados con un código numérico y guardados en un archivo bajo llave. Las grabaciones serían guardadas en archivos electrónicos con códigos que restringen su acceso. Les informé, además, que al transcurrir tres años luego de culminación de la investigación, los consentimientos, las hojas de datos demográficos, los audios y transcripciones de las entrevistas serán triturados y desechados. Una vez ofrecí la información anterior les entregué la hoja de datos demográficos para ser cumplimentada.

Se constituyó el grupo de discusión grupal, según la hora acordada. Comencé por repasar los objetivos de la investigación y por recordarles que la sección se iba a grabar, se preguntó si había alguna objeción, a no haberla, inicié el proceso, la grabación y

discusión del tema utilizando las preguntas guías. Una vez finalizado el grupo focal llevé a cabo el sorteo del incentivo por participación, a persona ganadora procedió a firmar la hoja de recibo de incentivos (ver Apéndice M). En el caso de las entrevistas semiestructuradas se siguió un procedimiento parecido al descrito anteriormente. En relación con el incentivo, se procedió a sortear el mismo una vez finalizada la entrevista con el participante número veintidós. Se le notificó al ganador a través de un mensaje utilizando el correo electrónico. En el próximo capítulo presentaré los resultados obtenidos de los análisis realizados.

## **CAPÍTULO IV: RESULTADOS**

En este capítulo, muestro los hallazgos de mi investigación. Inicio con una descripción socio demográfica de los participantes, detallando aspectos como género, lugar de origen, carrera y año académico, entre otros. A continuación, presento el nivel de coincidencia en la codificación y seguido de esto, detallo las categorías de análisis y los códigos derivados. Al final, destaco aquellas categorías emergentes que no se alinean con las dimensiones predefinidas. Al presentar los datos, asigné un código único a cada uno de los veintidós participantes, por ejemplo: P-01-F, ..., P-13-M, ... P-22-F, donde la letra P junto al número señala el número de participante y la letra que lo acompaña, su género.

### **Tasa de Concordancia en la Codificación**

De acuerdo con Hernández et al., 2014, la confiabilidad en la codificación cualitativa se refiere al grado en que diferentes codificadores asignan los mismos códigos a los mismos segmentos de contenido de manera consistente. Una tasa de concordancia superior al 90% se considera excelente.

En esta investigación, la tasa promedio de concordancia entre los dos jueces en la codificación fue del 95%, con un rango entre 92% y 97%. Esto indica un alto nivel de confiabilidad en el proceso de codificación y respalda la calidad y rigor metodológico del análisis cualitativo realizado. Por lo tanto, los resultados encontrados en este estudio poseen un fuerte respaldo en términos de confiabilidad de la codificación.

### **Dimensiones de Análisis y Categorías Derivadas**

En esta sección presento los resultados de los grupos focales y de las entrevistas semiestructuradas con relación a los constructos del marco teórico, dimensiones de las representaciones sociales (categorías deductivas) y categorías inductivas que surgieron de

los procesos de análisis (ver apéndice N). Las dimensiones utilizadas se desprenden del marco teórico de las representaciones sociales (Moscovici, 1979): campo de información, campo de representación y campo de actitud. Los objetivos y preguntas de investigación se alinearon con respecto a estas dimensiones. Para seleccionar las categorías inductivas más relevantes a informar en esta sección, consideré principalmente tres criterios (Saldaña, 2021): códigos que aparecen con mayor frecuencia, aquellos que estaban más relacionados con las preguntas de investigación y los que representaban variedad y amplitud de perspectivas entre los participantes. De esta manera, busqué destacar los temas y significados centrales, asociados al fenómeno de las representaciones sociales sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios. Vinculándolos además con los objetivos planteados y brindando una visión completa de las experiencias y puntos de vista de los participantes con respecto al asunto.

**Dimensión campo de información:** Se refiere al conjunto de conocimientos, creencias, ideas y valores disponibles entre los/as participantes con relación al uso de sustancias. A continuación, presento una descripción breve de las categorías que surgieron bajo la dimensión, para luego exponer algunos ejemplos de verbalizaciones de los/as participantes que ilustran estas dentro de la dimensión campo de información.

Conocimiento sobre las sustancias: Se refiere al nivel de información y comprensión que el/la estudiante tiene sobre la sustancia.

Veinte de los/as participantes tienen algunos conocimientos generales sobre las sustancias. Informan que las mismas pueden ser controladas, legales o ilegales. Pueden ser sintéticas o naturales y se pueden usar para el bien o para dañar. Un comentario de un participante que ilustra lo expuesto es el siguiente: P-13-M: “Las sustancias pueden ser

drogas o sustancias que modifican o mejoran los sentidos cuando alguien quiere sentirse calmado o con más energía. Pueden ser controladas o no, legales o ilegales. Pueden ser buenas o malas de acuerdo con el uso que se les dé”. Trece informaron que su uso puede ser problemático y desarrollar dependencia o afectar la salud. Siete sugieren que algunas sustancias, como el Xanax pueden ayudar a tratar la ansiedad o el dolor, en el caso de la marihuana. Identifican al alcohol, la marihuana y al cigarrillo como las sustancias más comúnmente consumidas.

Dieciséis participantes proponen que el alcohol es una sustancia legal, ampliamente aceptada en nuestra sociedad, la cual se ha normalizado su consumo. Una verbalización de un participante, cuyas palabras respaldan la idea presentada, es lo siguiente: P-18-M: "Fíjate porque alcohol, está normalizado en nuestra sociedad, algunas personas piensan que no es una sustancia”.

Catorce indican que hay personas que consumen sustancias, pero pueden ser funcionales dentro de la sociedad. A modo de ilustración de lo expuesto, comparto el siguiente comentario realizado por una participante: P-02-F: "Pues sé que hay... verdad... distintas percepciones en cuanto al uso problemático de la sustancia, porque hay personas que consumen sustancias, pero pueden como que ser funcionales dentro de la sociedad”.

No obstante, trece participantes reconocen que algunas sustancias pueden ser adictivas y generar patrones de uso problemático en ciertas personas. Esto según reportan, puede llevar a desviar los estudios, problemas de salud, legales, familiares, etc.

Un participante expresa que la percepción de si las sustancias son buenas o malas es algo cultural, pone como ejemplo que los adultos probablemente dirían que las sustancias son negativas y no deberían ser usadas por menores de edad, mientras que en

otros lugares el uso recreativo de marihuana puede ser visto como normal entre adultos. La siguiente declaración, proviene del participante en cuestión: P-09-M: "Obviamente, la investigación es para los estudiantes universitarios. Si opino que para los adultos se les debería también preguntar, porque obviamente yo pienso que ellos van a decir no, las sustancias son negativas. Y no debería ser usado por estudiantes menores de edad, porque así es que nos ven. Pero, es algo más bien cultural. Porque yo he estado fuera de Puerto Rico y a veces... yo he hablado con coach de baloncesto de una escuela que la utilizan recreacionalmente, la marihuana. Y muchos adultos la utilizan, como que es algo normal, es algo que ellos hacen en su tiempo libre para pasar el tiempo".

Reconocen varias formas de administración de las sustancias, fumadas, ingesta oral, inyectadas e intranasal.

Tipos de sustancias: Se refiere a las sustancias que los/as participantes reconocen (incluye sustancias legales como ilegales y recetadas).

Veintiuno de los/as participantes mencionaron una variedad de sustancias, entre las más nombradas se encuentran: Marihuana, Alcohol, Cigarrillos, Xanax, Adderall, LSD, Cannabis Medicinal, Percocet y Café. A continuación, presento varias citas de los/as participantes en las que se ilustra lo que he expuesto: P-09-M: "alcohol, nicotina... se escucha mucho también los vapes y todo eso. Pero también, cafeína. La cafeína es muy común en conjunto con la nicotina, para balancearlo". P-14-F: "De esos estudiantes que se me vienen a la mente... principalmente es marihuana, nicotina o alcohol". P-22-F: "En las universidades, pues, escuchamos más el Adderall, en las universidades más fuertes como Río Piedra y Mayagüez".

En menos proporción (quince) citaron al Crack, Cocaína, Heroína, Fentanilo,

Lean, Marihuana Sintética y Metanfetamina. Un participante menciona los Hongos y la Ayahuasca. Un testimonio que refleja claramente este punto de vista es el que cito a continuación: P-17-M: “Si, voy a decir algo, que vi una, también me acuerdo ahora, vi una serie de, que es de... habla de LSD, de los hongos, del ácido, está en Netflix se llama How to Change Your Mind. En realidad es bien interesante, también se dé la Ayahuasca que es un alucinógeno. No te voy a negar que me llama la atención, pero es como que hay que estar bien mentalmente para meterte eso”.

Efecto de las sustancias: Se refiere a los efectos/consecuencias del uso de unas sustancias en áreas de la salud, sociales, económicas, legales, etc.

Tomando como base en el contenido discutido durante las entrevistas, se puedo establecer que diecisiete de los/as participante mantienen una doble percepción acerca de las consecuencias del uso de sustancias. Reconocen posibles beneficios, pero también señalan impactos negativos. Entre los beneficios, once identifican, que algunas sustancias pueden provocar relajación o ayudar a controlar la distracción o manejar el dolor. Otras pueden facilitar la socialización. El siguiente comentario, pronunciado por una de las participantes que forma parte de la investigación, sirve como ejemplo de lo mencionado: P-20-F: "Por lo menos, positivo yo diría que el alcohol mientras no se use en exceso, pues es bueno, despeja la mente, pueden pasar un buen rato con sus compañeros, como que no lo veo mal. Igual el cannabis en cuestión de relajación, de concentración, tampoco lo encuentro mal. Ya si estás usando la sustancia un poquito más fuerte, lo veo incorrecto del todo. Yo pienso, que por lo menos esas dos están en la manera en que las uses y el exceso del consumo”

Por otro lado, siete entre sus impactos negativos señalan, que pueden afectar la

salud, catorce el rendimiento académico, siete problemas legales, y ocho provocar reacciones agresivas y comportamiento disruptivo. Además, mencionan, problemas económicos, dependencia o la muerte. A continuación, varias citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P-19-M: "Bueno, las sustancias, te hacen mal, hacen daño a tu cuerpo, siempre pueden dar cáncer, yo sé que el cigarrillo. El cigarrillo, este puede darte cáncer de pulmón y un montón de otras cosas en el cuerpo. También, las sustancias te pueden dar un overdose. No me acuerdo ahora el nombre, te puedes morir de un cantazo. Existen drogas como cocaína, marihuana, hay una que se utiliza con agujas, que no me acuerdo el nombre ahora, ha, si, heroína". P-10-M: "Al formar una dependencia pierden también sus ingresos y si eso se convierte en un ingreso fijo, entonces pues, no tendrían ese uso económico normal y eso desequilibra todo lo que tendría en su aspecto financiero, y entonces podría afectar también al estudiante individual". P-12-M: "La verdad es que también uno de los aspectos negativos es la agresividad."

#### Conocimientos sobre el uso de sustancias entre estudiantes de la UPRCA:

Conocimientos que los/as participantes tienen sobre el uso de sustancias entre sus compañeros/as (incluye lugares de uso, tipos de sustancias utilizadas y otros).

A partir del análisis detallado de las respuestas de los/as participantes, parece ser que existe una percepción generalizada de un uso de sustancias limitado o poco frecuente en la UPRCA. Los siguientes comentarios, refleja de manera clara y concisa lo expuesto: P-12-M: "Bastante bajo. Bastante bajo, la mayoría de los estudiantes, entre lo que utilizan puedo decir que sería nicotina y no es un cigarrillo regular. Pero ajá y ahí es mucho más peligroso porque está comprobado que los vapores tienden a causar cáncer. Muchos de sus ingredientes son mayormente nicotina y los que no, marihuana". P-21-F: "Me llama la

atención eso. Quiere decir que cuando tú estabas en escuela superior se usaba más que aquí en Carolina”.

Una participante expresa que en su escuela superior se utilizaban más sustancias que lo que se utiliza en el recinto. Diecinueve informan que entre las sustancias cuyo uso que han detectado en la institución: cigarrillos electrónicos de nicotina, marihuana, cafeína, pastillas (Adderall) y alcohol. A continuación, dos citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P-06-F: "La cantidad de gente que simplemente constantemente está con el vape y fumando marihuana. Usualmente, si tú a esta hora, vas al parking vas a encontrar por lo menos 3 carros escondidos, que no se ve nada para adentro, porque lo que está lleno es de humo. Están calle, fumando marihuana. La cantidad de gente que llega arrebatá a la clase". P-16-F: "Sé del uso de pastillas, como se llaman, creo que Adderall para mejorar la concentración cuando se estudia para un examen”.

Con relación al alcohol, catorce reportan su uso fuera del recinto, en ocasiones de celebraciones. Un participante, cuyas palabras resumen de manera adecuada lo planteado, manifestó lo siguiente: P-15-M: " Los jangueos son principalmente con alcohol, tú sabes para celebrar el cumpleaños o cuando terminas un examen”.

Sobre los cigarrillos electrónicos de nicotina, dieciséis participantes expresan que se ha generalizado su uso dentro de las facilidades. Otro dato bastante generalizado entre diecisiete de los/as participantes es la identificación del uso del estacionamiento como lugar de consumo dentro del recinto.

Razones para el uso de sustancias en la UPRCA: Se refiere a las razones que los/as participantes mencionan para el uso de sustancias entre sus compañeros de la UPRCA.

Teniendo en cuenta las opiniones compartidas por diecinueve de los/as participantes, las razones principales para el uso de sustancias entre estudiantes de la UPRCA son: diecisiete reportan para manejar el estrés. Una participante, cuya perspectiva coincide con lo planteado, se expresó de la siguiente forma: P-14-F: "Algunas sustancias te pueden traer relajación de todo el estrés que te puedes encontrar... relajación/distracción". Once reportan por ansiedad y trece por problemas mentales problemas mentales, una participante, cuyas palabras respaldan la idea presentada, expresó lo siguiente: P-20-F: "Muchas veces los problemas mentales los lleva a utilizarlas. O sea, los problemas que están teniendo, si los están canalizando a través de ella, si por utilizar la droga se están metiendo en problemas y así".

Trece para buscar concentración en los estudios y aceptación social. Dieciséis para relajarse, para ejemplificar lo mencionado, se presenta la siguiente opinión de uno de los participantes: P- 15-M: "La utilizan bastante para relajarse, al sentirse bajo estrés, por presión de exámenes". Dieciséis con fines recreativos o placer, un comentario relacionado fue:P-16-F:"Están empezando a vivir y quieren explorar cosas distintas que están sucediendo en el momento".

Una participante identifica el factor familia como un factor influyente. A continuación, una cita en las que se ilustra lo que he expuesto: P-04-F: "Así que, a lo mejor, no siempre es como que "oh, porque tengo un problema o algo así", y también como que las familias. Si en la familia se fuma desde pequeño, y todo eso, no todo el mundo es igual, y uno sabe las decisiones que toma, pero influye".

**Fuentes de información sobre las sustancias:** Se refiere a las diferentes fuentes de información de donde los/as participantes obtuvieron conocimientos sobre las sustancias.

Tras examinar cuidadosamente las respuestas de todos los/as participantes, se puede identificar que las principales fuentes de información de donde obtuvieron conocimientos sobre las sustancias son: catorce a través de experiencias y observaciones directas de consumo en su entorno cercano (amistades, familiares, compañeros). Las siguientes frases, pronunciada por dos de los/as participantes, sirve como ejemplo de lo mencionado: P-14-F: “De la de la nicotina este... tengo un familiar que fue adicto y, al sol de hoy, tiene muchos problemas de salud, que desde bien pequeña como que vi las consecuencias y me causa mucha curiosidad”, P-13-M: "En sí, como ya desde niños, desde elemental, pues conocí hablando con otros amigos que ellos conocían de ellas, pues a veces me decían o en internet quería buscar el efecto que tendría eso por qué es malo. Yo siempre he visto noticias, hasta desde niño, y a veces veía a los reportajes en las noticias”.

Veinte mencionaron a través de campañas educativas. Veintiuno por medio de anuncios e información provista en medios de comunicación tradicionales y digitales (televisión, periódicos, documentales, series). Para respaldar lo expuesto, se comparten los siguientes puntos de vista expresado por dos de los integrantes del estudio: P-15-M: “De la universidad, de lo que han dicho en la universidad de las clases que he cogido”. "En el periódico, Primera Hora...". “Lo que se observa de los deambulantes”, P-11-M: "Acerca de eso, fue también por la televisión los anuncios y pues... cuando fui creciendo, pues lo fui viviendo un poquito en el barrio también”.

Veinte informaron a través de instituciones como la escuela, iglesia y la familia. A continuación una cita en la que se ilustra lo expuesto: P-04-F: "Este... adicional a eso, este la iglesia... lo que es la casa... también como que “no las consuma, eso hace daño”.

Doce mencionan, además, charlas o cursos en la escuela y en la universidad, búsqueda activa en internet, libros y fuentes científicas, narrativas y testimonio de personas que han tenido experiencias de consumo y redes sociales. Como muestra de lo planteado, se menciona a continuación el comentario de una participante: P- 01-F: "En esa parte, en mi escuela superior, como que había debates y todo eso. Entonces, pues para los debates obviamente uno tiene que buscar sources científicos, que sean corroborados y, por lo menos, en ese punto de vista en lo que es la marihuana, que es un tema super debatible... Ahí, yo aprendí bastante sobre, pues los efectos positivos que puede tener y los efectos negativos, que también puede tener, porque todo... nada es perfecto".

En menor proporción, dos de los participantes masculinos expresan su propia experimentación y contacto directo con las sustancias. Inclusive, un participante mencionó de la biografía de artistas.

**Comparación de consumos entre recintos:** Se refiere a la comparación entre diferentes recintos de la UPR, en relación con la prevalencia y tipos de sustancias utilizadas.

Catorce de los/as participantes comparan el consumo de sustancias principalmente entre los recintos de Carolina, Río Piedras, Mayagüez y Bayamón. Sugieren que en Carolina el consumo es menor comparado con esos recintos. Como sustento de lo mencionado, se cita a continuación el testimonio de dos de los/as participantes: P-08-F: "Yo soy transfer de Mayagüez. Entonces, Mayagüez como que el jangueo, todo es beber, se bebe más que aquí", P-13-M: "Si lo comparamos, obviamente, con otras universidades. Por ejemplo, UPR Bayamón, donde yo estudié anteriormente y ahí como que lo notas un poquito más". Además, mencionan, que en los recintos de Río Piedras y

Mayagüez se utiliza más Adderall y otras sustancias que no se observa su consumo en Carolina. A continuación, varias citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P-03-F: "Yo, que soy transfer de Río Piedras, considero que aquí son mucho más cuidadosos, por decirlo así. Yo siento que en Río Piedras se metían más cosas, más diversas, era más normal hablarlo versus aquí, pues yo creo que lo que escucho es marihuana y hasta ahí he escuchado". P-22-F: "Bueno, de UPR en Carolina no conozco tanto. Realmente no... Bueno, diría que lo más que he visto que utilizan es marihuana. En las universidades, pues, escuchamos más el Adderall, en las universidades más fuertes como Río Piedras y Mayagüez. Si tú comparas, vamos a poner, Carolina con otros recintos que tú conoces...Es mucho más la gente en otros recintos, aquí la gente es un poco más enfocada en lo que tiene que hacer. Cuando yo empecé acá, decían que era como una high school, porque eran trimestres, entonces todo el mundo tiene tiempo para hacer cosas. Como los neños cuando salen de las clases pues van al parking a fumar marihuana, así que eso es un ejemplo más que es más tranquilo en cuestión de presión".

**Dimensión campo de representación:** Permite analizar cómo se muestra la organización del contenido de la representación, la cual puede ser jerarquizada y variante de grupo a grupo, asimismo permite visualizar características del contenido, ¿qué se cree?, ¿cómo se interpreta?). Hace referencia a las construcciones subjetivas y simbólicas que las personas o grupos elaboran a partir del campo de información. En esta dimensión se encuentran las interpretaciones, significados y representaciones que las personas desarrollan sobre un fenómeno en particular. Estas representaciones pueden ser compartidas por un grupo social o diferir entre diferentes grupos.

**Percepción sobre el uso de sustancias:** Se refiere a la forma en que las personas

interpretan y representan la información que tienen sobre las sustancias.

Desde una perspectiva cualitativa, las entrevistas revelan varias percepciones sobre el uso de sustancias, entre ellas: dieciocho perciben al uso de sustancias como algo normal o común, no necesariamente como algo bueno o malo. El mismo está muy extendido y no les causa sorpresa este hecho. Un participante, cuya perspectiva coincide con lo planteado, se expresó de la siguiente forma: P-09-M: “Para mí, o sea normal. Más bien, nada tan malo ni tan bueno o normal, porque ya es tan común que no... Que no es nada. Como que si alguien te dice esta persona fuma, como que ya sabías o te lo imaginabas”.

Veinte consideran que no es un problema generalizado de salud pública, sino que depende de cada persona en forma individual y su autocontrol. Los siguientes comentarios son ejemplo de ello: P-01-F: “No considero que sea un problema de salud pública en general, porque realmente la gran mayoría de las personas no usan drogas y hay sus casos, pero todo depende del límite que tenga la persona, su autocontrol”. P-05-F: “Honestamente... siempre he pensado que las drogas se pueden utilizar responsablemente y con control, aunque entre los jóvenes, a veces no es muy positivo, porque no se controlan”.

Diecisiete aprecian, que el uso se da más en contextos sociales fuera de la universidad, no tanto dentro de la misma. Quince de los/as participantes no consideran el uso de sustancias como algo negativo mientras se haga en forma responsable y controlada, sugieren que depende mucho de la persona. Por otro lado, nueve perciben el consumo de sustancias como algo común y generalizado entre jóvenes, aunque no necesariamente positivo. El alcohol se percibe como una sustancia tan normalizada en

nuestra sociedad que muchas veces ni se considera una sustancia. A modo de ilustración: P-18-M: "Fíjate porque el alcohol está normalizado en nuestra sociedad, que algunas personas piensan que no es una sustancia. De hecho, esa la sustancia que más abusan en nuestra sociedad, pero es una que yo casi nunca veo por aquí en la UPR, dentro del recinto".

Percepción del uso de sustancias entre universitarios: La forma en que se percibe el uso de sustancias entre los/as universitarios.

Con base en el contenido discutido durante las entrevistas, se observa que diecinueve de los/as participantes presentan una percepción de que el uso de sustancias se ha normalizado entre los/as jóvenes universitarios/as, especialmente el uso de alcohol, marihuana y cigarrillos. Para evidenciar lo presentado, presento a continuación el comentario de una de las participantes: P-08-F: "Concuerdo full contigo, aquí es como que, si algo, como que pues marihuana, el alcohol, el vape y en verdad yo siento que ya eso ha sido tan normalizado. En nuestro día a día que uno lo ve y tú ni te estás dando cuenta de que contra ellos están haciendo cosas ilegales ahí".

Dieciséis participantes perciben el uso como una forma de socialización y recreación, y para el manejo del estrés producto de la universidad. Señalan, que la presión de grupo y falta de madurez llevan a algunos estudiantes universitarios a consumir sustancias sin medir las consecuencias. Para respaldar lo expuesto, comparto el siguiente comentario: P-07-F: "Lo primero que me viene a la mente es que algunos compañeros utilizan sustancias por la presión de grupo y la falta de madurez, sin medir las consecuencias".

Sale a relucir la preocupación sobre el uso de sustancias a temprana edad y sus consecuencias en el desarrollo neurológico a largo plazo. Un ejemplo de un comentario que refleja lo anterior es el siguiente: P-10-M: “He leído que si uno empieza a usar drogas desde joven te va a afectar el desarrollo del cerebro”.

Un participante trae a colación su preocupación por el uso de sustancias entre estudiantes vulnerables por situaciones de vida. A continuación, una cita en la que se ilustra lo que he expuesto: P-11-M: “Conozco compañeros que tienen muchos problemas y esto los puede llevar a utilizar grandes cantidades de drogas”.

Uso de sustancias como un serio problema de salud pública entre universitarios:  
La percepción de que el uso de sustancias entre universitarios/as es un serio problema de salud pública.

Dentro del conjunto de respuestas brindadas por los/as participantes se desprende que veinte de los/as participantes no percibe el uso de sustancias entre universitarios como un serio problema de salud pública. Dieciocho establecen que, aunque puede haber casos aislados en uso de sustancias, en su mayoría no son consumos fuertes, y esto no es un problema generalizado. Un comentario de una de las participantes que evidencia lo expuesto es el siguiente: P-02-F: “No pienso que el uso y abuso de sustancias en los estudiantes universitarios sea como que serio, o sea serio, sino que, como que son quizás casos aislados donde sí pueda ser un problema serio para ellos”.

En general, no categorizan el uso de sustancias entre universitarios como un asunto de alta prioridad en comparación con otros problemas existentes en el contexto universitario. Para ejemplificar lo mencionado, se presenta el siguiente comentario: P-10-M: “Yo opino lo mismo que mis compañeros. Pienso que eso no debería mirarse tan

siquiera en los predios, porque hay más problemas que hay que atender y hay que pensar y hay que tratar de resolver antes, debido a que no hay muchos estudiantes que hagan eso”.

Un grupo limitado de dos participantes respondió estar de acuerdo con la idea de que el uso de sustancias entre estudiantes universitarios es un serio problema de salud pública. Si bien, no todos lo ven como un problema grave de salud pública, reconocen que en ciertos casos el uso puede llevar a serios problemas, por lo que se debe promover mayor concientización e intervención temprana. A continuación, una cita en la que se refleja lo que he expuesto: P-17-M: “Lo veo. ...estoy de acuerdo, no en parte. Estoy de acuerdo, porque hay que evaluar cuán frecuente o cómo es su uso, porque si somos jóvenes y estamos dependiendo de esta sustancia. ¿Qué va a pasar en nuestra adultez?”.

Asociación de la sustancia con negatividad: Se refiere a cuando los/as participantes asocian sustancias (es decir, drogas, medicamentos, alcohol, etc.) con aspectos negativos (algo malo).

Luego del análisis de las respuestas, se detectó que ocho participantes, asocian las sustancias con aspectos negativos. Seis mencionan sustancias específicas que consideran peligrosas como la heroína y el crack. Con el fin de ilustrar de manera práctica lo señalado, cito textualmente el comentario de un participante: P-12-M: “Comparto la misma respuesta que él y aunque algunos las vean como drogas que activan el ánimo, pensemos en heroína, crack... que te cambien el sentido de... puede ser hasta del humor y pueden ser dañinas”.

Siete participantes indican que socialmente se les enseña que las sustancias deben verse como algo malo. Para respaldar lo expuesto, comparto el siguiente comentario de

una participante: P-06-F: “Las sustancias siempre nos las enseñaron como algo que debería ser categorizado como malo porque si se abusa de sustancias, pues termina directamente en la muerte.”

Seis señalan, que las sustancias pueden modificar los sentidos y el estado de ánimo, de forma negativa. También mencionan que son perjudiciales para la salud, alteran la realidad, pueden desenfocar a las personas de sus metas y llevarlas al uso problemático. A continuación, una cita en las que se ilustra lo que he expuesto: P-17-M: “Son perjudiciales para nuestra salud, se usan sustancias para alterar la realidad. Algo negativo es entre los universitarios es la falta, ósea, eso puede llevarnos a la falta de compromiso con los estudios. Como ganas de aprender más. Nos pone vago. No tenemos nuestras metas claras. O sea, podemos estar desenfocados. Nos pueden llevar a... A adicciones severas. Podemos terminar en la calle”.

**Influencia Personal y Familiar:** Se refiere a las creencias y enseñanzas personales y familiares sobre el uso de sustancias.

Desde una perspectiva cualitativa, dieciséis de los/as participantes indican que gran parte del conocimiento y percepción sobre el uso de sustancias lo obtuvieron de sus familiares, especialmente de su padre y madre. Señalan, que estos les inculcaron valores y les advirtieron de las consecuencias negativas del uso de sustancias. A modo de ilustración de lo expuesto comparto los siguientes comentarios de los/as participantes: P-01-F: “Eh... bueno, yo lo que he aprendido sobre el concepto de las drogas y todas las sustancias fue en charlas escolares, pero siento que... pues inicialmente desde la familia, porque la familia es la que te inculca los valores, la ética y la moral. Y desde ahí tú coges la percepción de lo que es bueno y lo que es malo y si las drogas buenas o son malas”. P-

13-M: “Mis padres siempre me inculcaron a que eso no es lo correcto, que eso sería algo que, como por decirlo así, eso no me llevaría por un buen camino. Ellos han vivido por experiencias en que han conocido personas que o han terminado muertos, que han terminado en cárceles o están por las calles pidiendo dinero”. P-17-M: “No existe una buena crianza de los hijos hoy en día. Los padres les dan un teléfono a los niños y les dicen ‘toma, cállate y mira YouTube’. Todo lo que aprenden es de videos. A mí me crio mi mamá con valores y firmeza, pero veo que en las nuevas generaciones hay problemas porque no reciben una buena formación de los padres”.

Adicionalmente, doce mencionan la influencia de su entorno cercano, destacando, su comunidad, iglesia y amigos, en moldear las ideas, percepciones y conocimientos sobre las sustancias.

**Reconocimiento de uso funcional de sustancias:** Se refiere a cuando los/as participantes reconozcan que algunas sustancias pueden tener un uso funcional, como la ayuda para el alivio del dolor, mejora de la concentración, etc.

Se ha identificado que quince de los/as participantes reconocen varios usos funcionales de algunas sustancias. Se destaca el cannabis para aliviar el estrés, mejorar la concentración y para promover la socialización y relajación entre estudiantes universitarios. Para evidenciar lo presentado, presento a continuación el comentario de una de las participantes: P-02-F: “Sí, muchos estudiantes, sé de gente que tienen... están medicados con cannabis y los problemas de ansiedad y en verdad muchos, problemas que realmente no conozco específicamente, que se pueden tratar, pues pueden utilizarlo como un outlet de forma controlada. Claro está; porque si no, pues ya entramos de nuevo en el uso problemático. Pero, sí que puede ser como que una forma de liberar el estrés, ese

estrés que se produce en el ambiente universitario”.

Mencionan, además, que el cannabis puede tener usos medicinales para aliviar el dolor y la ansiedad. Ejemplo de esto es el siguiente comentario: P-19-M: “Lo positivo puede ser que haya gente que lo necesita, que no sé si puede aliviar el dolor. Yo no sé si es cierto, pero he escuchado que hay gente que necesita usar sustancias para aliviar el dolor que tienen. Eso es lo que yo he escuchado”.

Sin embargo, cinco de los/as participantes reconocen que el tema del cannabis es bastante controversial. Una opinión de una participante que resalta lo mencionado es la siguiente: P-16-F: “Hoy en día el tema de la marihuana es bastante controversial, yo considero que hay ciertos pacientes, no todo el mundo, que puede que la marihuana en general les pueda ayudar en ciertas situaciones”.

Una participante destacó el uso del alcohol para relajarse y socializar con amistades, mientras no se use en exceso. A continuación, una cita en la que se ilustra lo que he expuesto: P-20-F: “En parte positivo el alcohol mientras no se use en exceso, pues es bueno, despejan la mente, pueden pasar un buen rato con sus compañeros como que no lo veo mal, igual el cannabis en cuestión de relajación, de concentración tampoco lo encuentro mal”.

**Asociación de uso de alcohol con la cultura universitaria:** Se refiere a cuando los/as participantes asocian el uso del alcohol con la cultura universitaria.

A partir del análisis detallado de las respuestas, todos/as los/as participantes, parecen tener una percepción bastante generalizada de que el alcohol es una sustancia muy asociada a la cultura universitaria en Puerto Rico. A continuación, varias citas en las

que se ilustra lo que he expuesto: P-08-F: "Yo pienso que la sustancia que más se utiliza en Puerto Rico sería el alcohol y uno no lo ve así, pero yo pienso como que es algo bien cultural en nosotros, incluyendo en la universidad. Como que... llega la Navidad y todo el mundo es como que "vamos a beber" ... como que es algo aceptado por decirlo así". P-10-M: "Obviamente, el alcohol, como dijo el compañero que viene siendo ya parte de nuestra cultura. Ya eso, prácticamente, lo llevamos a donde quiera que uno vaya y como para poder celebrar". P-13-M: "Pues, yo consideraría que el consumo mayor de los estudiantes y esto es siento que en todas las universidades, es el consumo de alcohol. Yo consideraría que es el consumo mayor de los estudiantes".

Según lo reportado, esta sustancia se utiliza principalmente en actividades sociales y de celebración entre los estudiantes. A continuación una cita en la que se refleja lo expuesto: P-12-M: "No sé, lo de todo el mundo es beber. O sea siempre, eso es janguero, en todo. Eso es si quiere alcohol y cuando se sale también de la mano, uno sale, bueno, pero yo por lo menos, no hago esto, pero casi siempre uno fuma y toma, sabe, y sin que haga de las dos. Siempre los estudiantes, que tienen no todos, no estoy hablando en general, pero puede ser una gran mayoría, o 50 y 50 que son así, en general para la sustancia". Su uso lo perciben como algo muy aceptado y normalizado en el contexto universitario.

**Actitud del uso de sustancias para manejar emociones:** Se refiere a la expresión de actitudes hacia el uso de sustancias con el fin de gestionar sus emociones.

Al analizar las respuestas proporcionadas por los/as participantes durante las entrevistas se infiere una actitud ambivalente sobre el uso de sustancias para gestionar emociones. Por un lado, diecisiete reconocen que algunos estudiantes pueden usarlas con

este fin, en especial para manejar ansiedad y estrés. A continuación, una cita en la que se ilustra lo que he expuesto: P-14-F: “Algunos consideran las sustancias como relajantes ante la presión y el estrés universitario. También, las usan para la ansiedad”.

Por otro lado, once también señalan que debe haber un uso responsable y que no debería ser la única estrategia para abordar problemas emocionales, sino que se deben trabajar las causas de los problemas a fondo. Advierten sobre las consecuencias negativas al depender de las sustancias para manejar el estrés o las emociones. A modo de ilustración, un comentario el cual recoge lo que he expuesto: P-20-F: “Algunos compañeros pueden ver como positivo el uso de cannabis o alcohol en cuanto a relajación y para despejar la mente, pasar un buen rato con compañeros. No deberían, hay otras cosas más seguras”. P-22-F: “Se usan para no pensar en el problema, para calmarse y salir del paso ante situaciones estresantes, esto puede traer consecuencias negativas en sus vidas”.

Se identifica principalmente el uso del alcohol y el cannabis con estos fines. Como ejemplo, un comentario el cual ilustra lo que he expuesto: P-18-M: “El cannabis se usa por algunos estudiantes estresados para bajar revoluciones y poder calmarse un poco”.

**Socialización del consumo:** Se refiere a la percepción y representación de la socialización del consumo de sustancias, como el papel que desempeñan las interacciones sociales y los comportamientos de grupo en el uso de sustancias.

Dieciocho de los/as participantes advierten el uso de sustancias, especialmente, el alcohol y la marihuana, como una forma de socializar y crear vínculos entre los estudiantes. Como sustento a lo mencionado, cito a continuación dos comentarios de

participantes: P-09-M: "El alcohol, la mayoría de las veces ayuda a crear amistades: vamos a darnos un trago o algo así y en grupo pues todo el mundo se conoce". P-12-M: "En el bonding que se crea entre ellos y se relaciona con los estudiantes. La amistad se crea entre ellos".

Catorce perciben que se forma un sentido de comunidad y fraternidad alrededor del uso. A continuación una cita en la que se ilustra lo expuesto: P-11-M: "Puede crear un cierto tipo de amor, más allá. Aunque sea malo o buena la sustancia, pues también se puede crear un cierto tipo de fraternidad entre los mismos".

Cinco destacan la influencia social entre estudiantes de nuevo ingreso con el uso de alcohol con fines de socialización, pero luego dejan de hacerlo. Un comentario de un participante en la que se refleja lo que he expuesto: P- 22-F: "Algunos estudiantes consumen para encajar socialmente cuando llegan a la universidad, pero luego dejan de hacerlo".

Salud mental y uso de sustancias: Se refiere a menciones y percepciones sobre la relación entre el uso de sustancias y la salud mental.

Dieciséis participantes identifican una posible relación entre los problemas de salud mental como la depresión y la ansiedad y el uso de sustancias. A continuación, una cita en la que se ilustra lo que he expuesto: P-18-M: "Muchos de nuestros estudiantes padecen de depresión y de ansiedad, unos muchos peores que los otros. Muchos de nuestros estudiantes, aunque lo creas o no, padecen mucho de neurodivergencias, así que la vida ya es par de difícil para ellos, en la cual pues... pueden usar marihuana, que es cannabis, para poder calmarse un poco"

Once participantes mencionan que hay personas que usan las sustancias como una forma de escape ante los problemas relacionados con la salud mental. La siguiente reflexión de un participante recoge lo expuesto: P-03-F: “Tengo una compañera que estaba hablando de que sufría de ansiedad, pero a veces no buscamos... o las personas quizás todavía no ven eso, que hay que buscar que te está causando ansiedad y no voy a vivir todo el tiempo, entonces consumiendo una sustancia para controlar la ansiedad y pues eso que... siento que lo utilizan demasiado como parcho”.

Un participante destaca la importancia de buscar ayuda profesional en lugar de dejarse llevar por amigos, sugiere que el uso de sustancias puede estar relacionado con la ausencia de apoyo emocional. Como sustento a lo mencionado, cito lo expresado por un participante:P-17-M: "Muchos se dejan llevar por el amigo que tienen al momento y ese es el que te lleva a la ruina. Hay que estar solo, internalizar todo y buscar ayuda profesional. No ayudan nuestros amigos, porque nuestros amigos te van a dar consejos con las cosas que ellos han pasado en su vida, pero no tienen la experiencia adecuada para aconsejarte. Significa que la generación está mentalmente mal, es que como cada vez la vida cambia más rápido. Hoy tienes algo, mañana no lo tienes, mañana la vida puede ser totalmente diferente y pues por lo menos yo vivo como que estresado con el futuro”.

**Medios de comunicación/sustancias:** Se refiere a la percepción que tienen los/as participantes sobre la opinión de los medios de comunicación sobre las sustancias y su uso.

Diecisiete de los/as participantes perciben que los medios de comunicación

transmiten un mensaje negativo sobre las sustancias y su uso, indicando que son malas, ilegales y que no deberían ser utilizadas. Para ejemplificar lo mencionado cito a uno de los participantes: P-17-M: "Los medios de comunicación hablan mal de la sustancia, ¿verdad? No todas las sustancias son malas. Es el abuso que le dan. Los medios de comunicación dicen que el uso de sustancia entre los estudiantes y las estudiantes universitarias y no universitarias es algo bastante común".

Adicionalmente, catorce, mencionan que estos postulan que el uso entre los estudiantes universitarios es frecuente, preocupante y bastante alto. A continuación, varias citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P-13-M: "Los medios de comunicación dicen que las sustancias son ilegales y no deberían ser utilizadas por ningún tipo de personas, dicen que el uso de sustancias entre los estudiantes universitarios es bastante alto". P-14-F: "Los medios de comunicación dicen que el uso de sustancias entre los y las estudiantes universitarios y universitarias es preocupante". P-16-F: "Los medios de comunicación dicen que las sustancias son ilegales. Los medios dicen que el uso de sustancias entre los y las estudiantes universitarios y universitarias es más común, más frecuente".

**Dimensión Campo de actitud:** Se entiende la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Estructura particularmente la orientación en la conducta de las personas cuya función es dinamizar y regular su acción. Responde a preguntas: ¿qué se hace y cómo se actúa? En el análisis de contenido, el campo de actitud implica identificar y analizar los tonos emocionales, las preferencias o los juicios de valor que los participantes expresan en relación con un fenómeno o tema determinado. Por ejemplo, se pueden identificar actitudes positivas,

negativas o neutrales hacia un determinado objeto o concepto.

**Normalización del uso:** La consideración de que el uso de sustancias es común y no genera problemas entre los/as estudiantes universitarios/as.

Las entrevistas revelan, que diecinueve de los/as participantes expresan que el uso de sustancias como cigarrillos electrónicos, alcohol y marihuana, se ha normalizado entre los/as estudiantes universitarios/as. Indican, que es muy común ver el consumo abierto de estas sustancias y que ya no les genera sorpresa o problema. A continuación, dos citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P-14-F: "Dentro de lo que conozco es un uso que yo encuentro normal, aunque quizás no lo es o no debería serlo, pero nada que no sea normal entre otras personas de nuestra edad. Lo evaluaría... lo primero que me vino a la mente es la palabra normal, pero es no preocupante". P-06 -F: "Ya tú te sabes hasta las marcas y nunca has tocado un vape, porque la cantidad de gente que lo hace aquí... es como que... tú lo hueles y dices "ah, esa es la de Pitch Orange".

Quince expresan, que no necesariamente afecta el rendimiento académico, y diecisiete que si se usa con fines recreativos o para relajarse, sin ser inherentemente malo si no se abusa. A modo de ilustración dos comentarios que reflejan lo expuesto: P-15-M: "Yo no pienso que la marihuana afecte el rendimiento académico". P-20-F: "Por lo menos, positivo yo diría que el alcohol mientras no se use en exceso, pues es bueno, despejan la mente, pueden pasar un buen rato con sus compañeros como que no lo veo mal, igual el cannabis en cuestión de relajación, de concentración tampoco lo encuentro mal ya si está usando la sustancia un poquito más fuerte como que las veo incorrectas del todo yo pienso que por lo menos esas dos están la manera en que las use y el exceso del consumo".

Opinión sobre el uso de sustancias entre compañeros universitarios: Actitudes y sentimientos hacia los/as compañeros de universidad que usan sustancias.

En resumen, veinte de los/as participantes opinan que el uso de sustancias entre los estudiantes universitarios de la UPR- Carolina es bastante bajo o mínimo, y que solo se da en casos aislados. A continuación, varias citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P-12-M: "Este exacto por lo menos bien poco, porque no he visto por lo menos a alguien que se parezca así, que "¡diablo! Este se tiró una nota, este vino aquí bien arrebatado, por así decirlo, con la palabra. En la universidad, siempre normal. Si lo hacen, pues lo hacen afuera". P-16-F: "Bastante bajo. Bastante bajo, entre la mayoría de los estudiantes, entre lo que utilizan puedo decir que sería nicotina y no es un cigarrillo regular". P-13-M: "De los que me quedan bastante cercanos, ninguno consume drogas. He conocido algunos que me han dicho que han probado que han experimentado, pero no sabría decir si lo utilizan diaria o semanalmente, cada cuanto lo utilizan. Porque no los conozco hace mucho".

Diez participantes mencionan que los pocos que usan sustancias lo hacen principalmente fuera de la universidad. En general, no se percibe una actitud negativa hacia aquellos compañeros que usan sustancias, sino más bien una postura neutral o de desconocimiento. A continuación, varias citas en las que se ilustra lo que he expuesto:

Actitud de preocupación y cuidado hacia las sustancias: Se refiere a la actitud de los participantes de ser cautelosos con el uso de sustancias.

A través de la indagación de las respuestas de los/as participantes se recoge principalmente una actitud de cuidado y preocupación por el uso descontrolado de sustancias. Dieciséis de los/as participantes reconocen que el uso de sustancias puede ser

peligroso y tener consecuencias negativas en las personas. A continuación, dos citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P-12-M: "Aunque la nota puede ser que sea buena, a la larga te puede hacer algún tipo de daño. Y eso es lo que pienso sobre las sustancias". P-08-F: "Yo tengo amistades que pues, también, han sido como que... pues no beben, pues porque dicen yo he llegado a puntos en que he estado en una cuneta y todo eso y es un momento tan bajo para la persona porque uno piensa... uno puede verlo así como que mira a ese... como que se fue al garete. Pero cuando tú conoces a la persona y como que esa persona va adonde ti y te dice mira, diantre que me pasó esto y como que de verdad necesito ayuda y voy a parar. Y pues uno tiene que también ser una fuente de apoyo, porque hay muchas personas que sienten que por querer seguir en esa de como que "todo el mundo lo está haciendo, pues que se joda... como que... me voy también con ellos, pero uno tiene también que reconocer los patrones que están pasando alrededor suyo y poder ayudar".

Se observan actitudes de cuidado en controlar el propio consumo y buscar ayuda profesional ante problemas. Presento dos comentarios de los/as participantes que ilustran lo expuesto: P-13-M: "Nunca, tampoco, he tenido como que una experiencia así de... sí he bebido anteriormente, he consumido alcohol anteriormente, pero no cantidades excesivas al punto de perder la conciencia o algo así, que me sabido controlar. Me inculcaron también a controlarme, porque anteriormente he tenido familiares que han tenido problemas de alcohol". P-16-F: "Hay que tener cuidado porque como muchos otros medicamentos puede llegar a ser adictivo, pues hay que mantenerlo bajo una supervisión".

**Valoración positiva de la marihuana medicinal:** Se aplica cuando los/as participantes expresan una valoración positiva de la marihuana medicinal, es decir, reconocen sus beneficios para la salud o su eficacia en el tratamiento de ciertas condiciones.

En resumen, veinte de los/as participantes expresan que la marihuana medicinal puede tener beneficios, como ayudar a aliviar el dolor, en el manejo del estrés, y puede ser útil para tratar problemas de ansiedad. Para respaldar lo expuesto, comparto los siguientes comentarios: P-01-F: "Incluso... este... ayuda a salir del dolor y todo eso, porque como la marihuana medicinal... pues las personas funcionan y tras que ellas pueden subsistir por ellas solas porque no sienten dolor y pues... en parte, lo vemos como que sí todo es malo las drogas son malas, la marihuana es mala y todo. Pero al final del día cuando uno está en esa posición que tiene un familiar o un amigo, cualquier persona que uno conozca, que está en una situación crucial o que no esté bien y ves esa alternativa como algo que lo pueda ayudar van a cambiar las percepciones de cómo vemos las cosas". P-10-M: "Pues, la marihuana sería una de las principales debido a que hay varios aspectos que te podrían ayudar, dependiendo del uso que uno le dé". P- 19-M: "Lo positivo puede ser que hay gente que lo necesita, que no sé si puede aliviar el dolor. Yo no sé si es cierto, pero he escuchado que hay gente que necesita usar sustancias para aliviar el dolor que tenga. Eso es lo que yo he escuchado".

Diecisiete participantes reconocen que su uso controlado puede ser positivo, si se usa de forma controlada y con fines específicos. A continuación, una cita en la que se ilustra lo que he expuesto: P-02-F: "Sí, muchos estudiantes, sé de gente que tienen... están medicados con cannabis medicinal y los problemas de ansiedad y verdad muchos,

muchos, problemas que realmente no conozco específicamente, que se pueden tratar, pues pueden utilizarlo como un outlet de forma controlada, claro está; porque si no, pues ya entramos de nuevo en el uso problemático. Pero, sí que puede ser como que una forma de liberar el estrés, ese estrés que se produce en el ambiente universitario”.

**Necesidad de autocontrol:** Se refiere a cuando los/as participantes expresen la importancia del autocontrol en el uso de sustancias.

Dieciocho de los/as participantes expresaron en varias ocasiones la necesidad de autocontrol y moderación en el uso de sustancias. Reconocen que su uso excesivo puede ser dañino y crear problemas. siete mencionaron la importancia de la orientación y educación para que los jóvenes sean conscientes de los riesgos y tomen decisiones responsables. A continuación, varias citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P- 8-F: “Porque no es que tengas, no se te va a acabar el tiempo para intentar las cosas y que ahora es como que tú tengas esa libertad, no significa que lo tienes que hacer. Y como que ahí vino mi punto de como que uno tiene que controlarse y reconocer que como que si uno está haciendo algo por intentarlo y porque tengo la libertad de hacerlo o por si de verdad lo quisiera hacer”. P-13-M: “Bueno, mientras... mientras la intenten utilizar en pocas cantidades, o sea, en poca cantidad que no se exceden demasiado y que no estén completamente en ese mundo; no lo veo como un problema enorme, mientras que lo usen para poder mejorar en la universidad, pero si lo utilizan en mayor cantidad... cantidad masiva, quieren entrar a ese mundo... sería un problema”

En general, hubo consenso sobre la necesidad de establecer límites y no caer en excesos para evitar consecuencias negativas en la salud y el comportamiento. Como muestra de lo planteado cito dos comentarios de dos participantes: P-21-F: “Algo

negativo, todo en exceso, diría yo que si no es controlado, todo es negativo”. P-06-F: “Y eso es lo que había mencionado 08, es el saber poder controlarse. Porque si tú quieres ir a beber y janguear, pues está bien, disfruta eres joven, ahora es el momento, pero a la misma vez es el saber controlarse ante una sustancia tan peligrosa como el alcohol”.

**Uso de sustancias entre compañeros:** Actitudes acerca del uso de sustancias entre compañeros/as o en un grupo social cercano.

Diecisiete de los/as participantes reconocieron que el uso de sustancias, especialmente cannabis, es común entre grupos de compañeros y amigos universitarios. Señalaron que en ocasiones se da por presión de grupo, para encajar o por curiosidad. Para respaldar lo expuesto, comparto los siguientes comentarios: P-02-F: "He visto eso que es como que “sí haces esto eres cool y no sé, como que la inmadurez y el dejarse llevar por la presión de grupo es algo que también lleva a muchas personas al uso incontrolado de sustancias”. P-19-M: "Las sustancias las usan algunos compañeros, pero no se meten con nadie, no buscan problemas con los demás”.

También mencionaron que puede generar un vínculo o cercanía entre los que comparten el uso. En general, no expresaron rechazo y comentaron que es una práctica presente en sus círculos sociales cercanos y que forma parte de la interacción entre pares.

**Actitud hacia la ayuda:** Se refiere a las actitudes y emociones relacionadas con buscar o recibir ayuda, particularmente en el contexto del uso de sustancias.

En general, catorce participantes de los/as manifiestan actitudes abiertas y comprensible hacia la búsqueda de asistencia profesional en el ámbito del uso de sustancias. Se destaca la importancia de educarse y estar informado sobre las

consecuencias del uso de sustancias. A continuación, varias citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P-16-F: “Se debe hablar más del tema, deberían concientizar a sus estudiantes y no solamente con la idea de que “si haces esto va a pasar esto” porque a toda acción hay una reacción y una consecuencia, pero que estén claros de lo que están haciendo cuando lo vayan a hacer”. P-17-M: “Hay que estar solo, internalizar todo y buscar ayuda profesional. No ayudan nuestros amigos porque nuestros amigos te van a dar consejos con las cosas que ellos han pasado en su vida pero no tienen la experiencia adecuada para aconsejarte” P-20-F: “Pues entiendo que estar al pendiente o sea, el mismo personal, los profesores, empleados, como que si se percatan que algún estudiante está bajo los efectos pues se puede ir manejando en forma privada. A lo mejor la persona se niega directamente, pero sé qué se puede ir manejando psicológicamente, pero cómo lo calificaría el uso aquí ahora cómo lo calificaría para mí es bien mínimo de verdad”.

Se menciona la poca accesibilidad a ayuda psicológica como un problema. Diez participantes manifestaron esperar más involucramiento e iniciativas por parte de la universidad para atender el tema. Un comentario relacionado con lo anterior es el siguiente: P-22-F: “Bueno yo diría que aunque suene de esto pero en cuestión de... se supone que la universidad no se haga nada de esto y ellos lo están haciendo, entonces no sé qué tan involucrado está la institución en cuestión de manejar eso, porque así vamos a impedir que lo hagan porque no es lo mismo hacerlo en el parking que estar ahí cerca, que tener que salir y reunirte con ellos ¿Qué dirías más? Que estén pendientes a lo que está pasando y no pichan, y saben, y por no meterse no dicen nada”.

## **Comparación de las Respuestas a las Preguntas de Investigación por Género de los/as Participantes.**

¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los/las estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias?

Observé una tendencia entre ambos géneros a evidenciar representaciones sobre el uso de sustancias muy similares, por ejemplo, una representación sobre el uso de ciertas sustancias como el alcohol, cannabis y el tabaco como algo normalizado y aceptado socialmente entre los/as jóvenes universitarios/as de la UPRCA. Los dos grupos coinciden en que el consumo de sustancias en los predios de la UPRCA es muy poco frecuente. Señalan, que la mayoría de los/as estudiantes consumen fuera de la universidad. A continuación, varias citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P-14-F: “De esos estudiantes que se me vienen a la mente... principalmente es marihuana, nicotina o alcohol”. P-09-M: “Pero el alcohol, nicotina... que se escucha mucho también con los vapes y todo eso. Pero también cafeína. Cafeína también es muy común conjunto con la nicotina una para balancearlo. Mucha gente en donde yo trabajo utiliza los dos: uno, para subir y cuando ya estamos en lo último del día, pues necesita ser, que se debe bajar un poco, este, pues, un cigarrillo o dos cigarrillos... Hay gente que se gasta un cartón completo. Este... y los... y los, cigarrillos electrónicos, también, los vapes. Son muy común, muy común y alcohol. Obviamente, ya más, o sea ya más cultural. No importa la edad, si eres joven, o eres mayor el alcohol siempre está presente. So, que, lo más que se le mete miedo es a la nicotina en los cigarrillos. Y, pero a las drogas, como lo que el cannabis, ya es más común, más, no está... más bien, algo es malo para la gente mayor, que a los jóvenes. Jóvenes digo, posiblemente de los 18 hasta los 30 años, por

decirle un número, a qué es que me refiero a jóvenes; a qué me refiero a adultos. Eso es lo que pienso”. P-10-M: “No, yo entiendo que eso es fuera, porque yo no he visto a ninguna persona consumir aquí en los predios”. P-02-F: “Pienso que dentro de esa misma socialización, como se ha normalizado el uso de drogas recreacionalmente, puede haber una persona que esté luchando contra problemas de adicción y que está presentando señales iniciales”.

Se destaca como diferencia, que los participantes masculinos representan el uso de sustancias entre los estudiantes de la UPRCA como uno principalmente recreativo y de socialización. Por el contrario, las féminas representan ese uso de sustancias en la UPRCA como uno para manejar estrés y problemas psicológicos. Las féminas, también señalan más el uso problemático de sustancias y la posibilidad de desarrollar adicción entre algunos estudiantes universitarios. Los participantes masculinos no mencionan esto en su discusión. Al respecto, una cita en las que se refleja lo que he expuesto: P-03-F: “Igual, me acuerdo de la misma chica con la que compartí en una clase que ella, pues se tuvo que parar al frente y decirnos que tenía un problema con el alcohol, que acababa de tener un accidente y que no podía dar la presentación y que tenía ansiedad. Y lo mismo, que tiene muchos problemas de salud mental, que en vez de enfocarnos en trabajar los por qué, terminan usándolo como un parcho. Igual, me contesta a la pregunta de qué es lo negativo. Que no estamos trabajando muchas áreas de nuestras vidas, lo estamos tapando con sustancias”.

¿Cuáles son las fuentes de información utilizadas para elaborar esas representaciones?

Con relación a las fuentes utilizadas para elaborar las representaciones sociales

que tienen sobre el uso de sustancias, los/as participantes de ambos géneros tienden a identificar como fuentes, la familia, escuela, internet, medios de comunicación y experiencias de pares. Como muestra de lo planteado cito comentarios de algunos de los/as participantes: P-04-F: “Antes cuando éramos pequeñas, yo me acuerdo de que había un montón de anuncios por televisión, que si con Víctor Manuel... con las canciones, las caminatas, las camisas, un montón”. P-18-M: “La gran mayoría del internet, o sea, tenemos una supercomputadora en nuestras manos y ¿no la vamos a usar para poder entenderlo? Honestamente... más diferentes medios como películas, las series... bien, bien raras las veces por libros”. P-01-F: “En esa parte, en mi high school, como que había debates y todo eso. Entonces, pues para los debates obviamente uno tiene que buscar sources científicos, que sean corroborados y, por lo menos, en ese punto de vista en lo que es la marihuana, que es un tema super debatible... ahí, yo aprendí bastante sobre, pues los efectos positivos que puede tener y los efectos negativos, que también puede tener, porque todo... nada es perfecto”.

Por otro lado, las participantes femeninas mencionan específicamente las redes sociales y debates en clases, fuentes no señaladas por los participantes masculinos. Para respaldar lo expuesto, comparto el siguiente comentario: P-21-F: “Lo que yo conozco de hoy día sobre sustancia, podría decir que primero por mis padres, información de noticias, televisión, comunicación, las redes sociales, todo lo que conlleva la comunicación”.

En cambio, los participantes masculinos mencionan la comunidad /barrio como fuente, la misma no se registra entre las respuestas de las participantes femeninas. A continuación, una cita en las que se ilustra lo que he expuesto: P-11-M: “Acerca de eso,

fue también por la televisión los anuncios y pues... cuando fui creciendo, pues lo fui viviendo un poquito en el barrio también”.

¿Esas representaciones sociales sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios/as coinciden con la propuesta de que es un problema creciente de salud pública?

En cuanto a este tema, las representaciones sociales de ambos géneros en su mayoría minimizan la dimensión del uso de sustancias como un problema de salud pública en el contexto específico de la UPRCA, aunque se reconoce que existe el fenómeno del uso de sustancias dentro del recinto.

Respecto a este tema, las representaciones sociales de ambos géneros han minimizado en gran medida el alcance del uso de sustancias como un problema de salud pública en el contexto específico de la UPRCA. Si bien se reconoce que el fenómeno del uso de sustancias existe en el recinto, la mayoría de las representaciones sociales de ambos grupos de participantes no lo consideran un problema grave de salud pública en la UPRCA. A continuación, varias citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P-02-F: “No siento que el uso y abuso de sustancias en los estudiantes universitarios sea como que serio, o sea serio, sino que, como que son quizás casos aislados donde sí pueda ser un serio problema para ellos, pero pienso que hay problemas más intensos como la salud mental, que no se le presta tanta atención y están más presentes”. P-09-M: “Este no. No pienso que sea un problema y menos un serio problema de salud pública. No, no opino que este es un problema en la Universidad de Puerto Rico de Carolina”. P-.20-F: “Bueno, pues yo pienso que no es tanto de salud pública...no lo veo como un problema tan grave”.

**Categorías emergentes:** Temas que surgen del análisis directo de los datos y que no se ubican directamente bajo las dimensiones/categorías preestablecidas.

**Rol de la guardia universitaria:** Se refiere a la percepción de los/as participantes sobre la función de la guardia universitaria en el recinto.

Quince de los/as participantes perciben que la guardia universitaria de la UPR-Carolina tiene un rol limitado, cumpliendo principalmente con un protocolo y no interviniendo activamente en situaciones como el consumo de sustancias en áreas como del estacionamiento. Señalan que a pesar de que la guardia está presente, no actúa para evitar situaciones de consumo que ocurren frente a ellos. A modo de ilustración de lo expuesto, se comparten los siguientes comentarios: P-06-F: "A mí se me ha quedado la llave enterrada dentro del carro y tuve que llamar a un... tuve que ir a un mecánico para buscar una persona que me ayudara, porque los guardias no podían hacer nada. Ni, por lo menos, para bajar y chequear que haya algo... nada. "Pues... que te puedo decir qué mala mía... de verdad". "No es mala tuya, es mala mía que dejé... que se me quedo la llave". "¡Qué mal! Buena suerte, pues cualquier cosa me avisas" y se van. Oka, fui tarde para la clase, se me quedó la llave, ¿qué puedo hacer? Y a ellos... de verdad lo que importa es cumplir las horas y que les paguen, no hay más nada". P-03-F: "No es... otra que iba a preguntar como que también, a la 06, que no sé si los guardias pueden hacer algo. Yo creo que como quiera, aunque eso sea un punto, yo creo que yo puedo prender un Fili ahí y creo que no hay problema. Estoy preguntando, yo pienso... como que... también el punto de los guardias en verdad pienso que es, como todo el mundo sabe, más por protocolo de que debes tener cuidado en la Universidad por el sentido de si pasa una situación más allá, poder tener el sentido de control. Pero en realidad no es que sean

policías. Es como que están ahí y uno les da respeto porque son personas, pero no es como que yo no le voy a dar respeto de como que “ay, Dios mío, este me va aquí... me va a sacar... me van a meter presa aquí”.

**Experiencia universitaria postpandemia:** Se refiere a la forma que los/as participantes han vivido y percibido su vida universitaria luego la pandemia del COVID-19.

Diecinueve de los/as participantes perciben que durante la pandemia la experiencia universitaria cambió, se redujo la población estudiantil y disminuyó la socialización entre estudiantes. Una participante, cuya perspectiva recoge lo planteado, expresó lo siguiente: P-04-F: "Pues yo de estado estudiando aquí desde el 2017 y yo siento que antes del COVID esto era más vivo. Había más gente, me acuerdo de que había una asociación de gamers que traían sus televisores y hacían sus cosas, hasta la mesa de billar usaban... como que estaba más vivo. Después yo me fui para Río Piedras, estuve un tiempo sin estudiar, volví para otra vez. Y cambió completamente la dinámica con los estudiantes, la gente es como que tú le hablas y es como que

Indican que antes de la pandemia había más actividades, interacción y vida social en el campus. En general, coinciden en que la dinámica universitaria ya no es la misma en comparación con la vida universitaria antes de la pandemia del COVID-19. A continuación unas citas en las que se refleja lo expuesto: P-13-M: "Como que yo llegué a la universidad hace un año y medio y en tiempos de pandemia, que no podía socializar mucho con las personas y con la poca que he socializado, pues como que no he conocido bastante en general del ambiente universitario de esta universidad". P-17-M: " Yo tuve mi primer año online, por causa de la pandemia. No tuve mucha experiencia en la

universidad, no he socializado mucho con la gente”.

Falta de lugares de jangueo: Falta de lugares de encuentro y diversión cerca del recinto.

Al evaluar las respuestas he identificado que todos los/as participantes entienden que en la UPR -Carolina no existen lugares de jangueo cercanos donde los estudiantes puedan reunirse después de clases, lo cual dificulta la interacción social entre ellos. Ejemplo de lo expuesto es el siguiente comentario:P-16-F: "Muy poco, muy pocos lugares para janguear. El ambiente social es bajo, porque aquí las personas que vienen mayormente quieren salir rápido y esa es la mentalidad y esa es la idea”.

Mencionan, que esto contrasta con otras universidades que sí tienen puntos de encuentro conocidos cerca del campus. La siguiente declaración de una participante es muestra de lo presentado:P-03-F: "En otras universidades hay lugares de jangueo tan cerca y tú también socializas con mucha gente que te expone a otro tipo de sustancias. So maybe, por eso aquí se mantienen más limitado de marihuana y alcohol”.

En general se percibe una comunidad universitaria pequeña y poca participación de los estudiantes en actividades extracurriculares. A continuación, dos citas en las que se ilustra lo que he expuesto: P- 17-M: "No, yo vengo aquí, hago una clase y por ahí me voy. Ok, sí, sí. Esto es más pequeño. La gente... tú ves más la gente más seguido, ves los mismos. O sea, si vienes todos los días ver los mismos, no hay muchas áreas así que uno pueda hacer algo sin que te vean”. P-08-F: "Yo pienso que, por lo menos en este recinto, la comunidad universitaria es bien mínima. La participación de los estudiantes en las actividades super mínima y me frustra porque, obvio, como que yo no soy del área de

acá, yo soy de Ponce”.

Tras describir los hallazgos siguiendo los constructos del marco teórico, dimensiones de las representaciones sociales y las categorías inductivas que surgieron del análisis, el siguiente paso que tomé fue evaluar cómo los temas identificados contribuyen a responder las preguntas que orientaron esta investigación. En el capítulo siguiente, llevaré a cabo dicho análisis con el objetivo de entender las representaciones sociales que los estudiantes de la UPR-Carolina tienen acerca del uso de sustancias. Además, examinaré cómo el marco teórico facilitó mi comprensión de las formas de pensamiento de sentido común, socialmente construidas y compartidas, las cuales permiten a los estudiantes universitarios de la UPRCA comprender y entender su realidad en relación con el uso de sustancias.

## CAPÍTULO V: DISCUSIÓN

En este capítulo, analicé y discutí los hallazgos obtenidos de los grupos focales y de las entrevistas semiestructuradas realizadas en la investigación, vinculándolos con la pregunta y objetivos planteados, así como con el marco teórico de las representaciones sociales que dirigió el estudio. Específicamente, discuto e interpreto los resultados a la luz de la teoría de las representaciones sociales mediante la técnica de análisis de contenido, para luego exponer las conclusiones, aportaciones, limitaciones del estudio y recomendaciones. El propósito es aportar a la comprensión sobre el fenómeno psicosocial de las representaciones sociales del uso de sustancias en una muestra de estudiantes universitarios dentro del contexto puertorriqueño, contrastando los hallazgos con otras investigaciones relacionadas con el tema. De esta forma, busco vinculación sistemática entre resultados, preguntas de investigación, perspectiva teórica y el conocimiento disponible.

A continuación, presento el análisis de las narrativas de los/as participantes de los grupos focales y entrevistas semiestructuradas. Este análisis se centra en las dimensiones teóricas de lo que conforma una representación social, la cual incluye el campo de la información, el campo de la representación y el campo de la actitud (Moscovici, 1979). El campo de la información se refiere al conjunto de conocimientos, creencias, ideas y valores disponibles entre los/as participantes con relación al uso de sustancias. Mientras que el campo de la representación permite analizar cómo se muestra la organización del contenido de la representación. Hace referencia a las construcciones subjetivas y simbólicas que las personas o grupos elaboran a partir del campo de información. En esta categoría se encuentran las interpretaciones, significados y representaciones que las

personas desarrollan sobre un fenómeno en particular. Estas representaciones pueden ser compartidas por un grupo social o diferir entre diferentes grupos. Por otro lado, por campo de actitud se entiende la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Estructura particularmente la orientación en la conducta de las personas cuya función es dinamizar y regular su acción. Es importante destacar que los objetivos y preguntas de investigación se formularon en concordancia con las dimensiones teóricas previamente establecidas y se derivaron del marco teórico y la revisión de literatura realizada en torno al fenómeno de estudio. De esta manera, se buscó alinear los objetivos, preguntas y constructos teóricos abordados en el estudio, lo que me permitió organizar el análisis coherentemente.

### **Representaciones Sociales que Tienen los Estudiantes de la UPR-Carolina sobre el Uso de Sustancias**

¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias? Esta pregunta de investigación se relaciona con las tres dimensiones teóricas que conforman una representación social mencionadas anteriormente (el campo de la información, el campo de la representación y el campo de la actitud). Se vincula al objetivo principal de este estudio que fue explorar las representaciones sociales que tienen los/as estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias, a través de grupos focales y entrevistas semiestructuradas. Para construir el análisis de los resultados vinculados a este objetivo debo remitirme a la información que se desprende de las contestaciones de los/as participantes a las preguntas que guiaron la discusión dentro de los grupos focales y entrevistas semiestructuradas, las cuales estaban formuladas con relación a las tres dimensiones teóricas.

La primera pregunta que les hice a los/as participantes fue: ¿Qué conocen sobre el uso de sustancias? Esta pregunta esta relaciona con el campo de la información, buscó entender qué información y conceptos tienen los/as participantes sobre este tema. La segunda pregunta fue ¿Qué conocen sobre el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA? La pregunta exploraba conocimientos que los/as participantes tenían sobre el uso de sustancias entre sus compañeros/as (incluye lugares de uso, tipos de sustancias utilizadas y otros). La siguiente pregunta fue: Mencionen algunos aspectos que les puedan resultar interesantes/llamativos sobre el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA. ¿Por qué? Las tres preguntas estaban alineadas con la dimensión campo de la información. Esta corresponde a la organización o suma de conocimientos que tiene un grupo acerca de un acontecimiento o fenómeno de naturaleza social, cantidad y calidad de la información que se posee y qué se sabe. Se refiere al conjunto de conocimientos, creencias, ideas y valores disponibles en una sociedad o grupo social en relación con un tema o fenómeno en particular. A continuación, se discuten los hallazgos bajo la dimensión teórica de información.

Conocimiento sobre el uso de sustancias: Se refiere al nivel de información y comprensión que el/la estudiante tiene sobre la sustancia.

Las respuestas de los/as estudiantes participantes de este estudio sugieren que los/as mismos/as tienen unos conocimientos generales sobre las sustancias, por ejemplo: 1) que pueden ser legales o ilegales, 2) pueden tener usos terapéuticos o puede desarrollarse un uso problemático con su consumo, 3) se pueden utilizar fumadas, inyectadas, ingesta oral, etc.

Considero que este resultado sugiere que los/as participantes de este estudio tienen una representación de las sustancias que integra distintas dimensiones: legalidad, usos, efectos, formas de consumo y otras. Esto refleja el carácter multidimensional de las representaciones sociales, ya que las mismas están integradas por diversos componentes y cumplen varias funciones psicosociales, tal como plantea la teoría de las representaciones sociales (Abric, 2001; Jodelet, 1986; Rodríguez Salazar & García Curiel, 2007). También reconocen los usos terapéuticos de algunas sustancias, así como los riesgos y consecuencias negativas del consumo problemático. Esto va en dirección con lo expresado por Jodelet (2008), quien considera que las representaciones sociales permiten integrar nuevos conocimientos a partir de la comunicación y experiencia social.

En términos de la literatura científica sobre el tema, la misma sugiere que el nivel de conocimiento que tienen los/as estudiantes universitarios acerca de las sustancias puede variar ampliamente. Factores como la educación previa, las experiencias personales, el acceso a la información y los programas educativos en el campus influyen en su conocimiento sobre las sustancias (Buscemi et al., 2010). Sin embargo, diversas investigaciones que han explorado el conocimiento que tienen los estudiantes universitarios sobre las sustancias han concluido que, aunque los/as estudiantes muestran tener conocimientos sobre los efectos y riesgos asociados al consumo de sustancias psicoactivas, persistían importantes vacíos e ideas erróneas entre este grupo poblacional (Osborne & Fogel, 2008; Pischke et al., 2015; Quimbayo Díaz & Bonilla Ibáñez, 2017). Aunque los/as participantes de este estudio evidenciaron a través de sus narrativas unos conocimientos generales sobre las sustancias, de ello no se desprende que posean

conocimientos limitados o sesgados sobre el uso de sustancias a diferencia de lo que indica la literatura.

Además, los/as participantes identifican al alcohol, la marihuana y el cigarrillo como las sustancias más comúnmente usadas, reconociendo que algunas personas podrían desarrollar consumos problemáticos. Desde la perspectiva de teoría de las representaciones sociales, al identificar las sustancias más consumidas en su contexto, los/as estudiantes están evidenciando el origen social de estas representaciones. En su propuesta, Moscovici (1979) resalta que las representaciones sociales surgen de la interacción y los contextos culturales. Por otro lado, ese reconocimiento de que el consumo puede volverse problemático y tener consecuencias adversas, también está en concordancia con lo propuesto por Moscovici (1988), el cual nos indica que las representaciones sociales guían las prácticas, en este caso, advirtiendo sobre los riesgos del consumo excesivo. De manera similar, Welsh y Sarvey (2019) han informado que el alcohol ha sido identificado en sus estudios con estudiantes universitarios/as como la sustancia de mayor uso socialmente aceptado, mientras que la marihuana y el tabaco también fueron señaladas entre las más consumidas.

Así mismo, sugieren que el alcohol está ampliamente aceptado y normalizado en la sociedad. Igualmente, que la percepción de si las sustancias son buenas o malas depende de factores culturales. Esta idea de que la percepción sobre las sustancias depende del contexto cultural es asumida por Jodelet (2008) cuando nos indica que las representaciones sociales se enmarcan en los valores y normas de cada sociedad. Al respecto, el Informe Mundial de Drogas de la ONU de 2018 indica que el alcohol es una de la sustancia psicoactiva más consumida en el mundo, con un 33% de la población

adulta reportando haberlo consumido en el último año. Por otro lado, en cuanto a la normalización del consumo, Méndez y Azaustre (2017) sugieren que el alcohol forma parte de los patrones culturales aceptados entre los/as jóvenes universitarios/as, a pesar de los riesgos que conlleva.

**Tipos de sustancias:** Se refiere a las sustancias que los/as participantes reconocen (incluye sustancias legales como ilegales y recetadas).

Los/as participantes mencionan una amplia variedad de sustancias, siendo las más mencionadas: marihuana, alcohol, cigarrillos, Xanax, Adderall, LSD, cannabis medicinal, Percocet y cafeína. La diversidad de sustancias nombradas por los participantes refleja un conocimiento generalizado sobre las sustancias disponibles y consumidas en su entorno social.

La gran variedad de sustancias nombradas por los participantes es consistente con la teoría de las representaciones sociales planteada por Moscovici (1979). Algunos puntos de análisis desde este enfoque teórico son, que las sustancias constituyen un objeto de representación social relevante en el entorno de los participantes. Tienen un conjunto de conocimientos, ideas y creencias socialmente elaboradas sobre este tema (Pérez et al., 2002). Las representaciones sobre las sustancias se generan y se comparten a través de la comunicación y discusiones en su grupo social, no solo por experiencias directas (Mora, 2002). El hecho de que nombren desde sustancias legales (alcohol, tabaco) hasta ilegales (marihuana, LSD) muestra que su representación integra sustancias con distinto estatus legal y aceptación social. Al ser una representación social, esta no tiene un carácter individual sino más bien colectivo. En este sentido, los/as participantes comparten conocimientos sobre las sustancias que circulan en su grupo de referencia. Dado que las

representaciones sociales evolucionan, según expresado por Rodríguez y García (2007), el hecho de que nombren nuevas sustancias como el Adderall refleja cambios en su conocimiento compartido sobre las sustancias. Estos resultados sugieren que la variedad de sustancias nombradas se encuentra influenciada por el conocimiento social compartido sobre las sustancias psicoactivas entre los jóvenes universitarios.

La variedad de sustancias psicoactivas mencionadas por los/as participantes se ha identificado en estudios anteriores. Por ejemplo, Matheus et al. (2023) en un estudio exploratorio con 115 universitarios/as brasileños, encontraron mayor frecuencia de mención de alcohol, tabaco, marihuana, inhalantes, tranquilizantes y analgésicos. Por otro lado, en un estudio epidemiológico realizado por la ONU entre 1,000 estudiantes universitarios de Colombia, Bolivia, Ecuador y Perú, se identificó una alta prevalencia en el reconocimiento y uso de alcohol y tabaco, pero también, anfetaminas, cocaína, LSD, alucinógenos y heroína.

**Efecto de las sustancias:** Se refiere a los efectos/consecuencias del uso de unas sustancias en áreas de la salud, sociales, económicas, legales, etc.

Los/as participantes expresan una doble percepción sobre las consecuencias del uso de sustancias. Identificaron posibles beneficios, pero también impactos negativos.

La dualidad en las perspectivas de los/as participantes sobre los efectos positivos y negativos del uso de sustancias refleja la naturaleza compleja de las representaciones sociales sobre este tema. Como plantea Abric (2001), las representaciones sociales tienen un núcleo central estable, pero también componentes periféricos más flexibles que permiten la integración de contradicciones. En este caso, el núcleo central parece ser que el uso de sustancias tiene consecuencias importantes, pero los matices sobre si estas son

positivas o negativas se ubican en la periferia, permitiendo sostener ambas visiones. Esto concuerda con hallazgos de Sfindla et al. (2022), quienes mencionan que los usos de los/as jóvenes suecos/as sobre las sustancias transitan en la ambivalencia entre placer y peligro. Estas representaciones sociales no ocurren en el vacío, sino que se construyen a partir de la interacción y los contextos grupales (Horwath, 2006). Por ello, conocer los detalles sobre dónde y entre quiénes se da el uso de sustancias aporta a comprender la forma particular que adquieren estas representaciones. En resumen, las representaciones sociales se nutren de fuentes vivenciales, contextuales e intergrupales, no son construcciones abstractas y aisladas.

Esta dicotomía expresada por los/as estudiantes sobre los efectos percibidos, tanto positivos como negativos en las sustancias, concuerda con hallazgos de estudios recientes en población la estudiantil universitaria. Por ejemplo, Betancourth et al. (2017) en una muestra de estudiantes colombianos también encontraron esa ambivalencia, reportando que el alcohol era visto como facilitador para la diversión y la socialización, pero al mismo tiempo sus riesgos y consecuencias negativas eran reconocidos. Asimismo, Salto (2011) en un estudio realizado entre estudiantes universitarios ecuatorianos, identificó que el consumo de sustancias representaba una vía de escape de la rutina, pero también encontró, preocupación por las consecuencias de un consumo grave. Según Arnett (2005), esta dualidad se ha relacionado con etapas del desarrollo psicosocial en la adultez emergente que implican exploración de identidad y búsqueda de experiencias en la universidad.

En resumen, los conocimientos de los/as estudiantes, si bien no son especializados, les permiten comprender aspectos básicos sobre un fenómeno de

relevancia social como es el uso de sustancias. Se aprecian unas representaciones sociales de las sustancias resultado de la elaboración colectiva de saberes en sus contextos socioculturales, tal como postula esta teoría. La dualidad expresada refleja un entendimiento donde se le brinda consideración a diferentes aspectos de los efectos complejos del uso de sustancias. Desde mi perspectiva, la considero un pensamiento dicotómico no excluyente. El mismo reconoce la existencia de dos polos o visiones opuestas sobre los efectos de las sustancias, pero no necesariamente los percibe como mutuamente excluyentes. Hay que recordar que en la antigüedad las sustancias se representaban con el concepto *Pharmakón*, veneno y remedio a la misma vez.

Uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA: Se refiere a los conocimientos que los/as participantes tienen sobre el uso de sustancias entre sus compañeros/as (incluye lugares de uso, tipos de sustancias utilizadas y otros).

De acuerdo con los/as participantes, existe una percepción generalizada de que el uso de sustancias en la UPRCA es limitado o bajo. Las sustancias identificadas incluyen cigarrillos electrónicos, marihuana, cafeína y pastillas como Adderall, mientras que el alcohol se consume fuera del recinto. El estacionamiento es señalado como un lugar común para el consumo de estas sustancias dentro del campus. En resumen, se percibe un uso limitado y circunscrito de sustancias en la UPRCA.

Desde la teoría de las representaciones sociales, los hallazgos descritos reflejan las percepciones compartidas e ideas comunes que tienen los/as participantes sobre el uso de sustancias en la UPRCA. Las representaciones sociales se construyen a través de la comunicación y el intercambio cotidiano entre los miembros de un grupo (Abric, 2001). En este caso, parece existir una representación social entre los/as estudiantes participantes

de que el uso de sustancias en la UPRCA es limitado y ocurre en espacios específicos como el estacionamiento, en comparación con otros contextos. Me parece que utilizan el estacionamiento porque es donde están sus vehículos, y un carro se distingue por ser una extensión de la individualidad del sujeto, marca un espacio personal dentro del entorno social (calles, otros carros, etc.).

Esta representación social guiaría las actitudes y conductas de los estudiantes en relación con el uso de sustancias dentro del recinto (Flick, 1998). Por ejemplo, verlo como un comportamiento inapropiado o negativo que debe restringirse a ciertas áreas, como el estacionamiento. La identificación de ciertas sustancias, cigarrillos electrónicos, marihuana, cafeína y pastillas como Adderall como las más consumidas refleja la información y creencias que se comparten a través de las interacciones (Wagner et al., 1999). Incluso la idea de que es un uso limitado forma parte de esta representación social sobre las sustancias en la UPRCA.

Por otro lado, según Palmonari y Emiliani (2009) varios factores pudieron contribuir al surgimiento de esta particular representación social, como la política institucional sobre el uso de sustancias en el recinto, las normas de conducta estudiantil, e incluso creencias culturales más amplias sobre el consumo de sustancias.

Sostiene la investigación que el uso de sustancias es común entre estudiantes universitarios, pero varía entre distintos grupos y contextos. Velásquez et al. (2019) afirman que el consumo de alcohol sigue siendo la sustancia más prevalente entre universitarios, con tasas que oscilan entre el 80% a 90%. Sin embargo, Merrill et al. (2014) han observado patrones de consumo excesivo episódico o "binge drinking", especialmente los fines de semana y en contextos sociales entre estudiantes

universitarios/as. Por otro lado, el uso de marihuana también se ha incrementado, con prevalencias de 20% a 30% entre universitarios en diferentes países del mundo (Arria et al., 2017). Divin y Zullig (2014) revelan que los/as estudiantes justifican su consumo recreativo por los efectos positivos sobre el estado de ánimo y la socialización. Otras sustancias, como el Adderall o la cafeína, se reportan como comunes para mejorar el rendimiento académico (Arria et al., 2015). No obstante, su prevalencia varía entre campus y países. En el caso de la UPRCA, la percepción de sustancias es bajo y limitado a ciertos espacios, podría deberse a normas institucionales más estrictas sobre sustancias o diferencias culturales. Pero en general, la investigación muestra que las sustancias mencionadas tienen alta prevalencia en entornos universitarios.

Razones para el uso de sustancias en la UPRCA: Se refiere a las razones que los/as participantes mencionan para el uso de sustancias entre sus compañeros/as de la UPRCA.

Según los/as participantes, las principales razones del consumo de sustancias entre estudiantes de la UPRCA son: manejar estrés, ansiedad y problemas mentales; buscar concentración en los estudios; aceptación social; relajación; curiosidad; fines recreativos y de placer.

En general, el consumo se relaciona con manejar dificultades emocionales y psicológicas, buscar aceptación social, curiosidad juvenil y búsqueda de experiencias placenteras. El contexto universitario agrega presiones y estrés que pueden llevar al consumo.

Desde la teoría de las representaciones sociales, los discursos de los participantes revelan las conceptualizaciones compartidas sobre las razones detrás del consumo de

sustancias en el contexto universitario. Representan un conocimiento socialmente elaborado y compartido que da sentido a esta práctica (Moscovici, 1979). Considero que las presiones emocionales, búsqueda de aceptación social y experiencias placenteras podrían estar denotando la representación del uso de sustancias como vía de escape y adaptación a las exigencias del entorno universitario (Artiga et al., 2023). Se puede argumentar basado en las afirmaciones de Jodelet (1986) que estas representaciones sociales orientan las prácticas e interacciones de los jóvenes universitarios en torno al uso de sustancias como respuesta a un contexto que perciben estresante y demandante de ajustes conductuales. El énfasis en la relajación y concentración en los estudios también apunta a una representación de un uso instrumental o utilitario de estas sustancias para cumplir con las demandas académicas.

Cabe señalar que los hallazgos mencionados concuerdan con la investigación reciente sobre los motivos del consumo de sustancias en estudiantes universitarios. El contexto universitario genera presiones académicas y adaptación a nuevos entornos que pueden percibirse como estresantes por parte de los/as estudiantes (Kenney et al., 2018). Por esa razón, el manejo del estrés y la ansiedad aparecen frecuentemente como razón destacada para el uso de sustancias entre estudiantes universitarios (Pedrelli et al., 2020). La búsqueda de concentración con fines académicos también ha sido documentada en estudios previos, particularmente con estimulantes como la Adderall (Benson et al., 2015 y Gudmundsdottir et al., 2020). Ahora bien, según White et al. (2005) el consumo recreativo y la curiosidad son motivos comunes también observados en esta población, donde la experimentación con sustancias puede considerarse parte de la cultura juvenil universitaria. Por otro lado, Rinker et al. (2014) han propuesto que la influencia de pares

y la búsqueda de aceptación social aparecen de forma consistente como factor de riesgo para el uso de sustancias durante la transición a la universidad. En síntesis, la investigación respalda que los principales motivos señalados concuerdan con hallazgos previos sobre las razones detrás del consumo en estudiantes universitarios.

La siguiente pregunta, bajo la dimensión del campo de la información fue:  
Mencionen algunos aspectos que les puedan resultar interesantes/ llamativos sobre el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA. ¿Por qué? La reacción de los/as participantes a la pregunta se limitó a comparar los consumos entre recintos.

Comparación de consumos entre recintos: Se refiere a la comparación entre diferentes recintos de la UPR, en relación con la prevalencia y tipos de sustancias utilizadas.

Ahora bien, los/as participantes al comparar el uso de sustancias entre los recintos de Carolina, Río Piedras, Mayagüez y Bayamón, sugirieron que en Carolina es menor que en esos otros recintos. Además, mencionan que en Río Piedras y Mayagüez se consume más Adderall y otras sustancias que no se observa en Carolina.

Con respecto a lo anterior, analizado desde el marco teórico de las representaciones sociales, las comparaciones entre recintos revelan esquemas de pensamiento compartidos que distinguen a la comunidad universitaria de Carolina de otras (Araya, 2002). Cabe resaltar, como señala Banchs (2000) que se evidencia una autorepresentación de Carolina como un contexto con menor prevalencia e incidencia de consumo de sustancias ilegales y psicoestimulantes como la Adderall. Esto denota una identidad colectiva diferenciada en torno a las normas y prácticas de uso. Así pues, la distinción del recinto de Carolina con respecto a Río Piedras y Mayagüez señala a una

representación de estos recintos como ambientes con mayor presencia y aceptación del consumo de sustancias como la Adderall. Considero que el contraste mencionado entre los recintos es posible que sea parte de la configuración simbólica de las características que delimitan a cada espacio universitario. Estas representaciones guían las interacciones sociales, pues determinan lo que se considera normal y esperado sobre el uso de sustancias en cada recinto/contexto universitario.

Con relación a lo expuesto, los hallazgos concuerdan con estudios previos que encuentran variaciones en las prevalencias de consumo de sustancias entre instituciones universitarias. Investigaciones en Estados Unidos han documentado diferencias significativas en el consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias entre campus universitarios, relacionadas con factores sociodemográficos, normas institucionales y percepción de riesgo (Palmer et al., 2012). Específicamente, la mayor prevalencia del uso de estimulantes como la Adderall en Río Piedras y Mayagüez concuerda con otros estudios que encuentran tasas más altas en universidades altamente competitivas y exigentes (DuPaul et al., 2009). Recapitulando, las investigaciones (Hoffman & Unger, 2020; Mader et al., 2022) señalan que el uso de sustancias puede variar significativamente entre instituciones universitarias y esto puede estar relacionado con factores, individuales, sociales y del entorno.

Las próximas preguntas que se les hicieron a los participantes fueron: ¿Qué idea/pensamiento le viene a la mente cuando le mencionan el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA?, y ¿Eso que ustedes me acaban de describir, qué significado tiene para ustedes? Ambas preguntas se ubican bajo la dimensión del campo de la representación. La misma permite analizar cómo se muestra la organización del

contenido de la representación, la cual puede ser jerarquizada y variante de grupo a grupo, asimismo permite visualizar características del contenido, ¿qué se cree?, ¿cómo se interpreta? A continuación, discuto los hallazgos obtenidos de las narrativas de los/as participantes dentro de esta dimensión teórica.

Percepción sobre el uso de sustancias: Se refiere a la forma en que las personas interpretan y representan la información que tienen sobre las sustancias.

Las entrevistas revelan varias percepciones sobre el uso de sustancias, entre ellas: se percibe al uso de sustancias como algo normal o común, no necesariamente como algo bueno o malo. Consideran que el uso de sustancia es una situación que depende de cada persona en forma individual y su autocontrol. Se da más en contextos sociales externos que dentro de la universidad. Además, sugieren que el alcohol está tan normalizado que a veces ni se considera una sustancia.

Al discutir estos resultados desde la teoría de representaciones sociales (Moscovici, 1979) podría mencionar que se formula una representación social que presenta al uso de sustancias como un comportamiento común y extendido en este grupo etario. Por otro lado, el planteamiento de que el uso de sustancias depende del autocontrol individual, representa al uso de sustancia como una elección personal. Dentro ese orden de ideas, se representa el uso de sustancias principalmente como una conducta externa a la institución educativa. Sugiere además, que el alcohol tiene una representación social positiva o neutra, en lugar de verse como un problema o amenaza. En relación con este tema los trabajos de Osberg et al. (2010) y Rusell et al. (2021) arrojan que el alcohol es visto como parte de la experiencia universitaria, con una representación social positiva o neutra.

La literatura sobre el tema nos refiere que varias investigaciones concuerdan con la percepción de que el alcohol está muy normalizado entre los estudiantes universitarios, tal que a veces ni se lo considera una sustancia. De hecho, según el National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism del Departamento de Salud de los EUA, el uso de alcohol entre universitarios se ha convertido en un ritual que los estudiantes suelen ver como una parte integral de su experiencia en la educación superior (NIAAA, 2023). Con relación al uso de otras sustancias, los resultados de investigaciones recientes dan la impresión de que el consumo de alcohol parece estar muy normalizado, mientras que el uso de otras sustancias ilícitas no cuenta con la misma aceptación social, entre los estudiantes universitarios (Kollath-Cattano et al., 2020; Lorant et al., 2013; White & Hingson, 2013).

**Asociación de la sustancia con negatividad:** Se refiere a cuando los participantes asocian sustancias (es decir, drogas, medicamentos, alcohol, etc.) con aspectos negativos (algo malo).

Algunos participantes asocian las sustancias con aspectos negativos. Mencionan sustancias específicas peligrosas como la heroína y el crack. Indican que socialmente se les enseña que las sustancias son malas. Señalan que las sustancias pueden modificar los sentidos y el estado de ánimo negativamente. También mencionan que son perjudiciales para la salud, alteran la realidad, pueden desenfocar a las personas de sus metas y llevarlas al uso problemático.

Desde la perspectiva de la teoría de las representaciones sociales (Moscovici, 1988), los resultados expuestos reflejan cómo algunos de los participantes han interiorizado una representación social negativa sobre las sustancias psicoactivas.

Esta representación se ha configurado a partir de los discursos que circulan en la sociedad y que enfatizan los peligros y efectos nocivos del consumo de sustancias. En un estudio cualitativo realizado por Castillo et al. (2019) con estudiantes universitarios en Colombia, los autores analizaron las representaciones sociales sobre el consumo de sustancias psicoactivas. Encuentran que dichas representaciones se enfocan principalmente en "los efectos negativos del consumo, los daños orgánicos y alteraciones comportamentales" (p. 41). Estas representaciones se configuran a partir de los discursos de prevención que enfatizan los peligros y efectos nocivos del uso de sustancias que circulan en la sociedad. En especial, se mencionan sustancias estigmatizadas como la heroína y el crack, que culturalmente evocan ideas de marginalidad y uso problemático. En esa misma dirección se encuentran los hallazgos de Patiño (2015) quien, en un estudio realizado con estudiantes de medicina de la Universidad Nacional de Colombia, exploró los conocimientos y estigma asociado a diferentes sustancias. Patiño concluyó que la heroína y el crack eran representadas como las sustancias más peligrosas y con mayor estigma.

Una cantidad bien limitada de los/as participantes indican haber aprendido socialmente que las sustancias son malas y causan daño. Esta óptica se transmite a través de instituciones como la familia, escuela y medios de comunicación, que funcionan como agentes de socialización (Araya, 2002). De este modo, se internaliza una representación social negativa sobre las sustancias durante el proceso de socialización. Al analizar estos hallazgos no detecto la presencia significativa de representaciones sociales con una orientación negativa sobre las sustancias psicoactivas, moldeadas por los discursos de advertencia que ponen el énfasis en sus peligros y efectos nocivos, noción que prevalecen

en nuestro contexto sociocultural. Esto me sugiere que la mayoría de los/as estudiantes entrevistados/as han roto con esa concepción, lo que parece suponer una transformación en el paradigma vigente.

Por otro lado, se debe destacar que los/as estudiante en su mayoría no tienen una idea generalizada de las sustancias como peligrosas. Hallazgo que va en una línea contraria con algunos estudios que muestran que los estudiantes a menudo tienen actitudes negativas hacia el consumo de drogas ilegales (Osberg et al., 2011). Los señalamientos sobre los efectos negativos en los sentidos, estado de ánimo y salud que reporta la literatura (Barrat et al., 2017) tampoco concuerdan con reportes de los/as participantes de esta investigación. Por último, la noción de que el uso de sustancias puede tener consecuencias académicas y sociales e interferir con las metas de los universitarios (Arria et al., 2013; Palmer et al., 2012) no es sustentada por la mayoría de los/as participantes de este estudio.

**Influencia Personal y Familiar:** Se refiere a las creencias y enseñanzas personales y familiares sobre el uso de sustancias.

Los/as participantes indican que su conocimiento y percepción sobre el uso de sustancias proviene principalmente de sus familiares, especialmente sus padres, quienes les inculcaron valores y les advirtieron sobre las consecuencias negativas. También mencionan la influencia de su entorno cercano como su comunidad, iglesia y amigos en moldear sus ideas, percepciones y conocimientos al respecto.

Por lo que se refiere a la teoría de las representaciones sociales, lo expuesto anteriormente refleja cómo las percepciones y conocimientos de los participantes sobre el uso de sustancias se forman a través de sus interacciones sociales cercanas. Según

Moscovici (1984) las representaciones sociales se generan y transmiten a través de la comunicación y las relaciones interpersonales en los grupos sociales. Hay que destacar, que la familia cumple un rol central, especialmente los padres, madres y encargados/as, en moldear las representaciones de los participantes sobre las sustancias mediante los valores inculcados y advertencias compartidas. Esto concuerda con estudios como el de Romm et al. (2021) en el cual los autores mencionan que las actitudes y creencias de los padres, madres y encargados/as predicen las percepciones de riesgo de los hijos sobre la marihuana.

En esa misma línea, Abric (2001) refiere que, además, del núcleo familiar, el entorno cercano como la comunidad, iglesia y amigos también contribuyen a construir estas representaciones sociales. Las interacciones repetidas en estos grupos de pertenencia moldean las ideas compartidas sobre las normas y riesgos del uso de sustancias.

En resumidas cuentas, desde el enfoque de las representaciones sociales, se evidencia cómo las percepciones de los participantes se conforman a partir de las interacciones y comunicación con sus familias y entornos cercanos significativos. Este grupo transmite creencias, valores y conocimientos socialmente compartidos que moldean la comprensión sobre el uso de sustancias.

Igualmente, la literatura reporta varias investigaciones relacionadas con el rol que la familia y el entorno cercano juegan sobre las percepciones y actitudes de los/as estudiantes universitarios hacia el uso de sustancias, confirman estos hallazgos. Un estudio cualitativo realizado por Vaughan et al. (2011) con estudiantes universitarios en Inglaterra encontró que la mayoría citaba a sus padres como la mayor influencia en sus

actitudes hacia el alcohol y otras sustancias. Los/as participantes informaron que los mensajes de los padres sobre los riesgos moldearon su enfoque de precaución hacia el uso de sustancias. Asimismo, un estudio cuantitativo realizado por Napper et al. (2014) en una universidad estadounidense reveló que el apoyo familiar y la supervisión de los padres se asociaron con menores tasas de consumo excesivo de alcohol.

Otros estudios destacan la influencia de los pares y el entorno universitario. Algunos investigadores (Osberg et al., 2011) sugieren que esto se debe a una combinación de presión directa para el consumo de sustancias dentro del grupo social y también normas percibidas de que el consumo de sustancias es común y aceptable. Tener amigos cercanos que consumen sustancias normaliza el comportamiento y transmite expectativas de que todos lo están haciendo.

Sin embargo, algunos investigadores señalan que la correlación no implica necesariamente causalidad. Es posible que los estudiantes con mayor predisposición al consumo de sustancias simplemente tiendan a hacer amistad con otros que comparten ese interés (Defoe et al., 2020; Gardner & Steinberg, 2005). Se requiere mayor cantidad de investigaciones para entender la complejidad de las influencias sociales en el uso de sustancias entre estudiantes universitarios. Basándome en lo discutido anteriormente, puedo establecer en que las investigaciones recientes continúan poniendo el énfasis en la importancia de la familia, los compañeros y el contexto social en moldear las actitudes, normas subjetivas y comportamientos relacionados con el uso de sustancias entre universitarios.

Reconocimiento de uso funcional de sustancias: Se refiere a cuando los/as participantes reconocen que algunas sustancias pueden tener un uso funcional, como la ayuda para el alivio del dolor, mejora de la concentración, etc.

Los/as participantes reconocen diversos usos funcionales de algunas sustancias, destacando el cannabis para aliviar estrés, mejorar concentración y promover socialización y relajación en estudiantes universitarios. También mencionan usos medicinales del cannabis para dolor y ansiedad. Sin embargo, algunos/as reconocen que el tema del cannabis es controversial.

De acuerdo con la teoría de las representaciones sociales, lo expuesto anteriormente refleja cómo los/as jóvenes universitarios/as tienen ciertas representaciones particulares sobre el uso de algunas sustancias como el cannabis y el alcohol. Según Moscovici (1979) las representaciones sociales son sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal.

En este caso, se observa que los/as participantes tienen una representación del cannabis como una sustancia con usos funcionales, para aliviar estrés, mejorar concentración y facilitar socialización, además de usos medicinales. Los/as estudiantes proyectan una visión más positiva y normalizada del cannabis. Sin embargo, también reconocen que sigue siendo un tema controversial, revelando la coexistencia de representaciones antagónicas.

En relación con el alcohol, predomina una representación de su uso moderado como facilitador de la relajación y la socialización. Estudios como el de Caluzzi et al. (2020) confirman que muchos jóvenes consideran el consumo de alcohol como una conducta normativa y como parte inherente de la socialización universitaria. Lo anteriormente expuesto, señala a unas representaciones sociales en transición hacia una mayor aceptación del cannabis, aunque persisten contradicciones dada su ilegalidad.

De igual modo, otras investigaciones sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios/as arrojan algunos hallazgos similares con relación a lo expuesto. En cuanto al cannabis, varios estudios confirman que los jóvenes le atribuyen propiedades para reducir estrés, ansiedad y mejorar el enfoque (Arria et al., 2015; Pilatti et al., 2013). También destacan su potencial para uso médico y terapéutico (Bottorff et al., 2009). Sin embargo, persisten todavía visiones negativas sobre sus riesgos y efectos adversos para la salud.

Respecto al alcohol, predomina una visión de que el mismo facilita las interacciones sociales entre pares (Conroy & de Visser, 2013; Reid et al., 2015). No obstante, existe una mayor consciencia sobre los daños del uso excesivo de alcohol entre los universitarios (Hallett et al., 2012).

Puedo resumir que se observa una aceptación evidente de ciertas sustancias, en especial el cannabis, entre los/as jóvenes universitarios, pero matizada por la controversia legal y de salud pública.

Asociación de uso de alcohol con la cultura universitaria: Se refiere a cuando los/as participantes asocien el uso del alcohol con la cultura universitaria.

A partir del análisis de las respuestas existe una percepción generalizada de que el alcohol está muy asociado con la cultura universitaria. Según los/as participantes, el alcohol se usa principalmente en actividades sociales y celebraciones entre estudiantes universitarios. El consumo de esta sustancia se ve como algo muy aceptado y normalizado.

Cabe considerar, que este hallazgo, analizado desde la teoría de las representaciones sociales, refleja que existe una representación colectiva sobre el alcohol como parte integral de la vida universitaria en la UPR-Carolina. Esta representación se transmite y refuerza a través de las interacciones sociales entre estudiantes, legitimando el consumo de alcohol en contextos académicos (Osberg et al., 2010).

Sostiene Moscovici (1988) que las representaciones sociales surgen de la necesidad de las personas de familiarizarse con objetos, personas y eventos no familiares. A través del proceso de anclaje, las nuevas ideas o conceptos se integran dentro de categorías o imágenes familiares para el grupo (Moscovici, 1979). El alcohol en este caso se convierte en un objeto familiar y normalizado a través de su uso generalizado en celebraciones y socializaciones típicas de la vida universitaria. Esta representación se naturaliza, tanto así que influye firmemente en las actitudes y comportamientos de los/as estudiantes.

En definitiva, numerosas investigaciones realizadas entre estudiantes universitarios/as en diferentes partes del mundo han revelado que el alcohol es central en la socialización y los rituales entre universitarios/as, construyendo en consecuencia una cultura de aceptación (Hagler et al., 2017; Hallet et al., 2014; Hagler et al., 2017; White

& Hingson, 2013;). En síntesis, los estudios revisados establecen una profunda conexión simbólica y conductual entre el alcohol y la vida universitaria.

Socialización del consumo: Se refiere a la percepción y representación de la socialización del consumo de sustancias, como el papel que desempeñan las interacciones sociales y los comportamientos de grupo en el uso de sustancias.

Los/as participantes señalan que el alcohol y la marihuana se usan para socializar y crear vínculos entre los estudiantes. Se forma un sentido de comunidad y fraternidad alrededor del consumo de estas sustancias. Los/as estudiantes nuevos/as son influenciados/as a beber alcohol para socializar, pero luego dejan de hacerlo.

Considero, partiendo de estos resultados, que ciertas sustancias como el alcohol y la marihuana pueden estar asociadas a prácticas sociales y a la creación de vínculos entre los/as jóvenes universitarios/as. El uso de estas sustancias puede formar parte de un sistema de creencias compartido (Jodelet, 2020) que guía las prácticas e interacciones de los estudiantes, sobre cómo socializar y sentirse parte de un grupo (Añaños-Bedriña & Bedmar-Moreno, 2008). En este caso, el alcohol y la marihuana funcionan como elementos simbólicos (Araya, 2002) que posibilitan la socialización y generan sentidos de comunidad y fraternidad entre pares. Tal vez, esto ocurre porque los usos de alcohol y marihuana están asociados a representaciones sociales que vinculan estas sustancias con la diversión, la desinhibición y la cohesión grupal. Sin embargo, Jodelet (1984) plantea que las representaciones sociales también pueden reconfigurarse con la experiencia directa. Esto podría tener un efecto en algunos estudiantes el replantearse los riesgos del uso de alcohol y marihuana, y abandonen estos usos. En el caso de los estudiantes nuevos, inicialmente, podrían adoptar estas representaciones sociales sobre el alcohol y

marihuana como necesarias para la socialización, debido a que estos son influenciados por estas ideas preexistentes. En mi opinión, inicialmente, adoptan el uso del alcohol y la marihuana, pero también pueden reconfigurarse esos usos con la experiencia directa.

En referencia al alcohol, otros estudios señalan que los niveles de consumo excesivo tienden a disminuir después del primer año, cuando los/as estudiantes se adaptan a la vida universitaria (Betancourt et al., 2017; Boudreau, 2013). Con el tiempo, muchos reducen o dejan de usar el alcohol e incorporan nuevas actividades sociales.

Medios de comunicación/sustancias: Se refiere a la percepción que tienen los/as participantes sobre la opinión de los medios de comunicación sobre las sustancias y su uso.

La mayoría de los/as participantes perciben que los medios de comunicación transmiten un mensaje negativo sobre las sustancias y su uso, diciendo que son malas, ilegales y no deberían ser utilizadas. También mencionan que los medios postulan que el uso de sustancias entre estudiantes universitarios es frecuente, preocupante y bastante alto.

La teoría de las representaciones sociales, propuesta por Serge Moscovici en 1961, sostiene que estas representaciones actúan como un filtro a través del cual interpretamos y evaluamos la información. Dentro de este proceso, los medios de comunicación juegan un papel crucial en la construcción de estas representaciones, ya que son una fuente primaria de información y formación de opinión para muchas personas (Joffe, 2003). Si los medios transmiten un mensaje negativo sobre las sustancias, es probable que las personas internalicen este mensaje y lo reproduzcan en sus discursos y actitudes.

La idea de que el uso de sustancias por parte de estudiantes universitarios/as es frecuente, preocupante y bastante alto, podría deberse a que los medios de comunicación amplifican y resaltan ciertos incidentes o generalizan casos aislados, en sus artículos. Los medios de comunicación pueden exagerar o distorsionar ciertos temas para captar la atención del público, lo que a su vez puede influir en las percepciones y actitudes del público (Nelson & Clayton, 2007). Esta representación mediática puede tener consecuencias reales, influyendo en cómo la gente percibe el riesgo del consumo de sustancias, en las actitudes sociales hacia ese consumo, y en las políticas públicas sobre las sustancias.

Por lo que se refiere a los/as estudiantes universitarios/as, es importante considerar cómo estas representaciones mediáticas pueden influir en su autoconcepto y en sus decisiones relacionadas con el uso de sustancias. Si se les identifica constantemente como un grupo de alto riesgo, pueden llegar a internalizar esta imagen y actuar en consecuencia (Abric, 2001). Por lado, es posible que la constante exposición a mensajes negativos sobre las sustancias puede llevar a los/as estudiantes a desarrollar actitudes defensivas o a ocultar su consumo, lo que puede dificultar la prevención y el tratamiento.

En general, la literatura sugiere que los medios de comunicación tienden a presentar una visión negativa del uso de sustancias (del Olmo, 1997; Ferrer, 2019; Morris-Silva, 2019; Serena, 2010). Igualmente, la percepción de que el uso de sustancias entre estudiantes universitarios es frecuente y preocupante también se refleja en la literatura (Caamaño-Isorna et al., 2011; Kasperski et al., 2011).

Según mi punto de vista, no todos los estudiantes usan sustancias de manera problemática. Sin embargo, los medios de comunicación suelen presentar un sesgo informativo y exponen a la población de estudiantes universitarios/as como si todos/as fueran propensos/as al uso de sustancias.

Las siguientes preguntas realizadas a los/as participantes fueron: ¿Cómo evaluarían ustedes el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA? ¿Por qué? Y ¿Pueden mencionar algunos aspectos positivos /negativos del uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as? Estas preguntas se ubican bajo la dimensión del campo de actitud. Esta se entiende como la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. El campo de actitud implica identificar y analizar los tonos emocionales, las preferencias o los juicios de valor que los participantes expresan en relación con un fenómeno o tema determinado. A continuación, discuto los hallazgos obtenidos de las narrativas de los/as participantes dentro de esta dimensión teórica.

Normalización del uso: La consideración de que el uso de sustancias es común y no genera problemas entre los/as estudiantes universitarios/as.

Las entrevistas muestran que el consumo de cigarrillos electrónicos, alcohol y marihuana se ha normalizado entre los/as estudiantes de la UPRCA. Es común ver el uso abierto de estas sustancias, lo cual ya no sorprende ni preocupa. Los/as entrevistados/as indican que su uso con fines recreativos o para relajarse no necesariamente afecta el rendimiento académico, y no es inherentemente malo si no se abusa del uso.

Tomando como base la teoría de las representaciones sociales, considero que la normalización del uso de sustancias entre estudiantes universitarios puede analizarse como el resultado de procesos sociales que han llevado a la formación y difusión de ciertas representaciones sobre dichas sustancias. En un estudio realizado por Pereira et al. (2019) se analizaron las representaciones sociales sobre el consumo de alcohol entre un grupo de estudiantes universitarios brasileños. Se encontró que el alcohol se asocia a la diversión, la desinhibición y la sociabilidad. Los autores concluyen, que tales representaciones influyen en la relación que estos jóvenes establecen con el alcohol, guiando sus comportamientos en lo que se refiere al uso o no de la sustancia. Lo que favorece en mi opinión su normalización. En esa línea, Abarca Saavedra y Baiz (2020) en su estudio con estudiantes universitarios chilenos, establecieron que la marihuana tiene una representación positiva, asociada a la amistad, el relaxo y la diversión, según su muestra. Esto promueve una visión más tolerante de su consumo, lo que abona a su normalización. Así también, en los Estados Unidos, Popova et al. (2017) encontraron que los cigarrillos electrónicos tienen una representación positiva entre jóvenes, al percibirse como una alternativa más segura e incluso para dejar de fumar. Este fenómeno a mi entender facilita la adopción y normalización de los cigarrillos electrónicos. Esta tendencia a observar representaciones sociales sobre algunas sustancias como inofensivas o beneficiosas parecen promover su uso y normalización entre estudiantes universitarios.

Por otro lado, en un estudio realizado por Buscemi et al. (2010) con estudiantes universitarios en los Estados Unidos, los autores encontraron que, entre los consumidores de alcohol, la mayoría consideraba aceptable su consumo, con fines recreativos, siempre y cuando se hiciera de forma responsable y sin interferir en las obligaciones académicas.

Esta investigación presenta hallazgos que van en la misma dirección de las narrativas de nuestros/as participantes.

Opinión sobre el uso de sustancias entre compañeros universitarios: Actitudes y sentimientos hacia los/as compañeros/as de universidad que usan sustancias.

La mayoría de los/as participantes perciben que el uso de sustancias entre estudiantes de la UPR-Carolina es mínimo o muy bajo, y que ocurre solo en casos aislados, principalmente fuera de la universidad. No hay una actitud negativa hacia aquellos que usan sustancias, sino más bien neutralidad o desconocimiento.

Desde la perspectiva teórica de las representaciones sociales, considero que la percepción de que el uso de sustancias es mínimo entre los estudiantes de la UPR-Carolina puede entenderse como una representación social compartida por la mayoría de ese grupo.

Las representaciones sociales son formas de pensamiento socialmente elaboradas y compartidas que permiten a las personas entender su entorno e interactuar en él (Araya, 2002). En este caso, la idea de que el uso de sustancias es muy bajo opera como una representación que define la realidad del grupo y orienta las interacciones.

En mi opinión, que el uso de sustancias se perciba como un fenómeno aislado y externo a la UPRCA refuerza esta representación de distancia frente al tema. La literatura respalda la idea de que es más probable que el consumo de sustancias ocurra fuera de los campus universitarios, especialmente en fiestas y reuniones sociales (Arria et al., 2017; Johnston et al., 2016). Por otro lado, cabe la posibilidad de que esta percepción simplemente refleje la normativa institucional de la universidad. Es decir, lo que se

supone que pase y, en ese sentido, que la respuesta contenga un componente de deseabilidad social. La actitud neutral o de desconocimiento hacia aquellos que usan sustancias es coherente con esta representación dominante entre los/as participantes.

Actitud de preocupación y cuidado hacia las sustancias: Se refiere a la actitud de los/as participantes de ser cautelosos con el uso de sustancias.

La mayoría de los/as participantes manifestaron una actitud de cuidado y preocupación ante el uso descontrolado de sustancias. Reconocieron que el consumo de sustancias puede ser peligroso y tener consecuencias negativas. Se observaron actitudes de cuidado personal en controlar el propio consumo y buscar ayuda profesional si surgen problemas. En general, se evidenció una postura responsable frente al uso de sustancias.

Con relación a la actitud de cuidado y preocupación ante el uso descontrolado de sustancias y que debe ser controlado, esta opera como una representación que refleja y orienta la posición de los/as participantes frente al tema. La misma se construye a partir de la comunicación e intercambio de significados entre los/as estudiantes, anclada probablemente en valores culturales sobre la salud y experiencias previas (Jodelet, 2008). Establece y define una postura que guía las prácticas de cuidado personal.

Algunos estudios recientes sobre el uso de sustancias entre universitarios respaldan la postura expresada por los/as participantes. En un estudio cualitativo realizado por Osorio-Sánchez et al. (2018) en una universidad privada de Colombia, se encontró que entre las representaciones sociales sobre las sustancias que manifestaron fue el consumo de sustancias como una posibilidad desde una elección. No obstante, al mismo tiempo lo asocian con la posibilidad de un riesgo de daño. En otra investigación con estudiantes universitarios de la zona andina (Colombia, Perú, Bolivia y Ecuador) se

encontró que la mayoría de los/as participantes del estudio presentaba una alta percepción de riesgo con relación al uso frecuente de sustancias como, el tabaco, cocaína, alcohol y otras. Los/as participantes reconocieron efectos negativos del consumo excesivo, lo cual se asoció a actitudes preventivas (UNODC, 2017). Estos hallazgos apoyan la idea de que muchos estudiantes universitarios suelen manifestar posturas moderadas y responsables frente al uso de sustancias.

Valoración positiva de la marihuana medicinal: Se aplica cuando los/as participantes expresan una valoración positiva de la marihuana medicinal, es decir, reconocen sus beneficios para la salud o su eficacia en el tratamiento de ciertas condiciones.

Los/as participantes indican que la marihuana medicinal puede tener beneficios como aliviar el dolor, manejar el estrés y tratar la ansiedad. Reconocen que su uso controlado con fines específicos puede ser positivo.

Desde la perspectiva de la teoría de las representaciones sociales (Jodelet, 1984; Moscovici, 1981) la objetivación y el anclaje son procesos clave en la formación y transformación de las representaciones sociales sobre la marihuana medicinal. La objetivación implica convertir conceptos abstractos en imágenes concretas y tangibles (Jodelet, 1984). En este caso, la idea abstracta de que la marihuana tiene beneficios medicinales se cristaliza asociándolo a imágenes de plantas que disminuyen el dolor, alivian el estrés o la ansiedad.

Por otra parte, a través del anclaje (Moscovici, 1988) lo nuevo y lo desconocido se integran en categorías y marcos de referencia conocidos. La narrativa sobre el uso médico

de la marihuana está arraigada en su vínculo con tratamientos existentes para el dolor, el estrés y la ansiedad. Esto le permite utilizar un marco de referencia conocido y comprender sus beneficios.

A medida que surgen más evidencias científicas sobre los usos medicinales de la marihuana, las representaciones sociales existentes se reconfiguran a través de nuevos procesos de objetivación y anclaje. Por ejemplo, el concepto abstracto de que puede servir para tratar enfermedades se hace más tangible al objetivarlo como un medicamento en forma de aceite, parches, etc (Shishko et al., 2018). Y se ancla con mayor fuerza en el marco de referencia de los tratamientos médicos efectivos y seguros (Turna et al., 2017; Whiting et al., 2015).

En suma, la objetivación y el anclaje nos permiten comprender cómo evolucionan las representaciones de la marihuana medicinal integrando nuevos conocimientos en marcos familiares de salud y bienestar. Su uso controlado se percibe como positivo porque está anclado en estas expresiones transformadas. Las opiniones expresadas por los/as participantes sobre los posibles beneficios de la marihuana medicinal, reflejan las ideas existentes en nuestra sociedad en la actualidad sobre esta sustancia.

Necesidad de autocontrol: Se refiere a cuando los/as participantes expresen la importancia del autocontrol en el uso de sustancias.

Los/as participantes reconocieron la importancia del autocontrol y la moderación en el uso de sustancias para evitar consecuencias negativas. Abogaron por una mayor orientación y educación para los jóvenes sobre los riesgos del uso excesivo. Hubo consenso en establecer límites y evitar los excesos.

Desde la perspectiva de la teoría de las representaciones sociales se detecta una representación sobre la necesidad de la moderación y el autocontrol, lo cual denota un panorama del uso de sustancias como uno potencialmente dañino si no se regula adecuadamente. Esto concuerda con estudios previos que han encontrado que la moderación es un elemento clave en las representaciones sociales del alcohol entre jóvenes (Rolando et al., 2012).

De igual forma, la representación sobre la importancia de la educación y orientación a los/as jóvenes ha sido documentada en investigaciones sobre las percepciones de profesores y padres respecto al uso de sustancias (De Visser et al., 2023). Estas investigaciones reflejan la idea de que los/as jóvenes necesitan guía y conocimiento experto para tomar decisiones informadas.

Con respecto al consenso evidenciado entre los/as participantes sobre la necesidad de establecer límites, resalta los aspectos normativos de las representaciones sobre el uso de sustancias. Además, es consistente con la teoría de representaciones sociales, donde se establece que las regulaciones sociales moldean estas representaciones (Rateau & Lo Monaco, 2013).

Uso de sustancias entre compañeros: Actitudes acerca del uso de sustancias entre compañeros/as o en un grupo social cercano.

El uso de sustancias, especialmente cannabis, es común entre estudiantes universitarios, a veces por presión de grupo, para encajar o por curiosidad. Puede generar cercanía entre quienes comparten el uso. En general, no expresaron aceptación, indicando que es una práctica presente en sus círculos sociales cercanos y parte de la interacción entre pares.

La interacción entre pares universitarios genera y refuerza la representación del uso de algunas sustancias como el alcohol y el cannabis, como una práctica común y aceptada. En este contexto, el uso se relaciona con la curiosidad, la presión de grupo, la búsqueda de integración social y los lazos interpersonales (Osborne & Fogel, 2008; Arbour-Nicitopoulos et al., 2010). Sugiere Kilmer et al. (2007) que la imagen del cannabis como una sustancia segura o de bajo riesgo también afecta su aceptación.

Las normas y creencias compartidas en un grupo guían las prácticas relacionadas con el uso de sustancias, según la teoría de las representaciones sociales. En el contexto universitario, la interacción fomenta representaciones que lo normalizan, naturalizan y justifican.

Actitud hacia la ayuda: Se refiere a las actitudes y emociones relacionadas con buscar o recibir ayuda, particularmente en el contexto del uso de sustancias.

En general, hay actitudes abiertas hacia buscar ayuda profesional sobre el uso de sustancias. Se destaca la importancia de educarse sobre las consecuencias del uso. La poca accesibilidad a ayuda psicológica se menciona como un problema. Algunos esperan más involucramiento de la universidad en el tema.

Según Abric (2001), las representaciones incorporan información, creencias, opiniones y actitudes sobre un objeto social. En este contexto, la representación de buscar ayuda profesional está influenciada por la valoración de educarse sobre las consecuencias del uso de sustancias.

Algunos estudios señalan que entre estudiantes universitarios predomina la representación del uso de sustancias como una elección personal, por lo que se enfatiza la

responsabilidad y educación individual más que la búsqueda de tratamiento formal (Osborne & Fogel, 2008).

Sin embargo, el llamado a una mayor accesibilidad al apoyo y las intervenciones psicológicas desde la universidad apunta a una narrativa más compleja que involucra responsabilidad colectiva y sistémica por esta problemática. La demanda por mayor accesibilidad a ayuda psicológica y acciones desde la universidad, indica una representación más compleja, que incorpora la responsabilidad colectiva y sistémica sobre esta problemática.

Por otro lado, algunos estudios señalan que los/as estudiantes universitarios valoran informarse sobre las consecuencias del consumo de sustancias, antes que buscar tratamiento formal. Esto se relaciona con percibirlo como una decisión personal más que un problema médico (Levy & Williams, 2016; Osborne & Fogel, 2008).

Sin embargo, también se reporta insatisfacción con la accesibilidad limitada a servicios de salud mental en las universidades (Eisenberg et al., 2011; Hunt & Eisenberg, 2010). Esta brecha entre las necesidades y disponibilidad de apoyo psicológico puede motivar la expectativa de mayor involucramiento institucional en la prevención y tratamiento.

Estas investigaciones mencionadas reflejan que las actitudes entre los/as estudiantes universitarios sugieren un aprecio por la responsabilidad individual y una demanda de mayor apoyo colectivo frente al uso de sustancias.

**Comparación de las Respuestas a la Pregunta de Investigación: ¿Cuáles son las Representaciones Sociales que tienen los/las Estudiantes de la UPR-Carolina sobre el Uso de Sustancias? Por Género de los/as Participantes.**

Tanto los participantes masculinos como las femeninas perciben el uso de alcohol, cannabis y tabaco como algo normalizado y socialmente aceptado entre los jóvenes universitarios de la UPRCA. Ambos grupos coinciden en que el uso de sustancias dentro de la UPRCA es poco frecuente, ocurriendo mayormente fuera de la universidad. Los participantes masculinos lo ven principalmente como un uso recreativo y de socialización, mientras que las féminas lo ven más como una forma de manejar estrés y problemas psicológicos. Estas también señalan más la posibilidad de desarrollar uso problemático, algo que los participantes masculinos no mencionan.

Las representaciones sociales se construyen a partir de las interacciones y comunicaciones grupales (Moscovici, 1979), por lo que es lógico encontrar similitudes y diferencias entre los grupos de participantes masculinos y femeninos. Que ambos perciban la normalización del uso de ciertas sustancias concuerda con estudios previos que muestran cómo el alcohol, el cannabis y el tabaco están fuertemente arraigados en la cultura estudiantil universitaria (Chaves & Khenti, 2019; Sachdeva et al., 2020).

Por otro lado, las diferencias en cuanto a los motivos para el uso de sustancias también han sido documentadas en las investigaciones. Las féminas tienden a citar más motivos internos, como manejar emociones, mientras que, el género masculino se enfocan en motivos sociales (Chabrol et al., 2005; Kuntsche et al., 2005; Becoña & Cortés, 2011).

En cuanto a la observación sobre un nivel de mayor consciencia entre las féminas sobre el uso de sustancias, también se ha reportado antes. Estudios relacionados con el tema del alcohol (Barr et al., 2021; Longo et al., 2020) sugieren que las féminas

universitarias tienen a mostrar una mayor preocupación por las consecuencias negativas del uso excesivo del alcohol cuando se comparan con universitarios masculinos.

¿Cuáles son las fuentes de información utilizadas para elaborar esas representaciones?

Continuando con la discusión de los resultados, la segunda pregunta de la investigación fue: ¿Cuáles son las fuentes de información utilizadas para elaborar esas representaciones?, correspondiente con el segundo objetivo: explorar cuáles son las fuentes de información que utilizaron los estudiantes de la UPRCA para la construcción de esas representaciones sociales. Esta se examinó mediante la pregunta: ¿Eso que ustedes conocen sobre las sustancias de donde obtuvieron la información? La pregunta corresponde a la dimensión del campo de la información.

Los/as participantes identifican como las principales fuentes de conocimiento sobre las sustancias: experiencias directas y observaciones de consumo en su entorno inmediato (amigos, familiares, compañeros), campañas educativas y anuncios. Así como información proporcionada en medios tradicionales y digitales (televisión, periódicos, documentales, series) y a través de instituciones como escuelas, iglesias y familias. También mencionan conferencias o cursos en escuelas y universidades, investigaciones activas en la Internet, libros y fuentes científicas, historias y testimonios de personas que han tenido experiencias con el consumo y las redes sociales. En menor medida, algunos participantes masculinos exhibieron su propia experimentación y exposición directa a sustancias. Un participante incluso mencionó de la biografía de un artista.

Las principales fuentes de conocimiento que mencionan (experiencias directas, medios de comunicación, instituciones sociales) son canales claves para la transmisión y construcción de representaciones sociales, según esta teoría. Especialmente las conversaciones cotidianas y la comunicación interpersonal juegan un papel central, tal como señalan, con los ejemplos de amigos, familiares y compañeros.

Moscovici (1984) enfatizó cómo en conversaciones informales, escuchando a otros y compartiendo anécdotas, se generan imágenes mentales colectivas sobre distintos fenómenos sociales. Por tanto, al hablar con amigos, familiares y compañeros sobre experiencias relacionadas con el uso de sustancias, van creando representaciones compartidas del objeto representado.

En esa línea, Jodelet (1991) considera que la comunicación interpersonal es especialmente relevante porque permite negociar significados. A través de diálogos cara a cara podemos intercambiar, validar o cuestionar ideas sobre un objeto social como el uso de sustancias. Otros autores como Markova (2003) enfatizan de la misma manera en la importancia del papel de la comunicación informal en la formación de representaciones sociales. Esto da forma las representaciones que luego se difunden en la sociedad.

Afirma Moral-Jiménez (2007) que las representaciones sociales sobre las sustancias están conformadas por actitudes colectivas recreadas por el imaginario popular con un importante trasfondo político e ideológico, influyen en las actitudes individuales ante el consumo. Según Henao (2012) estas representaciones pueden verse como un elemento socializador y facilitador de relaciones sociales, y como un elemento que da sentido a la vida, poniendo al sujeto en un contexto donde es aceptado.

Las representaciones sociales de las sustancias pueden ser influenciadas por múltiples factores, incluyendo las vistas sociales, religiosas y personales. Dentro de una sociedad, los valores y opiniones pueden diferir sustancialmente, lo que da como resultado diferencias sobre diferentes temas relacionados con el uso de sustancias (Bahr et al., 2005; Moreno & Whitehill, 2014).

En resumen, desde los autores clásicos de la teoría de representaciones sociales, la comunicación informal de la vida cotidiana es indispensable para que surjan y se transmitan estas formas de conocimiento colectivo. Los ejemplos que se mencionan ilustran procesos típicos mediante los cuales se generan representaciones sociales sobre el uso de sustancias.

Fuentes de información utilizadas para elaborar las representaciones por género

Las narrativas de los/as participantes de ambos géneros tienden a identificar como fuentes, la familia, escuela, internet, medios de comunicación y experiencias directas. Por otro lado, las participantes femeninas mencionan específicamente las redes sociales y debates en clases, fuentes no señaladas por los participantes masculinos. En cambio, los participantes masculinos mencionan la comunidad/barrio como fuente, la misma no se registra entre las respuestas de las participantes femeninas.

La teoría de las representaciones sociales plantea que a partir de la comunicación y el intercambio social cotidiano, es que se forman las mismas (Araya, 2002). Los hallazgos reportados a través de las narrativas, que dan cuenta de las fuentes de donde obtienen la información para la formación de las representaciones sociales sobre el uso de sustancias, indican similitudes y diferencias desde la perspectiva de género de los/as participantes. Considero, que las fuentes que nutren las representaciones sociales sobre el

uso de sustancias, que comparten ambos géneros (la familia, escuela, internet, medios de comunicación y experiencias de pares) son coherentes con el modelo teórico. Esto indica, núcleos de representaciones sociales, comunes (Abric, 2001) a la vez que se expresan diferencias en ámbitos más circunscritos al género. Así mismo, Jodelet (1984) ha argumentado que el contexto sociocultural y la inserción de los sujetos en grupos sociales moldean las representaciones que elaboran. Por otro lado, es relevante mencionar que las féminas destaquen fuentes más cercanas como las redes sociales y debates en clase, mientras que los participantes masculinos priorizan la comunidad y el barrio. Esta diferencia, según Mora (2002) puede deberse a que las féminas construyen representaciones más ligadas a su grupo de pares y los varones a esferas públicas. Sobre esto, Doise (1986) sostiene que la construcción de las representaciones sociales tiene un carácter social marcado por la pertenencia a distintos grupos, lo que también puede aportar a la explicación de esta diferencia.

Otros elementos relevantes en esta discusión, sugiere Araya (2002) son el papel de la comunicación informal en la génesis de las representaciones. Tanto redes sociales como la comunidad implican procesos comunicativos cotidianos que permiten intercambiar ideas y saberes sobre el uso de sustancias.

¿Qué piensa sobre la aseveración de que el uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as es un serio problema de salud pública?

La tercera pregunta de investigación: ¿Qué piensa sobre la aseveración de que el uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as es un serio problema de salud pública?, se vincula al tercer objetivo de este estudio, el cual examinaba si esas representaciones sociales coinciden con la idea de que el uso de sustancias entre

estudiantes universitarios es un problema creciente de salud pública. La pregunta que se formuló a través de las entrevistas fue: ¿Qué piensa sobre la aseveración de que el uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as es un serio problema de salud pública? la pregunta estaba vinculada a la dimensión del campo de la actitud.

Del conjunto de respuestas brindadas por los/as participantes se desprende que la gran mayoría de los/as participantes no percibe el uso de sustancias entre universitarios como un serio problema de salud pública. Establecen que, aunque puede haber casos aislados en uso de sustancias, en su mayoría no son consumos fuertes y esto no es un problema generalizado. En general, no categorizan el uso de sustancias entre universitarios como un asunto de alta prioridad en comparación con otros problemas existentes en el contexto universitario. Una cantidad bien limitada de participantes respondió estar de acuerdo con la idea de que el uso de sustancias entre estudiantes universitarios es un serio problema de salud pública. Si bien, no todos lo ven como un problema grave de salud pública, reconocen que en ciertos casos el uso puede llevar a serios problemas, por lo que se debe promover mayor concientización e intervención temprana.

Desde la perspectiva de la teoría de las representaciones sociales, los resultados descritos reflejan las percepciones compartidas y los significados que los estudiantes universitarios de la UPRCA le atribuyen al uso de sustancias. Parece existir una percepción generalizada entre los/as participantes, a evidenciar una representación social común (con pocas excepciones) que minimiza el uso de sustancias en el contexto universitario, viéndolo más como un comportamiento social esperado que como un problema serio de salud.

La investigación sobre el tema presenta algunos estudios que han divulgado que los estudiantes universitarios tienen actitudes permisivas hacia el consumo recreativo de alcohol y otras sustancias, considerándolo parte de la experiencia universitaria (Merrill et al., 2013). Esto según afirma Castañeda-Gómez (2019) se debe a que la universidad como institución social a menudo se concibe como un espacio donde convergen la diversidad, la libertad, la controversia, el ideal, la autonomía, la oposición, la juventud y las transiciones; esta concepción favorece y fomenta el consumo. En relación con el cannabis, Romo-Avilés et al. (2016) afirman en su estudio con universitarios españoles, que el consumo de cannabis era visto con cierta normalidad y justificado como una conducta de ocio y diversión. Según los autores los participantes expresaron que el consumo de cannabis no interfería con sus responsabilidades académicas y personales, y que podían regularlo según sus necesidades. Desde la mirada de Jodelet (1986), estas representaciones guían las prácticas sociales de los estudiantes sobre el consumo de sustancias. Transformarlas requiere introducir información y perspectivas que cuestionen los saberes comunes y promuevan una visión más crítica, tal como plantea Abric (2001).

¿Qué piensa sobre la aseveración de que el uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as es un serio problema de salud pública? -Perspectiva de Género

En el contexto específico de la UPRCA, la representación social de ambos sexos limita significativamente el alcance del uso de sustancias como un problema de salud pública. A pesar de reconocer que el uso de sustancias existe en el campus, la mayoría de los/as participantes de ambos grupos no lo consideraron un problema serio de salud pública en la UPRCA.

Desde el enfoque de las representaciones sociales, esto sugiere que existe una visión común y consensuada entre estudiantes de ambos géneros, en la cual no se concibe el uso de sustancias como un fenómeno problemático o preocupante en términos de salud pública en el entorno de la UPRCA.

### **Categorías Emergentes**

En esta sección de la discusión pretendo exponer un cúmulo de información que surge del análisis directo de los datos y que no se ubican directamente bajo las dimensiones/categorías preestablecidas. Considero esta información como una serie de inquietudes que los estudiantes participantes tienen con relación al recinto de la UPRCA y se podrían asociar indirectamente con algunas dinámicas vinculadas al uso de sustancias. Estos datos se refieren al rol de la guardia universitaria, la experiencia universitaria postpandemia y la falta de lugares de jangueo.

La representación social compartida que concibe a la guardia universitaria con un rol limitado, apegado principalmente a cumplir con un protocolo, y no interviniendo de forma activa en situaciones de uso de sustancias en áreas como el estacionamiento. Esta representación considero podría reforzar la idea de que el uso de sustancias es una conducta tolerada e incluso normalizada dentro del contexto universitario. Entiendo, además, que envía señales contradictorias si las políticas formales prohíben el consumo, pero en la práctica no se hace cumplir activamente. Al igual que reduce la percepción de riesgo y las probabilidades apreciadas de ser descubiertos o enfrentar consecuencias. Esto podría promover mayor uso entre aquellos estudiantes que de otra forma se abstendrían por miedo a consecuencias disciplinarias. Esta representación coincide con estudios

previos (DeJong et al., 1998) que señalan el rol ambivalente que juegan las políticas y prácticas institucionales con relación al uso de drogas en campus universitarios.

En segundo término, los/as participantes identifican una representación social sobre el empobrecimiento de la experiencia universitaria postpandemia. Esta representación emerge de las comparaciones que los estudiantes hacen entre el antes y el después de la pandemia, lo cual es un proceso típico según Abric (2001) en la conformación de representaciones sociales. La representación de la falta de espacios de interacción y jangueo en la UPRCA parece influir en las percepciones de los estudiantes sobre la dinámica social en el campus. La representación de un empobrecimiento de la experiencia universitaria postpandemia podría vincularse con situaciones de estrés, ansiedad o depresión que se han asociado en otros estudios con mayor propensión al uso de sustancias entre estudiantes. Hallazgos relacionados con la importancia de proveer espacios informales de interacción (Murphy et al., 2006) coinciden con la representación hallada sobre la falta de áreas de esparcimiento. Los niveles más altos de estrés académico y problemas de salud mental emergentes en el contexto postpandemia también pueden llevar a un mayor consumo de sustancias como una vía de escape o autogestión de dichos problemas. Otro aspecto a considerar es que la privación de participación en actividades universitarias, extracurriculares y de socialización esperadas puede conducir a aburrimiento (Sharp et al., 2016), búsqueda excesiva de emociones y como consecuencia, a conductas de riesgo como el uso de sustancias.

Por otro lado, la representación de la falta de espacios de interacción y esparcimiento en la UPRCA parece influir en las percepciones de los estudiantes sobre la dinámica social en el campus. Algunos estudios han relacionado la importancia de

proveer espacios informales de interacción en el ámbito universitario (Murphy et al., 2005) relacionándolo con estados de bienestar. Esta situación reduce las oportunidades de crear relaciones sociales significativas y desarrollar un sentido de comunidad dentro de la institución. También podría generar percepciones de aburrimiento, apatía y desconexión que lleven a los estudiantes a buscar actividades recreativas poco saludables, como el uso de sustancias, para compensar esa carencia de espacios de esparcimiento. Considero que la disponibilidad de ámbitos que fomentan la interacción, integración social y el sentido de comunidad universitaria (Beck et al., 2009) es un factor clave a considerar para prevenir el involucramiento en conductas problemáticas de consumo de sustancias entre estudiantes.

### **Conclusiones**

En resumen, en esta investigación me enfoqué en explorar las representaciones sociales de los/as estudiantes de la UPR-Carolina sobre el uso de sustancias, utilizando grupos focales y entrevistas semiestructuradas. La teoría de las representaciones sociales de Moscovici (1984) me proporcionó el marco conceptual para examinar cómo los participantes han construido y negociado colectivamente significados sobre el uso de sustancias en el contexto universitario. De acuerdo con esta perspectiva, las representaciones sociales se forman a partir de las interacciones y comunicaciones diarias de los individuos. Son un tipo de pensamiento social que surge de un esfuerzo por comprender y dar sentido a los fenómenos sociales, guiando las acciones y relaciones de las personas dentro de sus grupos. Quiero recalcar que estas representaciones sociales sobre el uso de sustancias no las presento como una simple reproducción por parte de los/as estudiantes. Con esto quiero decir que son construcciones donde no solo el objeto

representado tiene un papel relevante, sino también las personas activas y creadoras de esas representaciones, el grupo al que pertenecen y el contexto sociocultural en el que están inmersos.

Entre los hallazgos, puedo destacar que los/as participantes de la UPR-Carolina poseen representaciones sociales multifacéticas sobre el uso de sustancias, las cuales son, complejas y variadas, y en ocasiones reflejan percepciones dicotómicas no excluyentes. Esto último se refleja en sus narrativas en las cuales identificaron posibles beneficios de los efectos de las sustancias, pero también de sus impactos negativos. Por ejemplo, cuando mencionan que, entre los efectos de las sustancias, la capacidad para ayudar a tratar ciertos problemas de salud como lo son la ansiedad y el dolor. Pero a su vez, expresan que su uso descontrolado puede ser perjudicial para la salud. Estas representaciones se basan en una combinación de conocimientos generales, experiencias personales y creencias compartidas dentro de su grupo social.

Identifiqué representaciones sociales asociadas a las razones para el uso de sustancias en la UPRCA, las cuales incluyen, para el manejo del estrés, ansiedad y problemas mentales, entre otras. Además, las configuraciones de las representaciones sociales que tienen los/as participantes se estructuran a base a varias dimensiones claves, entre ellas: la legalidad sobre el consumo, representada principalmente a través de elementos como comercio ilícito; la ilegalidad, reflejada en aspectos como la clandestinidad y el riesgo percibido; los usos, tanto positivos y negativos, recreativos, de oportunidad social; los efectos, desde los placenteros, hasta los nocivos para la salud, y las formas específicas de consumo, descritas en términos de frecuencia. Estas y otras

dimensiones configuran el contenido principal de las representaciones sociales del uso de sustancias en los/as participantes de este estudio.

También, encontré que los/as participantes mantienen una representación social ambivalente sobre el uso de sustancias a nivel universitario. Por un lado, reconocen posibles beneficios asociados al uso de las sustancias en el escenario universitario en términos de socialización, relajación y manejo de estrés académico. Pero, por otro lado, algunos identifican claros impactos negativos sobre la salud, el desempeño académico y el comportamiento. Esta dualidad refleja la complejidad del fenómeno y la coexistencia de diversas creencias dentro del imaginario colectivo de los participantes. Al respecto, Moscovici (1988) plantea que las representaciones sociales no constituyen un bloque monolítico, sino que pueden contener elementos incluso contradictorios entre sí.

A su vez, identifiqué que los/as participantes tienen una representación que destaca una normalización, en el contexto universitario, del uso de ciertas sustancias como el alcohol, la marihuana y la nicotina utilizada a través de dispositivos electrónicos. Se percibe su uso como una conducta esperada e integrada a la cultura universitaria, especialmente en contextos sociales, recreativos y de manejo de estrés académico. Al representarlo como una conducta normalizada entre universitarios, se ancla en las relaciones grupales, reduciendo su carácter desconocido. Mientras que, al objetivarlo, por ejemplo, como una forma de manejar el estrés académico, se concretiza en una imagen que facilita su comprensión.

Del análisis que he realizado, se evidencia que los/as participantes poseen una representación social sobre la autorregulación y la moderación como elementos necesarios para prevenir consecuencias negativas del uso excesivo de sustancias. Parecen

compartir la idea de que los/as personas deben hacerse responsables y ser conscientes de estas conductas de riesgo. Específicamente, se observa en las narrativas de los/as participantes la percepción compartida de que es indispensable poner límites y controlar su propio comportamiento con relación al uso de sustancias que pueden generar efectos perjudiciales a nivel personal y social si no se consume de manera responsable. Además, encontré que los/as participantes tienen una representación de que el uso de sustancias en la UPRCA es limitado en comparación con otros recintos de la UPR.

Del mismo modo, encontré que los/as participantes obtuvieron la información que poseen sobre las sustancias de diversas fuentes, donde se destacan las experiencias personales, la familia, los medios de comunicación, escuela, la iglesia, los amigos y el Internet. Las participantes femeninas mencionan específicamente las redes sociales y debates en clases. Los participantes masculinos mencionan la comunidad /barrio como fuente, la misma no se registra entre las respuestas de las participantes femeninas. En esa misma línea, la teoría de representaciones sociales (Moscovici, 1984) destaca que las representaciones se nutren de diversas fuentes de información, desde la comunicación informal, el conocimiento científico y la experiencia personal con el objeto social en cuestión. La integración de estos aportes va conformando la visión compartida por el grupo sobre el objeto representado.

Por último, identifiqué que los/as participantes evidencian una representación social donde no perciben que el uso de sustancias entre estudiantes universitarios como un problema creciente de salud pública, sino más bien como un comportamiento social esperado en este contexto. Desde mi perspectiva, este hallazgo refleja que los/as

participantes no han incorporado los discursos oficiales ni institucionales que existen al presente sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios/as.

En síntesis, el análisis de las narrativas de los/as participantes establecen diversas y complejas representaciones sociales sobre el uso de sustancias. Se destacan representaciones que incluyen aspectos como lo es la normalización del uso de sustancias, no necesariamente percibido como algo bueno o malo. Indican, representaciones dicótomas no excluyentes sobre los efectos percibidos de las sustancias, categorizando los mismos tanto como positivos como negativos. Presentan, representaciones sociales asociadas a las razones para el uso de sustancias en la UPRCA las cuales incluyen, para manejar estrés, ansiedad y problemas mentales, entre otras. Revelan, representaciones sociales relacionadas con la necesidad de moderación y autocontrol, para evitar los efectos potencialmente dañinos de las sustancias. Establecen representaciones sociales categóricas sobre el uso de sustancias en la UPRCA considerándolo como mínimo. Por otro lado, las principales fuentes de información que utilizan para construcción de estas representaciones son las experiencias directas, observaciones de consumo en su entorno inmediato, campañas educativas, medios de comunicación, la escuela, la iglesia, el internet y la familia, entre otros. En esta categoría se detectaron algunas diferencias por género, las participantes femeninas mencionan específicamente las redes sociales y debates en clases, los participantes masculinos mencionan la comunidad /barrio. Por último, los/as participantes representan el uso de sustancias entre universitarios como una situación que no se configura cómo un serio problema de salud pública. Toda esta información me brinda un panorama de como los/as participantes de la UPRCA representan el uso de sustancias.

## **Aportaciones**

Una aportación que se destaca de esta investigación es que nos brinda un conocimiento situado sobre este fenómeno desde la perspectiva de los actores sociales. Permitiendo entender algunas de las cogniciones colectivas que guían y legitiman este comportamiento. Además, aporta evidencia cualitativa que complementa datos de estudios cuantitativos. Viabiliza conocimiento sobre la naturaleza ambivalente de estas representaciones sociales, que reconocen tanto aspectos positivos como negativos de las sustancias. Nos presenta la complejidad de este fenómeno y la coexistencia de diversas creencias. Revela procesos de normalización de ciertas sustancias como el alcohol, la marihuana y el cigarrillo, vistos como conductas integradas y esperadas en el entorno universitario. Señala una discrepancia entre la noción del uso de sustancias como problema sanitario versus las cogniciones de los propios estudiantes que no lo perciben como algo alarmante. En síntesis, estas aportaciones enriquecen la comprensión psicosocial del uso de sustancias en el ámbito universitario, con implicaciones para la investigación y las políticas públicas.

## **Limitaciones**

Entre las limitaciones de esta investigación quisiera mencionar como primera el uso de un muestreo intencional. Si bien el muestreo intencional utilizado facilitó la selección de casos, también puede haber sesgado los resultados al priorizar criterios de conveniencia sobre representatividad estadística. Por lo tanto, la transferibilidad de los hallazgos a otros contextos se ve limitada, especialmente considerando que el estudio se circunscribió a una institución. Hay que considerar también que cada institución tiene su propia cultura, composición socioeconómica estudiantil y otras características

contextuales que pueden interactuar con las variables que pretendíamos estudiar. Es probable que, en universidades con enfoques y características distintas, la variable examinada hubiese mostrado otras características.

Asimismo, explorar diferencias sistemáticas entre programas académicos y años de estudio estaba fuera del alcance del presente estudio, pero constituye una línea importante para futuras investigaciones. Si bien los hallazgos actuales entregan información preliminar, no permiten capturar la complejidad y diversidad de experiencias al interior de una institución tan heterogénea.

En resumen, la muestra intencional, el contexto institucional específico y la falta de comparaciones entre subgrupos limitan la aplicabilidad y comprensión integral del fenómeno estudiado. Futuros estudios deberán abordar estas limitaciones incorporando muestreos más variados, múltiples instituciones y análisis comparativos por disciplinas académicas o cohortes.

### **Recomendaciones**

Entre las recomendaciones que propongo para futuras investigaciones sobre el tema, serían, profundizar en el entendimiento de estas representaciones sociales, a través de estudios cualitativos que exploren con mayor detalle el contenido y estructura de estas representaciones entre los/as participantes. Sugiero, ampliar el tamaño y diversidad de la muestra para mejorar la posibilidad de generalizar los hallazgos. Recomiendo, incluir comparaciones entre las representaciones sociales sobre el uso de sustancias entre programas académicos y años de estudio para detectar si existen diferencias. En futuras investigaciones se podría profundizar en el análisis de las fuentes de información y su impacto diferencial en la construcción de la representación social sobre el uso de

sustancias. Recomendando, además, estudiar la evolución de las representaciones sociales a través de diseños longitudinales. También, se podría comparar las representaciones sociales del uso de sustancias de los estudiantes con los otros actores de la comunidad universitaria, profesores, administrativos y demás empleados. Asimismo, sería valioso profundizar en las contradicciones y ambivalencias dentro de las representaciones sociales.

## REFERENCIAS

- Abarca, I. A. & Baiz, S. (2020). Representaciones Sociales de estudiantes universitarios en Santiago de Chile sobre el consumo de marihuana. *Revista Argentina de la Juventud*, 14, 1-34. <https://doi.org/10.24215/18524907e03>
- Abric, C. (2001). *Prácticas sociales y Representaciones*. Ediciones Coyoacán.
- Addiction Technology Transfer Center (2020). *El modelo Cognitivo Conductual en el tratamiento de los Trastornos por Consumo de Sustancias*. Northeast and Caribbean Addiction Technology Transfer Center.
- Agreda-López, L.G., Rodríguez-González, J.C. & Mendieta- Izquierdo, G. (2020). Representaciones sociales del consumo de bebidas energéticas en estudiantes de enfermería. *Revista Cubana de Salud Pública*, 46(2),1-19.  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S086434662020000200006  
&lng](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086434662020000200006&lng)
- Alcedo- Monsalve, A., Palacios Espinosa, X. & Espinosa, A. F. (2011). Consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(1), 77-97. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-47242011000100007&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-47242011000100007&lng=en&tlng=es).
- Al-Naggar R. A, Al-Dubai, S. A, Al-Naggar T.H, Chen, R. & Al-Jashamy K. (2011). Prevalence of smoking and associated factors among Malaysian university students. *Asian Pacific Journal of Cancer Prevention*, 12, 619-624.
- Añaños-Bedriña, F. & Bedmar-Moreno, M. (2008). Los amigos: Espacio Educativo, Implicaciones y poder. *Revista de Investigativa*, 26(2), 371-384.

- Araya, Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Cuadernos de Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Arbour-Nicitopoulos, K. P., Kwan, M. Y., Lowe, D., Taman, S., & Faulkner, G. E. (2010). Social norms of alcohol, smoking, and marijuana use within a Canadian university setting. *Journal of American college health*, 59(3), 191–196.  
<https://doi.org/10.1080/07448481.2010.502194>
- Argentina.gob.ar (2019). Adicciones y consumos problemáticos. Gobierno de Argentina.  
<https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/adicciones-y-consumos-problematicos#titulo-1>
- Arnett, J. J. (2005). The Developmental Context of Substance Use in Emerging Adulthood. *Journal of Drug Issues*, 35(2), 235–254.  
<https://doi.org/10.1177/002204260503500202>
- Arria, A. M., Caldeira, K. M., Allen, H. K., Bugbee, B. A., Vincent, K. B., & O'Grady, K. E. (2017). Prevalence and incidence of drug use among college students: An 8-year longitudinal analysis. *American Journal of Drug and Alcohol Abuse*.  
<https://doi.org/10.1080/00952990.2017.1310219>
- Arria, A. M., Caldeira, K. M., Bugbee, B. A., Vincent, K. B., & O'Grady, K. E. (2015). The academic consequences of marijuana use during college. *Psychology of addictive behaviors: journal of the Society of Psychologists in Addictive Behaviors*, 29(3), 564–575. <https://doi.org/10.1037/adb0000108>
- Arria, A. M., Garnier-Dykstra, L. M., Caldeira, K. M., Vincent, K. B., Winick, E. R., & O'Grady, K. (2013). Drug use patterns and continuous enrollment in college: Results from a longitudinal study. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*,

74(1), 71–83.

Artiga, L. de M. S., Lefèvre, F., & Medeiros, D. (2023). Representações sociais sobre álcool e tabaco entre universitários de Enfermagem. *Revista CES Psicologia*, 16(1), 211-228. <https://dx.doi.org/10.21615/cesp.6424>

Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las Representaciones Sociales. *Papers on Social Representations*, 9, 3.1-3.15.

Bardín, L. (1996). *Análisis de contenido*. Aka Educaciones.

Barona-Tovar, G. (2012). Drogas, adicción, daño: Ficciones contemporáneas. *Cultura y Drogas*, 17(19), 13-38. [https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=Barona+Tovar+\(2012\)](https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=Barona+Tovar+(2012))

Bahr, S. J., Hoffmann, J. P., & Yang, X. (2005). Parental and peer influences on the risk of adolescent drug use. *The journal of primary prevention*, 26(6), 529–551. <https://doi.org/10.1007/s10935-005-0014-8>

Barr, A., LaBrie, J. W., & Pedersen, E. R. (2021). Examining gender norms for alcohol and related harms among college student-athletes. *Journal of American College Health*, 69(2), 169–178. <https://doi.org/10.1080/07448481.2020.1764616>

Barratt, M.J., Ferris, J.A., Zahnow, R., Palamar, J.J., Maier, L.J. & Winstock, A.R. (2017). Moving on From Representativeness: Testing the Utility of the Global Drug Survey. *Substance Abuse: Research and Treatment*. [doi:10.1177/1178221817716391](https://doi.org/10.1177/1178221817716391)

Beck, K. H., Caldeira, K. M., Vincent, K. B., O'Grady, K. E., Wish, E. D., & Arria, A. M. (2009). The social context of cannabis use: relationship to cannabis use disorders

- and depressive symptoms among college students. *Addictive behaviors*, 34(9), 764–768. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2009.05.001>
- Becoña, E. (2016). La adicción no es una enfermedad cerebral. *Papeles del Psicólogo*, 37(2), 118-125.
- Becoña, E. & Cortés, M. (2011). *Manual de adicciones para psicólogos. Especialistas en Psicología Clínica en Formación*. Socidrogalcohol.
- Belloch, A., Sandín, B. & Ramos, F. (2008). *Manual de Psicopatología*, Volumen I. McGraw Hill.
- Benson, K., Flory, K., Humphreys, K. L., & Lee, S. S. (2015). Misuse of Stimulant Medication Among College Students: A Comprehensive Review and Meta-analysis. *Clinical child and family psychology review*, 18(1), 50–76. <https://doi.org/10.1007/s10567-014-0177-z>
- Betancourth Zambrano, S., Tacán Bastidas, L. E., & Córdoba Paz, E. G. (2017). Consumo de alcohol en estudiantes universitarios colombianos. *Universidad Y Salud*, 19(1), 37–50. <https://doi.org/10.22267/rus.171901.67>
- Borden, L.A., Martens, M.P., McBride, M.A., Sheline, K.T., Bloch, K.K., & Dude, K. (2011). The role of college students' use of protective behavioral strategies in the relation between binge drinking and alcohol-related problems. *Psychology of Addictive Behaviors*, 25(2), 346-351.
- Boudreau, M. (2013). College Students' Alcohol Consumption Habits, Perceptions, Readiness to Change and Exposure to a Brief Information Based Intervention. *Psychology Honors Papers*. 41. <http://digitalcommons.conncoll.edu/psychhp/4>

- Bottorff, J. L., Johnson, J. L., Moffat, B. M., & Mulvogue, T. (2009). Relief-oriented use of marijuana by teens. *Substance abuse treatment, prevention, and policy*, 4, 7. <https://doi.org/10.1186/1747-597X-4-7>
- Buscemi, J., Murphy, J. G., Martens, M. P., McDevitt-Murphy, M. E., Dennhardt, A. A. & Skidmore, J. R. (2010). Help-seeking for alcohol-related problems in college students: correlates and preferred resources. *Psychology of addictive behaviors: journal of the Society of Psychologists in Addictive Behaviors*, 24(4), 571–580. <https://doi.org/10.1037/a0021122>
- Burgos, I., Dolores. N., Márquez, A., Alejandro, F & Baquerizo, G. E. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones necesarias. *Conrado*, 15(70), 455-459. <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/Conrado>
- Buscemi, J., Murphy, J.G., Martens, M.P., McDevitt-Murphy, M.E., Dennhardt, A.A. y Skidmore, J.R. (2010). Help-seeking for alcohol-related problems in college students: Correlates and preferred resources. *Psychology of Addictive Behaviors*, 24(4), 571-580. <https://doi.org/10.1037/a0021122>
- Caamaño-Isorna, F., Mota, N., Crego, A., Corral, M., Rodríguez Holguín, S., & Cadaveira, F. (2011). Consumption of medicines, alcohol, tobacco, and cannabis among university students: a 2-year follow-up. *International journal of public health*, 56(3), 247–252. <https://doi.org/10.1007/s00038-010-0204-x>
- Caluzzi, G., MacLean, S, & Pennay, A. (2020). Re-configured Pleasures: How Young People Feel Good Through Abstaining or Moderating Their Drinking.

*International Journal of Drug Policy* 77: 1–9. doi: 10.1016/j.drugpo.2020.102709

- Castañeda-Gómez, G. E. (2019). El consumo de alcohol y drogas en universitarios: una ilusión efímera. *Drugs and Addictive Behavior*, 4(1), 14-18.  
<http://dx.doi.org/10.21501/>
- Castaño, A. & Palacios-Espinosa, X. (2013). Representaciones sociales del cáncer y de la quimioterapia. *Psicooncología*, 10(1), 79-96.  
<http://doi:10.5209/revPSIC.2013.v10.41949>
- Castillo, D., Mendoza, Y. y Sandoval, A. (2019). Representaciones sociales sobre el consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes universitarios. *Revista de Psicología*, 15(1), 35-47. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe019>
- Castorina, J. A. (2016). La significación de la teoría de las representaciones sociales para la psicología. *Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 3(1), 1- 10.
- Chabrol, H., Ducongé, E., Casas, C., Roura, C., & Carey, K. B. (2005). Relations between cannabis use and dependence, motives for cannabis use and anxious, depressive, and borderline symptomatology. *Addictive behaviors*, 30(4), 829–840.  
<https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2004.08.027>
- Chaves, J.F. & Khenti, A. (2019). Knowledge of the consequences and use of drugs for Costa Rica university students. *Texto & Contexto Enfermagem*. 28, e416.  
<http://dx.doi.org/10.1590/1980-265x-TCE-CICAD-4-16>.
- Cockatoo (2021). Audio to Text Converter. <https://www.cockatoo.com/audio-to-text>
- Colón De La Rosa, S. (2017). Apuntes críticos sobre psicología de la Adolescencia. En Vélez & Coll (Eds.) *Perspectiva en Desarrollo Humano: Prevención y promoción*

- en niños y adolescentes.* (Vol. I). Publicaciones Gaviota.
- Comas, D. (1998). Uso de drogas: del paradigma lewiniano al nuevo rol de las expectativas simbólicas. *Trabajo Social y Salud*, 31, 21-31.
- Conroy, D., & de Visser, R. (2013). 'Man up!' Discursive constructions of non-drinkers among UK undergraduates. *Journal of health psychology*, 18(11), 1432–1444.  
<https://doi.org/10.1177/1359105312463586>
- Córdoba-Paz, E. G., Betancourth-Zambrano, S. & Lised, E. T. (2017). Consumo de sustancias psicoactivas en una universidad privada de pasto, Colombia. *Psicogente*, 20(38), 308-319. <http://dx.doi.org/10.17081/psico.20.38.2552>
- Courtwright, D. (2002). *Las drogas y la formación del mundo moderno, breve historia de las sustancias psicoactivas.* Paidós.
- Creswell, J.W. & Creswell, J.D. (2018). *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches.* Fifth edition. Sage Publications, Inc.
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2016). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches.* Sage publications.
- Cruz Martín del Campo, S., León, Parra, B. & Ángulo Rosas, E.A. (2019). Lo que hay que saber sobre las drogas. Centro de Integración Juvenil.
- CRUSADA (2019a). *Resumen Ejecutivo CRUSADA/CORE 2019.* [Manuscrito no publicado].
- CRUSADA (2019b). *Resumen Ejecutivo.* Universidad de Puerto Rico en Carolina  
CRUSADA/CORE 2019 [Manuscrito no publicado].
- Damín, C. (2015). Consumo de sustancias psicoactivas: cuándo es un problema. *Voces en*

*el Fénix*, 6(42), 12-19.

<https://vocesenelfenix.com/sites/default/files/pdf/1damin.pdf>

Daymon, C., & Holloway, I. (2010). *Qualitative research methods in public relations and marketing communications*. Routledge

Debia Fernández, L.A., Obando Ladino, E.Y., Beyoda Castro, A., López Suárez, Y.R.,

Salazar Soto, J.C. & Duque Salgado, L.F. (2019). Motivos que inducen al consumo de marihuana en estudiantes universitarios, como fundamento para el cuidado enfermero. Cuadernos de Investigaciones-Semilleros Andinos, 12, (12),76. <https://doi.org/10.33132/26196301/1522>

Defoe, I. N., Dubas, J. S., Dalmaijer, E. S., & Van Aken, M. A. G. (2020). Is the Peer Presence Effect on Heightened Adolescent Risky Decision-Making Only Present in Males? *Journal of youth and adolescence*, 49(3), 693–705.

<https://doi.org/10.1007/s10964-019-01179-9>

DeJong, W., Vince-Whitman, C., Colthurst, T., Cretella, M., Gilbreath, M., Rosati, M., & Zweig, K. (1998). *Environmental management: A comprehensive strategy for reducing alcohol and other drug use on college campuses*. The Higher Education Center for Alcohol and Other Drug Prevention. <https://eric.ed.gov/?id=ED421942>

Del Olmo, R. (1997). Los medios de comunicación social y las drogas. *Comunicar*, 9, 119-124.

De Visser, R.D., Beccaria, F., Demant, J., Fernandes-Jesus, M., Fleig, L., Scholz, U. & Cooke, R. (2023). The influence of individual and cultural factors on perceptions of alcohol control strategies among university students in Europe, *Drugs*:

Education, Prevention and Policy, 30:4, 406-412, DOI:  
10.1080/09687637.2022.2072189

Divin, A. L., & Zullig, K. J. (2014). The Association between Non-Medical Prescription Drug Use and Suicidal Behavior among United States Adolescents. *AIMS Public Health*, 1(4), 226–240. <https://doi.org/10.3934/publichealth.2014.4.226>

Doise, W. (1986). *Levels of explanation in social psychology*. Cambridge University Press.

Doise, W. (1990). El anclaje en los estudios sobre representaciones sociales. *Bulletin de Psychologie*, 45, 189-195.

Doise, W., Clemence, A. & Lorenzi-Cioldi, F. (1993). *The quantitative analysis of social representations*. Harvester Wheatsheaf.

Doweiko, H.E., (2019) *Concepts of Chemical Dependency*. 10 Ed., Brooks/Cole, Cengage Learning.

Duarte Alarcón, C., Varela Arévalo, M. T., Salazar Torres, I. C., Lema Soto, L. F., Tamayo & Cardona, J. A. (2012). Motivaciones y recursos para el consumo de sustancias psicoactivas en universitarios. *Revista Hacia la Promoción de la Salud*, 17(1),92-104. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3091/309124894009>

Dumbili, E.W. (2016).\_Gendered sexual uses of alcohol and associated risks: a qualitative study of Nigerian University students. *BMC Public Health* (16:474).  
<http://doi.org/10.1186/s12889-016-3163-1>

DuPaul, G. J., Weyandt, L. L., O'Dell, S. M., & Varejao, M. (2009). College Students With ADHD: Current Status and Future Directions. *Journal of Attention*

*Disorders*, 13(3), 234-250. <https://doi.org/10.1177/1087054709340650>

Eisenberg, D., Hunt, J., Speer, N., & Zivin, K. (2011). Mental health service utilization among college students in the United States. *The Journal of nervous and mental disease*, 199(5), 301–308. <https://doi.org/10.1097/NMD.0b013e3182175123>

Escohotado, A. (1994). *Historia de las Drogas*. Alianza Editorial.

Escohotado, A. (2003). *Historia Elemental de las Drogas*. Compactos Anagrama.

Eskapa, R. (2008). *The cure for alcoholism: Drink your way sober without willpower, abstinence, or discomfort*. BenBella Books.

Fernández, J. J. & Khenti, A. (2019). Conocimiento de las consecuencias y usos de drogas en estudiantes universitarios costarricenses. *Texto & Contexto - Enfermagem*, 28, 1-11. <https://dx.doi.org/10.1590/1980-265x-tce-cicad-4-16>

Ferrer, R. (2019). La comunicación sobre drogas en los medios de comunicación. Las drogas. Info. <https://www.lasdrogas.info/opiniones/la-comunicación-sobre-drogas-en-los-medios-de-comunicación/>

Flick, U. (1998). Everyday knowledge in social psychology. In U. Flick (Ed.), *The psychology of the social* (pp. 41-59). Cambridge University Press.

Galletta, A., & Crossman, J. (2018). *Mastering the semi-structured interview and beyond: From research design to analysis and publication*. NYU Press.

García, L., López, C. y Quilés, M.C. (2006). Consumo de alcohol, actitudes y valores en una muestra de estudiantes universitarios de la provincia de Alicante. *Salud y Drogas*, 6(2), 149-159.

Gardner, M., & Steinberg, L. (2005). Peer influence on risk taking, risk preference, and

risky decision making in adolescence and adulthood: an experimental study. *Developmental psychology*, 41(4), 625–635. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.41.4.625>

Gómez, R.A. (2007). *Drogas y Control Social*. Editorial Brujas.

González Pérez, M. A. (2020). Representación social del coronavirus y de la epidemia masiva de COVID-19 en México. *Psicologías*, 4, 1-27. <https://revistas.upr.edu/index.php/psicologias/article/view/18467>

González, A., Cruz, S.Y., Ríos, J.L., Pagán, I., Fabián, C., Betancourt, J., Rivera-Soto, W.T., González, M.J. & Palacios, C. (2013). Alcohol Consumption and Smoking and their Associations with Socio-demographic Characteristics, Dietary Patterns, and Perceived Academic Stress in Puerto Rican College Students. *Puerto Rico health science journal*, 32 (2), 82-88.

Gudmundsdottir, B. G., Weyandt, L., & Ernudottir, G. B. (2020). Prescription Stimulant Misuse and ADHD Symptomatology Among College Students in Iceland. *Journal of attention disorders*, 24(3), 384–401. <https://doi.org/10.1177/1087054716684379>

Hagler, K. J., Pearson, M. R., Venner, K. L., & Greenfield, B. L. (2017). Descriptive drinking norms in Native American and non-Hispanic White college students. *Addictive behaviors*, 72, 45–50. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2017.03.017>

Hallett, J., Howat, P. M., Maycock, B. R., McManus, A., Kypri, K. & Dhaliwal, S. S. (2012). Undergraduate student drinking and related harms at an Australian university: web-based survey of a large random sample. *BMC Public Health* 12, 37. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-12-37>

- Hallett, J., McManus, A., Maycock, B., Smith, J. & Howat, P. (2014). Excessive Drinking—An Inescapable Part of University Life? A Focus Group Study of Australian Undergraduates. *Open Journal of Preventive Medicine*, 4, 616-629. doi: 10.4236/ojpm.2014.47071.
- Hanson, G., Venturelli, P. & Fleckenstein, A.E. (2022). *Drugs and Society*. 14<sup>th</sup> Ed. Jones and Bartlett.
- Hart, C. L. (2017). Viewing addiction as a brain disease promotes social injustice. *Nature Human Behaviour*, 1(3), 1-1.
- Hart, C.L., Ksir, C. and Ray, O. (2018). *Drugs, Society and Human Behavior*, 17<sup>th</sup>. Ed. Mc Graw-Hill.
- Hernández, O. (2007). Principales debates en torno a la teoría de las representaciones sociales. *Poiésis* (13). Universidad Católica Luis. <http://dx.doi.org/10.21501/issn.1692-0945>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6th ed.). McGraw Hill.
- Hoffman, B.R. & Unger, J.B. (2020). The Role of Culture in Addiction. In: Sussman S, ed. *The Cambridge Handbook of Substance and Behavioral Addictions*. Cambridge Handbooks in Psychology. Cambridge University Press:171-181. doi:10.1017/9781108632591.018
- Howarth, C. (2006). A social representation is not a quiet thing: Exploring the critical potential of social representations theory. *British Journal of Social Psychology*, 45(1), 65–86. <https://doi.org/10.1348/014466605X43777>
- Hoyos, N.D. y Jaramillo-Villegas, A.M. (2016). *Representaciones sociales del trasplante*

*de médula ósea, la quimioterapia y la cirugía oncológica en población general colombiana* [Disertación doctoral sin publicar]. Universidad Del Rosario.

<https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/12721/Tesis%20Terminada%20Ana%20Jaramillo%20y%20Nathaly%20Dimey%2012%20de%20diciembre.pdf?sequence=1>

Hunt, J., & Eisenberg, D. (2010). Mental health problems and help-seeking behavior among college students. *The Journal of adolescent health: official publication of the Society for Adolescent Medicine*, 46(1), 3–10.  
<https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2009.08.008>

Ibáñez, J. (1991). *El regreso del sujeto: la investigación social de segundo orden*. Siglo XXI Editores. [http://www.academia.edu/4988619/EL REGRESO DEL SUJETO](http://www.academia.edu/4988619/EL_REGRESO_DEL_SUJETO)  
La investigación %C3%B3n\_social\_de\_segundo\_orden

Infodrogas (2022). Qué son las drogas. La Rioja.

<https://www.infodrogas.org/drogas?showall=1>

Jaramillo, C. (2010). Aportes de la Psicología a la comprensión e intervención de la adicción a sustancias psicoactivas. *Katharsis*, 10, 127-135.

Jodelet, D. (1984). La representación Social: fenómeno, conceptos y teoría. En *Serge Moscovici, Psicología Social II.*, 469-493. Paidós.

Jodelet, D. (1991). *Madness and social representations: Living with the mad in one French community*. University of California Press.

Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. En *Cultura y Representaciones Sociales*, 32-63.

- Jodetet, D. (2020), Las representaciones sociales: un recurso para indagar la complejidad psicosocial: el caso de la Vejez, Red Sociales. *Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 7(1), 50-61. <http://www.redsocialesunlu.net>
- Joffe, H. (2010). Risk: From perception to social representation. *The British Psychological Society*, 42(1), 55-73. <https://doi.org/10.1348/014466603763276126>
- Johnston, L. D., O'Malley, P. M., Bachman, J. G., Schulenberg, J. E., & Miech, R. A. (2016). Monitoring the Future national survey results on drug use, 1975-2015: Volume 2, College students and adults ages 19-55. Institute for Social Research, The University of Michigan.
- Kalampalikis, N. & Apostolidis, T. (2016). La perspective sicio-génétique des représentations sociales, versión auteur á paraitre, en Le Monaco, G., Delouvé, S. y Rateu, P. Les repréntations sociales, (Eds.). De Bock.
- Kasperski, S. J., Vincent, K. B., Caldeira, K. M., Garnier-Dykstra, L. M., O'Grady, K. E. & Arria, A. M. (2011). College students' use of cocaine: results from a longitudinal study. *Addictive Behavior*, 36, 408-411. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2010.12.002>
- Kenney, S. R., DiGiuseppi, G. T., Meisel, M. K., Balestrieri, S. G., & Barnett, N. P. (2018). Poor mental health, peer drinking norms, and alcohol risk in a social network of first-year college students. *Addictive Behaviors*, 84, 151159. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2018.04.012>
- Kilmer, J. R., Hunt, S. B., Lee, C. M., & Neighbors, C. (2007). Marijuana use, risk perception, and consequences: is perceived risk congruent with reality? *Addictive behaviors*, 32(12), 3026–3033. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2007.07.009>

- Kitzinger, J. (1995). Qualitative research. Introducing focus groups. *BMJ*, 311(7000), 299-302.
- Kollath-Cattano, C., Hatteberg, S. J., & Kooper, A. (2020). Illicit drug use among college students: The role of social norms and risk perceptions. *Addictive Behaviors*, 105, Article 106289. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2020.106289>
- Kornblit, A. L., Camarotti, A. C., Di Leo, P. F. & Verardi, J. (2011). Prevención del consumo problemático de drogas. Módulos teóricos y actividades complementarias de ejercitación y trabajo en el aula, Ministerio de Educación de la Nación – Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA- UNICEF Argentina. ISBN: 978-950- 00-0848-8.
- Krippendorff, K. (2018). *Content analysis: An introduction to its methodology*. Sage publications.
- Krueger, R. A. & Casey, M. A. (2014). *Focus Groups: A Practical Guide for Applied Research*. SAGE Publications.
- Kuckartz, V. (2014). *Qualitative Text Analysis: A guide to Methods, Practice and Using Software*. Sage Publishing.
- Kuntsche, E., Knibbe, R., Gmel, G., & Engels, R. (2005). Why do young people drink? A review of drinking motives. *Clinical psychology review*, 25(7), 841–861. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2005.06.002>
- Lancaster, K., Sera, K., y Ritter, A. (2017). Reducing stigma and discrimination for people experiencing problematic alcohol and other drug use. Queensland Mental Health Commission. <https://www.qmhc.qld.gov.au/sites/default/files/wp->

content/uploads/2017/08/QMHC\_NDARC\_Final\_ReportStigma\_and\_Discrimination.pdf

- Landini, P. (2008). Representaciones sociales: algunas reflexiones críticas a partir de un trabajo de investigación etnográfico. *XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología – Universidad de Buenos Aires.
- Levy, S., & Williams, J.F. (2016). Substance use screening, brief intervention, and referral to treatment. *Pediatrics*, 138(1), e20161211.  
<https://doi.org/10.1542/peds.2016-1211>
- Lima, I.F. (2020). Las representaciones sociales del concepto de aprendizaje en Educación Infantil. *Revista Científica Multidisciplinar Núcleo do Conhecimento*, 11(14), 127-166. <https://www.nucleodoconhecimento.com.br/education/social-representations>
- Longo, L.M., Martin, J.L., Zamboanga, B.L., Milroy, J.J. & Wyrick, D. (2020). Ethnic, gender, and seasonal difference in heavy drinking and protective behavioral strategies among student-athletes, *Journal of Ethnicity in Substance Abuse*, 19:2, 253-270, DOI: 10.1080/15332640.2018.1520172
- Lorant, V., Nicaise, P., Soto, V. E., & Hoore, W. (2013). Consumo de alcohol entre estudiantes universitarios: responsabilidad universitaria por problemas personales. *BMC Public Health*, 13(615) <https://doi.org/10.1186/1471-2458-13-615>
- Lynch, G. (2020). La investigación de las Representaciones Sociales: enfoques teóricos e implicaciones metodológicas. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias*

*Sociales*, 7(1), 102-118. <https://www.redsocialesunlu.net>

MacQueen K, McLellan E, Kay K, Milstein B. (1999). Codebook development for team-based qualitative analysis. *Cultural Anthropology Methods*. 10(2):31-6.

Mader, J., Smith, J. M., Smith, J., Afzal, A. R., Arria, A. M., Bugbee, B. A., & Winters, K. C. (2022). Correlates of Perceived Harmfulness of Regular Cannabis Use among Canadian University Students Before and After Legalization. *Cannabis (Albuquerque, N.M.)*, 5(3), 23–35. <https://doi.org/10.26828/cannabis/2022.03.003>

Maisto, S.A., Galizio, M., Connors, G.J., (2019). *Drugs Use and Abuse*, 8<sup>th</sup>. Edition, Cengage.

Markova, I. (2003). *Dialogicality and social representations: The dynamics of mind*. Cambridge University Press.

Marín Rodríguez, J. & Rincón Barreto, D. (2020). Representaciones sociales en un grupo de adolescentes frente a la primera experiencia de consumo de alcohol. *Revista Psicoespacios*, 14 (24), 69-89. <https://doi.org/10.25057/21452776.130S>

Matheus Azevedo de Sousa<sup>1</sup>, F., Dantas de Sousa, L.M., Mazza Nunes, Aragão, J, Nazaré Oliveira, E., De Almeida, P.C., Mazza, Nunes Bezerra, S. & Osawa, Vasconcelos, M.I. (2023). Use of psychoactive substances and academic performance of university students in the health area. *Cogitare Enfermagem*. <https://dx.doi.org/10.1590/ce.v28i0.91379>.

Mayan, M. (2001). Una introducción a los métodos cualitativos Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales. *International Institute for Qualitative Methodology*.

McBride, N., Barrett, B., Moore, K.A., & Schonfeld, L. (2014). The role of positive

alcohol expectancies in underage binge drinking among college students. *Journal of American College Health*, 62(6), 370–379.

<https://doi.org/10.1080/07448481.2014.907297>

Medeiros, K.T., Maciel, S.C., & Sousa, P. F. (2017). Mujeres en el contexto de las drogas: Representaciones sociales de las usuarias en tratamiento. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 27(1), 439-447. <https://doi:10.1590/1982-432727s1201709>

Méndez, G. J. M., & Azaustre, L. M. C. (2017). El consumo de alcohol en universitarios. Estudio de las relaciones entre las causas y los efectos negativos. *Revista Complutense de Educación*, 28(3), 689-704. doi:  
[http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_RCED.2017.v28.n3.49725](http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2017.v28.n3.49725)

Miller, W. & Brown, S. (2009). Why psychologists should treat alcohol and drug problems. En Marlatt, A., & K. Witkiewitz (Eds.), *Addictive behaviors*. American Psychological Association.

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, (2), 1-25.

Moreno, M. A., & Whitehill, J. M. (2014). Influence of social media on Alcohol Use in Adolescents and Young Adults. *Alcohol research: current reviews*, 36(1), 91–100.

Morris-Silva, V. (2021). *Medios de comunicación y drogas*. Echele Cabeza.  
<https://www.ehelecabeza.com/medios-de-comunicacion-y-drogas>.

Morse, J. (1995). The significance of saturation. *Qualitative Health Research*, 5(2), 147-149.

- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, Su Imagen y Su Público*. Huemul.
- Moscovici, S. (1981). *Psicología de las Minorías Activas*. Morata.
- Moscovici, S. (1984). The phenomenon of social representations. En R. Farr & S. Moscovici (Eds.), *Social representations* (pp. 3-69). Cambridge University Press.
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of Social Representations. *European Journal of Social Psychology*, 18; 211-250.  
<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/ejsp.2420180303/abstract>
- Murphy, J. G., Hoyme, C. K., Colby, S. M., & Borsari, B. (2006). Alcohol Consumption, Alcohol-Related Problems, and Quality of Life Among College Students. *Journal of College Student Development*, 47(1), 110–121.  
<https://doi.org/10.1353/csd.2006.0010>
- Napper, L. E., Hummer, J. F., Lac, A., & LaBrie, J. W. (2014). What are other parents saying? Perceived parental communication norms and the relationship between alcohol-specific parental communication and college student drinking. *Psychology of Addictive Behaviors*, 28(1), 31–41. <https://doi.org/10.1037/a0034496>
- National Institute on Drug Abuse (2020). *Commonly abused drugs charts*.  
<https://nida.nih.gov/publications/drugs-brains-behavior-science-addiction/drugs-brain>
- National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism (2023). El consumo nocivo de alcohol entre menores de edad universitarios. National Institutes of Health.  
<https://www.niaaa.nih.gov/publications/brochures-and-fact-sheets/el-consumo->

nocivo-de-alcohol-entre-menores-de-edad-universitarios

- Nelson, T.E. & Clayton, S. (2007). So how does the mass media influence or reflect public opinion? In Dalton, R.J. & Klingemann, H.D. (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Behavior* (pp. 208-223). Oxford University Press.
- Neuendorf, K.A. (2017). *The content analysis guidebook*. Sage publications.
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC). (2017). *III Estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria de Ecuador, 2016*. UNODC.
- Osberg, T. M., Atkins, L., Buchholz, L., Shirshova, V., Swiantek, A., Whitley, J., Hartman, S., & Oquendo, N. (2010). Development and validation of the College Life Alcohol Salience Scale: a measure of beliefs about the role of alcohol in college life. *Psychology of addictive behaviors: journal of the Society of Psychologists in Addictive Behaviors*, 24(1), 1–12.  
<https://doi.org/10.1037/a0018197>
- Osberg, T. M., Insana, M., Eggert, M., & Billingsley, K. (2011). Incremental validity of college alcohol beliefs in the prediction of freshman drinking and its consequences: A prospective study. *Addictive Behaviors*, 36(4), 333–340. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2010.12.004>
- Osborne G. B., Fogel C. (2008). Understanding the motivations for recreational marijuana use among adult Canadians. *Substance Use & Misuse*, 43(3–4), 539–572. <https://doi.org/10.1080/10826080701884911>
- Osorio-Sánchez, Y. L., Díez-Cardona, P. A. & Bedoya-Olaya, A. D. (2018).

Representaciones sociales sobre consumo de sustancias en contexto universitario: la voz de los estudiantes. *Drugs and Addictive Behavior*, 3(1), 17-34.

<https://doi.org/10.21501/24631779.2632>

Palmer, R. S., McMahon, T. J., Moreggi, D. I., Rounsaville, B. J., & Ball, S. A. (2012).

College Student Drug Use: Patterns, Concerns, Consequences, and Interest in Intervention. *Journal of college student development*, 53(1),

10.1353/csd.2012.0014. <https://doi.org/10.1353/csd.2012.0014>

Palmonari, A., & Emiliani, F. (2009). *Paradigms of social representations*. Brossura.

Park C.L. & Levenson, M.R. (2001) Drinking to cope among college students:

prevalence, problems, and coping processes. *The Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 63, 486-97.

Patiño, Maza, G. (2015). Percepción de riesgo y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia en el año 2014. Universidad Nacional de Colombia. <http://repositorio.unal.edu.co>

Pedrelli, P., Borsari, B., Merrill, J. E., Fisher, L. B., Nyer, M., Shapero, B. G., Farabaugh,

A., Hayden, E. R., Levine, M. T., Fava, M., & Weiss, R. D. (2020). Evaluating the combination of a Brief Motivational Intervention Plus Cognitive Behavioral

Therapy for Depression and heavy episodic drinking in college

students. *Psychology of Addictive Behaviors*, 34(2), 308–

319. <https://doi.org/10.1037/adb0000538>

Perkins, H.W. (2002). Surveying the damage: A review of research on consequences of

alcohol misuse in college populations. *Journal of Studies on Alcohol, supplement*,

14, 91-100. <https://doi.org/10.15288/jsas.2002.s14.91>

- Pereira, de Araújo Sousa, K., Diógenes de Medeiros, E., Fernández de Araujo, L., & Pereira Belo, R. (2019). Representações sociais do álcool entre estudantes universitárias brasileiras. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 9(1), 204-227. <https://doi.org/10.26864/PCS.v9.n1.2>
- Pérez, J. A. (2004). Las Representaciones Sociales. En Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. & Zubieta, E.M. (2004). *Psicología Social, Cultura y Educación*. Pearson Educación.
- Pérez, J.A., Moscovici, S. y Chulvi, B. (2002). Naturaleza y cultura como principio de clasificación social: Anclaje sobre representaciones sociales de minorías étnicas. *Revista de Psicología Social*, 17(1), 51-67. <https://doi.org/10.1174/021347402753408668>
- Pérez-Serrano, G. (1994). *Beginning qualitative research: A philosophic and practical guide*. Routhledge.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., Brussino, S. A. & Pautassi, R. M. (2013). Patterns of substance use among Argentinean adolescents and analysis of the effect of age at first alcohol use on substance use behaviors. *Addictive Behaviors*. 38(12):2847-2850. DOI: 10.1016/j.addbeh.2013.08.007. PMID: 24018229.
- Pischke, C. R., Helmer, S. M., McAlaney, J., Bewick, B. M., Vriesacker, B., Van Hal, G., Mikolajczyk, R. T., Akvardar, Y., Guillen-Grima, F., Salonna, F., Orosova, O., Dohrmann, S., Dempsey, R. C., & Zeeb, H. (2015). Normative misperceptions of tobacco use among university students in seven European countries: baseline findings of the Social Norms Intervention for the prevention of Polydrug use

study. *Addictive behaviors*, 51, 158–164.

<https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2015.07.012>

Popova, L., McDonald, E. A., Sidhu, S., Barry, R., Richers Maruyama, T. A., Sheon, N. M., & Ling, P. M. (2017). Perceived harms and benefits of tobacco, marijuana, and electronic vaporizers among young adults in Colorado: implications for health education and research. *Addiction*, 112(10), 1821–1829.

<https://doi.org/10.1111/add.13854>

Potter, J. & Litton, I. (1985). Some problems underlying the theory of social representations. *British Journal of social Psychology*, 24(2), 81-90.

<https://doi.org/10.1111/j.2044-8309.1985.tb00664.x>

Potter, J. & Wetherell, M. (1987). *Discourse and Social Psychology. Beyond Attitudes and Behaviour*. Sage.

Pozo Cuevas, F. (2009). Drogas y control social: representaciones sociales y tratamiento penal de las drogas. Centro de Estudios Andaluces.

[https://www.academia.edu/es/1827931/Drogas\\_y\\_control\\_social](https://www.academia.edu/es/1827931/Drogas_y_control_social)

Pulido, D. (2018). *Psicopatología*. Fundación Universitaria del Área Andina.

Quimbayo Díaz, J. H., & Bonilla Ibáñez, C. P. (2017). Conocimiento, actitudes y prácticas del consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios.

*Cultura Del Cuidado*, 14(1), 31–40. [https://doi.org/10.18041/1794-](https://doi.org/10.18041/1794-5232/cultrua.2017v14n1.4326)

[5232/cultrua.2017v14n1.4326](https://doi.org/10.18041/1794-5232/cultrua.2017v14n1.4326)

Rahimi Pordanjani, S., Fallah Zadeh, H., Khazaei, Z., Mousavi, M., Khazaei, S., Sohrabivafa, M., Dehghani, S. & Momenabadi, V. (2018). Prevalence and Reasons for Psychoactive Drugs Use among University Students of Medical

Sciences in Yazd, Iran. *Iranian Journal of Psychiatry and Behavioral Sciences*, 12(1): e9384. <https://doi.org/10.5812/ijpbs.9384>

Rateau, P. y Lo Monaco, G. (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. *CES Psicología*, 6(1), 22-42. <https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2615>

Reid, A. E., Carey, K. B., Merrill, J. E., & Carey, M. P. (2015). Social network influences on initiation and maintenance of reduced drinking among college students. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 83(1), 36–44. <https://doi.org/10.1037/a0037634>

Richers Maruyama, T. A., Sheon, N. M., & Ling, P. M. (2017). Perceived harms and benefits of tobacco, marijuana, and electronic vaporizers among young adults in Colorado: implications for health education and research. *Addiction*, 112(10), 1821–1829. <https://doi.org/10.1111/add.13854>

Rinker, D. V., & Neighbors, C. (2014). Do different types of social identity moderate the association between perceived descriptive norms and drinking among college students. *Addictive behaviors*, 39(9), 1297–1303. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.03.018>

Rodríguez Zalazar, T. & García Curiel, M. (2007). *Representaciones sociales. Teoría e investigación*. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. [www.academia.edu/984196/https://www.academia.edu/984196/Representaciones\\_sociales\\_teor%C3%ADa\\_e\\_investigaci%C3%B3n](http://www.academia.edu/984196/https://www.academia.edu/984196/Representaciones_sociales_teor%C3%ADa_e_investigaci%C3%B3n)

- Rojas Jara, C. (2015). DROGAS: Conceptos, Miradas y Experiencias. Universidad Católica del Maule.
- Rolando, S., Beccaria, F., Tigerstedt, C., & Törrönen, J. (2012). First drink: What does it mean? The alcohol socialization process in different drinking cultures. *Drugs: Education, Prevention & Policy*, 19(3), 201–212. <https://doi.org/10.3109/09687637.2012.658105>
- Romm, K. F., West, C. D., & Berg, C. J. (2021). Mode of Marijuana Use among Young Adults: Perceptions, Use Profiles, and Future Use. *Substance use & misuse*, 56(12), 1765–1775. <https://doi.org/10.1080/10826084.2021.1949724>
- Romo-Avilés, N., Marcos-Marcos, J., Tarragona-Camacho, A., & Gil-García, E. (2016). Discourse of young university students around recreational cannabis use. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 16(3), 201-210.
- Rubin, H. J., & Rubin, I. S. (2019). *Qualitative interviewing: The art of hearing data* (3rd ed.). Sage Publications.
- Russell, A. M., Patterson, M. S., & Barry, A. E. (2021). College Students' Perceptions of Peer Alcohol Use: A Social Network Analytic Approach. *Substance use & misuse*, 56(1), 46–53. <https://doi.org/10.1080/10826084.2020.1833929>
- Sachdeva, S., Taneja, N., Singh, A., & Dwivedi, N. (2020). Tobacco, alcohol, and drug consumption practices among medical and paramedical students in a government medical college of New Delhi, India. *Journal of Indian Association of Public Health Dentistry*, 18(2), 161-167. [https://doi.org/10.4103/jiaphd.jiaphd\\_70\\_19](https://doi.org/10.4103/jiaphd.jiaphd_70_19)
- Saldaña, J. (2021). *The Coding Manual for Qualitative Researchers*. SAGE Publications.

- Saltos, Solis, M. (2011). Estudio del consumo de drogas en estudiantes universitarios. *Revista Ciencia Unemi*, 4(5), 8-17.
- Sánchez Cisneros, D. (2019). Representaciones Sociales en Consumidores de Sustancias Psicoactiva. Tesis de licenciatura en psicología sin publicar. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Sánchez-Hervás, E., Molina Bou, N., Del Olmo Gurrea, R., Tomás Gradolí, V., & Morales Gallús, E. (2002). Modelos teóricos y aplicados en la adicción a drogas. *Información Psicológica*, (80), 51–59.  
<https://www.informaciopsicologica.info/revista/article/view/420>
- Serena, F. (2010). Cuando los medios de comunicación hablan de drogas. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.academica.org/000-031/284>
- Sfendla, A., Bador, K., Paganelli, M., & Kerekes, N. (2022). Swedish High School Students' Drug and Alcohol Use Habits throughout 2020. *International journal of environmental research and public health*, 19(24), 16928.  
<https://doi.org/10.3390/ijerph192416928>
- Sharp, J.G., Hemmings, B., Kay, R., Murphy, B. & Elliott, S. (2016). Academic boredom among students in higher education: a mixed-methods exploration of characteristics, contributors, and consequences. *Journal of Further and Higher Education*. doi: 10.1080/0309877X.2016.1159292.

- Shishko, I., Oliveira, R., Moore, T. A., & Almeida, K. (2018). A review of medical marijuana for the treatment of posttraumatic stress disorder: Real symptom re-leaf or just high hopes? *The mental health clinician*, 8(2), 86–94.  
<https://doi.org/10.9740/mhc.2018.03.086>
- Skewes, M. C., & Gonzalez, V. M. (2013). The biopsychosocial model of addiction. In P. M. Miller (Ed.), *Principles of addiction: Comprehensive addictive behaviors and disorders* (pp. 61-69). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-398336-7.00006-1>
- Slapak, S. y Grigoravicius, M. (2006). Consumo de drogas: La construcción de un problema social. *Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología, UBA, 14, 239-249.
- Stewart, D. W., & Shamdasani, P. N. (2014). *Focus groups: Theory and practice* (Vol. 20). Sage publications.
- Tam Phun, E. & Dos Santos, C.B. (2010). Alcohol consumption and stress in second year nursing students. *Revista Latinoamericana de Enfermagem*, 1496-1503.
- Touzé, G. (2005). *La construcción social del “problema drogas”*. Intercambios Asociación Civil
- Touzé, G. (2010) *Prevención del consumo problemático de drogas*. Un enfoque educativo. Ministerio de Educación – Editorial Troquel
- Turna, J., Patterson, B., & Van Ameringen, M. (2017). Is cannabis treatment for anxiety, mood, and related disorders ready for prime time? *Depression and anxiety*, 34(11), 1006–1017. <https://doi.org/10.1002/da.22664>

- United Nations Office on Drug and Crime. (2017). III Estudio epidemiológico andino sobre el consumo de drogas. Informe Regional, 2016. <https://www.unodc.org>
- United Nations Office on Drug and Crime. (2022). *World Drug Report 2022*. United Nations Publications. [https://www.unodc.org/res/wdr2022/MS/WDR22\\_Booklet\\_2.pdf](https://www.unodc.org/res/wdr2022/MS/WDR22_Booklet_2.pdf)
- Vaughan, E. L., de Dios, M. A., Steinfeldt, J. A., & Kratz, L. M. (2011). Religiosity, alcohol use attitudes, and alcohol use in a national sample of adolescents. *Psychology of Addictive Behaviors*, 25(3), 547–553. <https://doi.org/10.1037/a0024660>
- Velásquez, M. M., Lander, L. R., Peak, M. J., & Cabral, M. M. (2019). Alcohol use among college students: A critical review. *Current Drug Abuse Reviews*, 12(2), 108-125. <https://doi.org/10.2174/1874473711666180927115951>
- Vega, A. (1992). Modelos interpretativos de la problemática de las drogas. *Revista Española de Drogodependencias*, núm. 17, pp. 221 -232. <http://pascal-francis.inist.fr/vibad/index.php?action=getRecordDetail&idt=462989>
- Ventura-León, J.L., & Barboza-Palomino, M. (2017). El tamaño de la muestra: ¿Cuántos participantes son necesarios en estudios cualitativos? *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 28(3),1-2. <https://acimed.sld.cu/index.php/acimed/article/view/1138>
- Visser, R.D., Beccaria, F., Demant, J., Fernández-Jesus, M., Fleig, L., Schulz, U., & Cooke, R. (2022). The influence of individual and cultural factors on perceptions of alcohol control strategies among university students in Europe. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 1-7.

[https://www.researchgate.net/publication/360784252\\_39](https://www.researchgate.net/publication/360784252_39)

- Wagner, W., Elejabarrieta, F., & Lahnsteiner, I. (1995). How the sperm dominates the ovum: Objectification by metaphor in the social representation of conception. *European Journal of Social Psychology, 25*(6), 671–688.  
<https://doi.org/10.1002/ejsp.2420250606>
- Webb, C., & Kevern, J. (2001). Focus groups as a research method: a critique of some aspects of their use in nursing research. *Journal of advanced nursing, 33*(6), 798–805. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2648.2001.01720>.
- Weisz, C.B. (2017). La representación social como categoría teórica y estrategia metodológica. *Revista CES Psicología, 10*(1), 99-108.  
<https://www.redalyc.org/pdf/4235/423550874007.pdf>
- Welsh, J. W., Shentu, Y., & Sarvey, D. B. (2019). Substance Use Among College Students. *Focus, 17*(2), 117–127. <https://doi.org/10.1176/appi.focus.20180037>
- Weyandt, L. L., Janusis, G., Wilson, K. G., Verdi, G., Paquin, G., Lopes, J., Varejao, M., & Dussault, C. (2009). Nonmedical prescription stimulant use among a sample of college students: relationship with psychological variables. *Journal of attention disorders, 13*(3), 284–296. <https://doi.org/10.1177/1087054709342212>
- White, A., & Hingson, R. (2013). The burden of alcohol use: excessive alcohol consumption and related consequences among college students. *Alcohol research: current reviews, 35*(2), 201–218.  
<https://arcr.niaaa.nih.gov/media/821/download?inline>
- White, A.M., Kraus, C.L., Flom, J.D., Kestenbaum, L.A., Mitchell, J.R., Shah, K., &

Swartzwelder, H.S. (2005), College Students Lack Knowledge of Standard Drink Volumes: Implications for Definitions of Risky Drinking Based on Survey Data. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 29: 631-638. <https://doi.org/10.1097/01.ALC.0000158836.77407.E6>

Whiting, P. F., Wolff, R. F., Deshpande, S., Di Nisio, M., Duffy, S., Hernandez, A. V., Keurentjes, J. C., Lang, S., Misso, K., Ryder, S., Schmidtkofer, S., Westwood, M., & Kleijnen, J. (2015). Cannabinoids for Medical Use: A Systematic Review and Meta-analysis. *JAMA*, 313(24), 2456–2473. <https://doi.org/10.1001/jama.2015.6358>

Wilkinson, S. (1998). Focus groups on feminist research: Power, interaction, and the co-construction of meaning. *Women's Studies International Forum*, 21(1), 111-125.

Willis, D. G., Sullivan-Bolyai, S., Knafl, K., & Cohen, M. Z. (2016). Distinguishing Features and Similarities Between Descriptive Phenomenological and Qualitative Description Research. *Western journal of nursing research*, 38(9), 1185–1204. <https://doi.org/10.1177/0193945916645499>

## **APÉNDICES**

## Apéndice A

### Aprobación CIPSHI – UPR Río Piedras

Universidad de  
Puerto Rico

COMITÉ INSTITUCIONAL PARA LA PROTECCIÓN DE LOS SERES HUMANOS  
EN LA INVESTIGACIÓN (CIPSHI)  
IRB 00000944  
cipshi.degi@upr.edu - <http://graduados.uprrp.edu/cipshi>

#### AUTORIZACIÓN DEL PROTOCOLO

**Número del protocolo:** 2122-100

**Título del protocolo:** Representaciones Sociales Sobre el Uso de Sustancias entre Estudiantes Universitarios de la UPR-Carolina

**Investigador:** Iván Rosario Villafañe

**Tipo de revisión:**  Inicial  Renovación

**Evaluación:**  Comité en pleno  
 Revisión expedita:  
Categoría(s) expedita 45 CFR §46.110: 6 y 7

**Fecha de la autorización:** 12 de septiembre de 2022



Además, el CIPSHI:

- Concedió la **dispensa** solicitada para modificar el procedimiento estándar de toma de consentimiento informado.

*Cualquier modificación posterior a esta autorización requerirá la consideración y reautorización del CIPSHI. Además, debe notificar cualquier incidente adverso o no anticipado que implique a los sujetos o participantes. Al finalizar la investigación, envíe el formulario de Notificación de Terminación de Protocolo.*

Decanato de  
Estudios Graduados  
e Investigación

18 Ave. Universidad STE 1801  
San Juan PR 00925-2512

787-764-0000  
Ext. 86700  
Fax 787-763-6011

Página electrónica:  
<http://graduados.uprrp.edu>



Areliz Quiñones Berrios, Ed.D.  
Presidenta del CIPSHI o  
representante autorizado

Patrono con Igualdad de Oportunidades en el Empleo MM/VI

## Apéndice B

### Aprobación CIPSHI - UPR Carolina

#### COMITÉ INSTITUCIONAL PARA LA PROTECCIÓN DE LOS SUJETOS HUMANOS EN LA INVESTIGACIÓN (CIPSHI-CA)

Universidad de  
Puerto Rico  
en Carolina

7 de junio de 2022

Prof. Iván Rosario Villafañe  
Investigador(a) Principal

Código de Aprobación de Protocolo: #005-2021-22

Protocolo:	<b><i>“Representaciones sociales sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios de la UPR en Carolina”.</i></b>
------------	--

Deseo informarle que el CIPSHI-CA (IRB de la Universidad de Puerto Rico en Carolina) ha tomado la siguiente determinación, una vez reevaluada su petición para realizar investigación con participantes humanos, luego de las revisiones correspondientes:

**APROBADO:** Tiene autorización para realizar su investigación.

Esta aprobación tiene vigencia de un (1) año, a partir de esta notificación para que comience su investigación. Esta expira el 7 de junio de 2023.

De necesitar más tiempo para completar su investigación, deberá solicitar una extensión antes de la fecha de expiración de esta autorización. Para la extensión, favor observar los siguientes pasos:

- ✓ Explicar en un informe escrito entregado al CIPSHI-CA (IRB de UPRCA) lo siguiente:
  - Resumen de la investigación
  - Razones que no le han permitido concluir su investigación
  - La fase en la que se encuentra la investigación
  - Un aproximado del tiempo que necesita para poder concluir la investigación
  - Explicar, detalladamente, cuántos participantes faltan por seleccionar, cuántos ya han sido reclutados y las razones de la pérdida de participantes, si alguna.
  - Certificar que continuará con los mismos procedimientos aprobados por el CIPSHI-CA.
  - Informar si hubo algún evento adverso no esperado u otra información relevante.
  - Renovar el adiestramiento en línea sobre la utilización de sujetos humanos en la investigación.
- ✓ Para todo cambio en la propuesta de investigación, usted deberá:
  - Informarlo por escrito al CIPSHI-CA, para que este cuerpo evalúe los cambios que ha incorporado y re-aprobarlos.
  - Someter nuevamente la propuesta al CIPSHI-CA para su aprobación.
  - La nueva propuesta deberá incluir los cambios realizados en los procedimientos y en la hoja de consentimiento en letras **ennegrecidas (“Bold”)**.

Cualquier situación adversa que ocurra con alguno de sus participantes durante la vigencia de su estudio, deberá informarlo, por escrito, al CIPSHI-CA, a través de la Sra. Brenda Rosado Román, Oficial de Cumplimiento al: (787) 257-0000, ext. 3253 o a su correo electrónico: [brenda.rosado1@upr.edu](mailto:brenda.rosado1@upr.edu).

Maricela Porbén González, Ph.D.  
Presidenta  
CIPSHI-CA

brr

Decanato  
Asuntos  
Académicos

Comité  
Institucional para  
la Protección de  
los Sujetos  
Humanos en la  
Investigación  
(CIPSHI-CA)

PO Box 4800  
Carolina, Puerto Rico  
00984-4800  
787-769-2043  
787-257-0000,  
Exts. 3253, 4653  
[www.upr.edu](http://www.upr.edu)

Patrón con Igualdad de Oportunidades en el Empleo M/M/V/I

## Apéndice C

### Hoja de Datos Demográficos



UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
9 AVE. UNIVERSIDAD STE 901  
SAN JUAN, PR 00925-2529

Teléfono: 764-0000, Ext. 87544, 87543 · <http://psic.uprrp.edu/> · Patrono con Igualdad de Oportunidades en el Empleo M/M/V/I

### Representaciones Sociales Sobre el Uso de Sustancias entre Estudiantes Universitarios de la UPR- Carolina

#### Hoja de Datos Demográficos

Núm. Identificación: \_\_\_\_\_

Instrucciones: Por favor, complete la siguiente información:

1. ¿Cuál es su edad hoy en día? \_\_\_\_\_

2. ¿Cuál es su género? Femenino  Masculino  Otro

3. ¿Cuál es tu pueblo de procedencia?: \_\_\_\_\_

4. ¿Con quién vives la mayor parte del tiempo? (marque solo una)

Solo/a  Ambos padres  Uno de mis padres  Hermanos/as

Compañero/a de cuarto ("roommate")  Otro/a, especifique: \_\_\_\_\_

6. ¿En qué año de estudios se encuentra? \_\_\_\_\_

7. ¿En cuál programa académico se encuentra? \_\_\_\_\_

9. ¿Cuál de las siguientes alternativas describe mejor su situación laboral? (Lee todas las alternativas antes de seleccionar la que mejor aplique)

Actualmente no tengo trabajo

Participo del Programa de Estudio y Trabajo del Recinto

Participo del Programa de Trabajo a jornal del recinto

Tengo un empleo a tiempo parcial fuera de la Universidad

Tengo un empleo en la Universidad y uno fuera de la misma

Tengo un empleo a tiempo completo fuera de la Universidad

Otro, explique: \_\_\_\_\_

10. ¿Te identificas con alguna creencia religiosa/ espiritual?

Si

No

## Apéndice D

### Hoja de Consentimiento - Grupo Focal



UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
9 AVE. UNIVERSIDAD STE 901  
SAN JUAN PR 00925-2529

---

### Hoja de Consentimiento Grupo Focal

#### Representaciones Sociales Sobre el Uso de Sustancias entre Estudiantes Universitarios de la UPR- Carolina

##### Descripción

Está invitada/o a participar en una investigación que tiene como objetivo explorar las representaciones sociales sobre el uso de sustancias que tienen los estudiantes de la UPR- Carolina. Este estudio es realizado por el estudiante doctoral Iván Rosario Villafañe bajo la dirección del Dr. Nelson D. Cruz Bermúdez, profesor del Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras.

Las representaciones sociales son una modalidad de conocimiento compuesto por un conjunto de pensamientos socialmente elaborados. Tienen como finalidad práctica de otorgar significado a todo lo que ocurre en la vida cotidiana de los integrantes de una sociedad. De esta forma se elaboran comportamientos y comunicaciones que permiten vincularse y tener entendimientos de un modo común en una sociedad.

Se le seleccionó para participar en esta investigación porque usted actualmente es un/a estudiante matriculado en la UPR-Carolina, es un/a joven de 18 años o más y no está tomando un curso con el Prof. Iván Rosario Villafañe del Departamento de Justicia Criminal. Se espera reclutar un total de 30 estudiantes para la investigación, 20 en la primera fase (grupos focales) y 10 en la segunda fase (entrevistas semiestructuradas).

Si usted voluntariamente decide participar en esta investigación esto incluirá las siguientes tres actividades:

1. **Grupo Focal:** junto a otras diez personas, como máximo, usted participará en una discusión grupal con duración de una hora y media (1:30) con el propósito de identificar sus representaciones sociales sobre el uso de sustancias. Se explorará la información que posee sobre el uso de sustancias, el carácter de su contenido y la orientación favorable o desfavorable en relación con el uso de sustancias. Un investigador y un/a asistente dirigirán esta actividad que será grabada, transcrita y analizada, eliminando nombres o algún otro identificador de su persona.
2. **Hoja de datos demográficos:** en esta hoja se le preguntará asuntos relacionados a: edad, género, pueblo de procedencia, estatus socioeconómico, año y programa

de estudio, estatus laboral y factores culturales (religión/espiritualidad).

3. **Grabación-** Los grupos focales serán grabados en audio. La grabación solamente se usará con fines de recopilar la información para contestar las preguntas de investigación y no contará con la identificación de su nombre. Estas nos permitirán captar de forma más eficiente y detallada lo expresado por los participantes. Las mismas serán transcritas para el análisis posterior.

### **Riesgos y beneficios**

Aunque no anticipamos consecuencias negativas ante su participación en el estudio, si pudiera existir algún riesgo en tanto que toda investigación conlleva riesgos, aunque sean mínimos. Debemos señalar que la participación en el grupo focal podría causar alguna incomodidad debido a la presencia de otros participantes que conocerán la información que usted decida comunicar, el investigador no puede garantizar que los otros participantes no divulguen la información a terceros, aunque a estos, al igual que a usted, se les ha solicitado proteger la confidencialidad de la información obtenida. No obstante, si usted se siente incómodo/a durante su participación, usted está en la libertad de no continuar con la misma en cualquier momento. También puede abstenerse de contestar cualquiera de las preguntas. Abstenerse o decidir participar en la investigación, no afectará de ningún modo sus calificaciones en sus clases.

Estoy anejando las medidas de control de exposición a COVID-19. Discutiré este plan con usted antes de que acepte participar en el estudio.

Su participación en este estudio no conlleva beneficios directos para usted.

### **Confidencialidad**

Para garantizar la confidencialidad de la información que usted provea, solamente el equipo de investigación tendrá acceso a la misma. El equipo de investigación de este estudio se compone del investigador principal, su supervisor y una asistente de investigación adiestrada en procedimientos para la protección de información confidencial. Las hojas de datos demográficos y los archivos digitales de las grabaciones de los grupos focales serán identificados con un código numérico. Las hojas de consentimiento serán guardadas en sobres separados para salvaguardar su confidencialidad. Estos documentos se mantendrán en un archivo bajo llave en la UPR-Carolina. Las grabaciones serán guardadas en archivos electrónicos con códigos que restringen su acceso. Al transcurrir 3 años luego de culminación de la investigación, los consentimientos serán triturados y desechados. Sin embargo, se conservará permanentemente la información obtenida sin ningún dato que le pudiera identificar. Oficiales de los recintos de Río Piedras o Carolina de la universidad de Puerto Rico de agencias federales responsables de velar por la integridad en la investigación podrían requerirle al investigador los datos crudos obtenidos en este estudio, incluyendo este

documento

### **Incentivos**

Usted participará de un sorteo de dos tarjetas de regalo con valor de 75 dólares como agradecimiento por su colaboración.

### **Derechos**

Si leyó este documento y decidió participar, tenga presente que su participación es completamente voluntaria y que tiene derecho a abstenerse de participar o retirarse del estudio en cualquier momento, sin ninguna penalidad. También tiene derecho a no contestar alguna pregunta en particular. Además, tiene derecho a recibir una copia de este documento.

El investigador principal Iván Rosario Villafañe es profesor en la UPR-Carolina en el Departamento de Justicia Criminal. El propósito de esta divulgación es para que usted pueda determinar si esta relación afecta su disposición a participar en este estudio.

Si tiene alguna pregunta o desea más información sobre esta investigación, por favor comuníquese con Iván Rosario Villafañe al (939) 216-8157 o a [ivan.rosario1@upr.edu](mailto:ivan.rosario1@upr.edu) o con el supervisor de la investigación Dr. Nelson D. Cruz Bermúdez al ((787) 764-0000 ext. 87570 o a [nelson.cruz6@upr.edu](mailto:nelson.cruz6@upr.edu) .

Si tiene preguntas sobre sus derechos como participante o una reclamación o queja relacionada con su participación en este estudio, puede comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, al teléfono (787) 764-0000 ext. 86773 o a [cipshi.degi@upr.edu](mailto:cipshi.degi@upr.edu) Puede también comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Carolina al teléfono (787)257-0000 ext. 3253 o a [cipshi.carolina@upr.edu](mailto:cipshi.carolina@upr.edu).

Su firma en este documento significa que decidió participar en esta investigación después de leer y discutir la información presentada en esta hoja de consentimiento y que recibió copia de este documento.

\_\_\_\_\_  
Nombre en letra de molde

\_\_\_\_\_  
Firma del Participante

\_\_\_\_\_  
Fecha

Discutí el contenido de esta hoja de consentimiento con el/la arriba firmante.

\_\_\_\_\_  
Nombre del investigador

\_\_\_\_\_  
Firma del investigador

\_\_\_\_\_  
Fecha

## Apéndice E

### Hoja de Consentimiento - Entrevista Semiestructurada



UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
9 AVE. UNIVERSIDAD STE 901  
SAN JUAN PR 00925-2529

---

### Hoja de Consentimiento Entrevista Semiestructurada

#### Representaciones Sociales Sobre el Uso de Sustancias entre Estudiantes Universitarios de la UPR- Carolina

##### Descripción

Está invitada/o a participar en una investigación que tiene como objetivo explorar las representaciones sociales sobre el uso de sustancias que tienen los estudiantes de la UPR-Carolina. Este estudio es realizado por el estudiante doctoral Iván Rosario Villafañe bajo la dirección del Dr. Nelson D. Cruz Bermúdez, profesor del Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras.

Las representaciones sociales son una modalidad de conocimiento compuesto por un conjunto de pensamientos socialmente elaborados. Tienen como finalidad práctica de otorgar significado a todo lo que ocurre en la vida cotidiana de los integrantes de una sociedad. De esta forma se elaboran comportamientos y comunicaciones que permiten vincularse y tener entendimientos de un modo común en una sociedad.

Se le seleccionó para participar en esta investigación porque usted actualmente es un/a estudiante matriculado en la UPR-Carolina, es un/a joven de 18 años o más y no está tomando un curso con el Prof. Iván Rosario Villafañe del Departamento de Justicia Criminal. Se espera reclutar un total de 30 estudiantes para la investigación, 20 en la primera fase (grupos focales) y 10 en la segunda fase (entrevistas semiestructuradas).

Si usted voluntariamente decide participar en esta investigación esto incluirá las siguientes tres actividades.

1. **Entrevista Semiestructuradas:** en este tipo de entrevista se preguntará sobre la información que posee sobre el uso de sustancias, el carácter de su contenido y la orientación favorable o desfavorable en relación con el uso de sustancias. Además, se le pedirá que complete una serie de oraciones incompletas. Un investigador dirigirá esta actividad. Esta entrevista durará alrededor de treinta (30) minutos, se hará en forma individual y será grabada y transcrita para análisis posterior, sin utilizar nombres o ni

algún otro identificador de mi persona.

2. **Hoja de datos demográficos:** en esta hoja se le preguntará asuntos relacionados a: edad, género, pueblo de procedencia, estatus socioeconómico, año y programa de estudio, estatus laboral y factores culturales (religión/espiritualidad).
3. **Grabación-** Las entrevistas semiestructuradas serán grabadas en audio. La grabación solamente se usará con fines de recopilar la información para contestar las preguntas de investigación y no contará con la identificación de su nombre. Estas nos permitirán captar de forma más eficiente y detallada lo expresado por los participantes. Las mismas serán transcritas para el análisis posterior.

### **Riesgos y beneficios**

Aunque no anticipamos consecuencias negativas ante su participación en el estudio, si pudiera existir algún riesgo en tanto que toda investigación conlleva riesgos, aunque sean mínimos. No obstante, si usted se siente incómodo/a durante su participación, usted está en la libertad de no continuar con la misma en cualquier momento. También puede abstenerse de contestar cualquiera de las preguntas. Abstenerse o decidir participar en la investigación, no afectará de ningún modo sus calificaciones en sus clases.

Estoy anejando las medidas de control de exposición a COVID-19. Discutiré este plan con usted antes de que acepte participar en el estudio.

Su participación en este estudio no conlleva beneficios directos para usted.

### **Confidencialidad**

Para garantizar la confidencialidad de la información que usted provea, solamente el equipo de investigación tendrá acceso a la misma. El equipo de investigación de este estudio se compone del investigador principal, su supervisor y una asistente de investigación adiestrada en procedimientos para la protección de información confidencial. Las hojas de datos demográficos y los archivos digitales de las grabaciones de las entrevistas serán identificados con un código numérico. Las hojas de consentimiento serán guardadas en sobres separados para salvaguardar su confidencialidad. Estos documentos se mantendrán en un archivo bajo llave en la UPR-Carolina. Las grabaciones serán guardadas en archivos electrónicos con códigos que restringen su acceso. Al transcurrir 3 años luego de culminación de la investigación, los consentimientos, las hojas de datos demográficos, los audios y transcripciones de las entrevistas serán triturados y desechados. Oficiales de los recintos de Río Piedras o Carolina de la universidad de Puerto Rico o de agencias federales responsables de velar por la integridad en la investigación podrían requerirle al investigador los datos crudos obtenidos en este estudio, incluyendo este documento.

### **Incentivos**

Usted participará de un sorteo de una tarjeta de regalo con valor de 75 dólares como agradecimiento por su colaboración.

### **Derechos**

Si leyó este documento y decidió participar, tenga presente que su participación es completamente voluntaria y que tiene derecho a abstenerse de participar o retirarse del estudio en cualquier momento, sin ninguna penalidad. También tiene derecho a no contestar alguna pregunta en particular. Además, tiene derecho a recibir una copia de este documento.

El investigador principal Iván Rosario Villafañe es profesor en la UPR-Carolina en el Departamento de Justicia Criminal. El propósito de esta divulgación es para que usted pueda determinar si esta relación afecta su disposición a participar en este estudio.

Si tiene alguna pregunta o desea más información sobre esta investigación, por favor comuníquese con Iván Rosario Villafañe al (939) 216-8157 o a [ivan.rosario1@upr.edu](mailto:ivan.rosario1@upr.edu) o con al supervisor de la investigación Dr. Nelson D. Cruz Bermúdez al ((787) 764-0000 ext. 87570 o a [nelson.cruz6@upr.edu](mailto:nelson.cruz6@upr.edu) .

Si tiene preguntas sobre sus derechos como participante o una reclamación o queja relacionada con su participación en este estudio, puede comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, al teléfono (787) 764-0000 ext. 86773 o a [cipshi.degi@upr.edu](mailto:cipshi.degi@upr.edu) Puede también comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Carolina al teléfono (787)257-0000 ext. 3253 o a [cipshi.carolina@upr.edu](mailto:cipshi.carolina@upr.edu).

Su firma en este documento significa que decidió participar en esta investigación después de leer y discutir la información presentada en esta hoja de consentimiento y que recibió copia de este documento.

_____	_____	_____
Nombre en letra de molde	Firma del Participante	Fecha

Discutí el contenido de esta hoja de consentimiento con el/la arriba firmante.

_____	_____	_____
Nombre del investigador	Firma del investigador	Fecha

## Apéndice F

### Hoja de Consentimiento del padre, madre, encargado o tutor y asentimiento del menor – Grupo Focal



UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
9 AVE. UNIVERSIDAD STE 901  
SAN JUAN PR 00925-2529

---

#### Hoja de Consentimiento del padre, madre, encargado o tutor y asentimiento del menor-grupo focal

##### Representaciones Sociales Sobre el Uso de Sustancias entre Estudiantes Universitarios de la UPR- Carolina

###### Invitación/Descripción

Estoy invitando a su hijo/a a participar de una investigación a realizarse entre estudiantes de la UPR-Carolina. La misma tiene como objetivo explorar las representaciones sociales sobre el uso de sustancias que tienen los estudiantes de la UPR-Carolina. Este estudio es realizado por el estudiante doctoral Iván Rosario Villafañe bajo la dirección del Dr. Nelson D. Cruz Bermúdez, profesor del Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras.

Las representaciones sociales son una modalidad de conocimiento compuesto por un conjunto de pensamientos socialmente elaborados. Tienen como finalidad práctica otorgar significado a todo lo que ocurre en la vida cotidiana de los integrantes de una sociedad. De esta forma, se elaboran comportamientos y comunicaciones que permiten vincularse y tener entendimientos de un modo común en una sociedad.

Los participantes serán estudiantes de 18 años o más, matriculados en la UPR-Carolina, y que no estén tomando un curso con el Prof. Iván Rosario Villafañe del Departamento de Justicia Criminal. Se espera reclutar un total de 30 estudiantes para la investigación, 20 en la primera fase (grupos focales) y 10 en la segunda fase (entrevistas semiestructuradas). Los estudiantes menores entre las edades de 18 de años tendrán que ser autorizados a participar a través de un consentimiento de parte del padre, madre, encargado o tutor. En la investigación se explorarán percepciones, en ningún momento se pregunta si el estudiante usa sustancias.

La investigación incluirá las siguientes tres actividades, no obstante, su hijo/a participará del grupo focal o de la entrevista semiestructurada, no de ambas.

1. **Grupo Focal:** su hijo/a participará, junto a otras diez personas, en una discusión grupal con duración de una hora y media (1:30), como máximo, con el propósito de identificar sus representaciones sociales sobre el uso de sustancias. Se explorará la información que posee sobre el uso de sustancias, el carácter de su contenido y la orientación favorable o

desfavorable en relación con el uso de sustancias. Un investigador y un/a asistente dirigirán esta actividad que será grabada, transcrita y analizada, eliminando nombres o algún otro identificador de su persona.

2. **Hoja de datos demográficos:** en esta hoja, su hijo/a responderá preguntas relacionadas a: edad, género, pueblo de procedencia, estatus socioeconómico, año y programa de estudio, estatus laboral y factores culturales (religión/espiritualidad).
3. **Grabación-** Los grupos focales serán grabados en audio. La grabación solamente se usará con fines de recopilar la información para contestar las preguntas de investigación y no contará con la identificación del nombre de su hijo. Estas nos permitirán captar de forma más eficiente y detallada lo expresado por los participantes. Las mismas serán transcritas para el análisis posterior.

### **Riesgos y beneficios**

Aunque no anticipamos consecuencias negativas ante su participación de su hijo/a en el estudio, podría existir algún riesgo mínimo, en tanto que toda investigación conlleva riesgos. Debemos señalar que la participación en el grupo focal podría causar alguna incomodidad debido a la presencia de otros participantes que conocerán la información que su hijo/a decida comunicar, el investigador no puede garantizar que los otros participantes no divulguen la información a terceros, aunque a estos, al igual que a su hijo, se les ha solicitado proteger la confidencialidad de la información obtenida. No obstante, si su hijo/a se siente incómodo/a durante su participación, estará en la libertad de no continuar con la misma en cualquier momento. También puede abstenerse de contestar cualquiera de las preguntas. Abstenerse o decidir participar en la investigación, no afectará de ningún modo las calificaciones de su hijo/a en sus clases.

Anejo las medidas de control de exposición a COVID-19. Discutiré este plan con su hijo/a antes de que acepte participar en el estudio.

Su autorización para la participación de su hijo/a en este estudio no conlleva beneficios directos para él o ella.

### **Confidencialidad**

Para garantizar la confidencialidad de la información que su hijo/a provea, solamente el equipo de investigación tendrá acceso a la misma. El equipo de investigación de este estudio se compone del investigador principal, su supervisor y una asistente de investigación adiestrada en procedimientos para la protección de información confidencial. Las hojas de datos demográficos y los archivos digitales de las grabaciones de los grupos focales serán identificados con un código numérico. Las hojas de consentimiento serán guardadas en sobres separados para salvaguardar su confidencialidad. Estos documentos se mantendrán en un archivo bajo llave en la UPR-Carolina. Las grabaciones serán guardadas en archivos electrónicos con códigos que restringen su acceso. Al transcurrir 3 años luego de culminación de la investigación, los consentimientos serán triturados y desechados. Sin embargo, se conservará permanentemente la información obtenida sin ningún dato que le pudiera identificar. Oficiales de los recintos de Río Piedras o Carolina de la universidad de Puerto Rico o de agencias federales responsables de velar por la integridad en la investigación podrían requerirle al investigador los datos crudos obtenidos en este estudio,

incluyendo este documento.

**Incentivos**

Su hijo/a participará de un sorteo de dos tarjetas de regalo con valor de 75 dólares como agradecimiento por su colaboración.

**Derechos**

Si leyó este documento y decidió participar, tenga presente que su participación es completamente voluntaria y que tiene derecho a abstenerse de participar o retirarse del estudio en cualquier momento, sin ninguna penalidad. También tiene derecho a no contestar alguna pregunta en particular y a recibir una copia de este documento.

El investigador principal Iván Rosario Villafañe es profesor en la UPR-Carolina en el Departamento de Justicia Criminal. El propósito de esta divulgación es para que usted pueda determinar si esta relación afecta su disposición a consentir la participación de su hijo/a en este estudio.

Si tiene alguna pregunta o desea más información sobre esta investigación, por favor comuníquese con Iván Rosario Villafañe al (939) 216-8157 o a [ivan.rosario1@upr.edu](mailto:ivan.rosario1@upr.edu) o con al supervisor de la investigación, el Dr. Nelson D. Cruz Bermúdez, al ((787) 764-0000 ext. 87570 o a [nelson.cruz6@upr.edu](mailto:nelson.cruz6@upr.edu).

Si tiene preguntas sobre los derechos de su hijo/a como participante o una reclamación o queja relacionada con su participación en este estudio, puede comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, al teléfono (787) 764-0000 ext. 86773 o a [cipshi.degi@upr.edu](mailto:cipshi.degi@upr.edu). Puede también comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Carolina al teléfono (787)257-0000 ext. 3253 o a [cipshi.carolina@upr.edu](mailto:cipshi.carolina@upr.edu).

Su firma en este documento significa que autoriza la participación de su hijo/a en esta investigación después de leer y discutir la información presentada en esta hoja de consentimiento/asentimiento y que recibió copia de este documento

\_\_\_\_\_  
Nombre (padre, madre, encargado o tutor)      Firma      Fecha

\_\_\_\_\_  
Nombre (padre, madre, encargado o tutor)      Firma      Fecha

Su firma en este documento significa que decidió participar en esta investigación después de leer y discutir la información presentada en esta hoja de consentimiento/asentimiento y que recibió copia de este documento.

\_\_\_\_\_  
Nombre del menor      Firma  
Fecha

Discutí el contenido de esta hoja de consentimiento con los/as arriba firmante.

\_\_\_\_\_  
Nombre del investigador

\_\_\_\_\_  
Firma del investigador

\_\_\_\_\_  
Fecha

## Apéndice G

### Hoja de Consentimiento del padre, madre, encargado o tutor y asentimiento del menor – Entrevista Semiestructurada



UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
9 AVE. UNIVERSIDAD STE 901  
SAN JUAN PR 00925-2529

---

### Hoja de Consentimiento del padre, madre, encargado o tutor y asentimiento del menor-entrevista semiestructurada

#### Representaciones Sociales Sobre el Uso de Sustancias entre Estudiantes Universitarios de la UPR- Carolina

##### Invitación/Descripción

Estoy invitando a su hija/o a participar de una investigación a realizarse entre estudiantes de la UPR-Carolina. Esta investigación tiene como objetivo explorar las representaciones sociales sobre el uso de sustancias que tienen los estudiantes de la UPR-Carolina. Este estudio será realizado por el estudiante doctoral Iván Rosario Villafañe bajo la dirección del Dr. Nelson D. Cruz Bermúdez, profesor del Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras.

Las representaciones sociales son una modalidad de conocimiento compuesto por un conjunto de pensamientos socialmente elaborados. Tienen como finalidad práctica otorgar significado a todo lo que ocurre en la vida cotidiana de los integrantes de una sociedad. De esta forma se elaboran comportamientos y comunicaciones que permiten vincularse y tener entendimientos de un modo común en una sociedad.

Los participantes serán estudiantes de 18 años o más, matriculados en la UPR-Carolina, y que no estén tomando un curso con el Prof. Iván Rosario Villafañe del Departamento de Justicia Criminal. Se espera reclutar un total de 30 estudiantes para la investigación, 20 en la primera fase (grupos focales) y 10 en la segunda fase (entrevistas semiestructuradas). Los estudiantes menores de 18 años tendrán que ser autorizados a participar a través de un consentimiento de parte del padre, madre, encargado o tutor. En la investigación se exploran percepciones, en ningún momento se pregunta si el estudiante usa sustancias.

La investigación incluirá las siguientes tres actividades, no obstante, su hija/o a participará del grupo focal o de la entrevista semiestructurada, no de ambas.

1. **Entrevista Semiestructurada:** en este tipo de entrevista se preguntará a su hijo/a sobre la información que posee sobre el uso de sustancias, el carácter de su contenido y la orientación favorable o desfavorable en relación con el uso de sustancias. Además, se le pedirá que complete una serie de oraciones incompletas. Un investigador dirigirá esta

actividad. Esta entrevista durará alrededor de treinta (30) minutos, se hará en forma individual y será grabada y transcrita para análisis posterior, sin utilizar nombres ni algún otro identificador de la persona.

2. **Hoja de datos demográficos:** esta hoja su hijo/a responderá preguntas relacionadas a: edad, género, pueblo de procedencia, estatus socioeconómico, año y programa de estudio, estatus laboral y factores culturales (religión/espiritualidad).
3. **Grabación-** Los grupos focales serán grabados en audio. La grabación solamente se usará con fines de recopilar la información para contestar las preguntas de investigación y no contará con la identificación del nombre de su hijo. Estas permitirán captar, de forma más eficiente y detallada, lo expresado por los participantes. Luego, serán transcritas para el análisis posterior.

### **Riesgos y beneficios**

Aunque no anticipamos consecuencias negativas ante la participación de su hijo/a en el estudio, podría existir algún riesgo, aunque sea mínimo, en tanto que toda investigación conlleva riesgos. Debemos señalar que la participación en el grupo focal podría causar alguna incomodidad debido a la presencia de otros participantes que conocerán la información que su hijo/a decida comunicar, el investigador no puede garantizar que los otros participantes no divulguen la información a terceros, aunque a estos, al igual que a su hijo, se les ha solicitado proteger la confidencialidad de la información obtenida. No obstante, si su hijo/a se siente incómodo/a durante su participación, estará en la libertad de no continuar con la misma en cualquier momento. También puede abstenerse de contestar cualquiera de las preguntas. Abstenerse o decidir participar en la investigación, no afectará de ningún modo las calificaciones de su hijo/a en sus clases.

Anejo las medidas de control de exposición a COVID-19. Discutiré este plan con su hijo/a antes de que acepte participar en el estudio.

Su autorización para la participación de su hijo/a en este estudio no conlleva beneficios directos para él o ella.

### **Confidencialidad**

Para garantizar la confidencialidad de la información que su hijo/a provea, solamente el equipo de investigación tendrá acceso a la misma. El equipo de investigación de este estudio se compone del investigador principal, su supervisor y una asistente de investigación adiestrada en procedimientos para la protección de información confidencial. Las hojas de datos demográficos y los archivos digitales de las grabaciones de los grupos focales serán identificados con un código numérico. Las hojas de consentimiento serán guardadas en sobres separados para salvaguardar su confidencialidad. Estos documentos se mantendrán en un archivo bajo llave en la UPR-Carolina. Las grabaciones serán guardadas en archivos electrónicos con códigos que restringen su acceso. Al transcurrir 3 años luego de culminación de la investigación, los consentimientos serán triturados y desechados. Sin embargo, se conservará permanentemente la información obtenida sin ningún dato que le pudiera identificar. Oficiales de los recintos de Río Piedras o Carolina de la universidad de Puerto Rico o de agencias federales responsables de velar por la integridad en la investigación podrían requerirle al investigador los datos crudos obtenidos en este estudio, incluyendo este documento.

**Incentivos**

Su hijo/a participará de un sorteo de dos tarjetas de regalo con valor de 75 dólares como agradecimiento por su colaboración.

**Derechos**

Si leyó este documento y decidió participar, tenga presente que su participación es completamente voluntaria y que tiene derecho a abstenerse de participar o retirarse del estudio en cualquier momento, sin ninguna penalidad. También tiene derecho a no contestar alguna pregunta en particular, así como a recibir una copia de este documento.

El investigador principal, Iván Rosario Villafañe, es profesor en la UPR-Carolina en el Departamento de Justicia Criminal. El propósito de esta divulgación es para que usted determine si esta relación afecta su disposición a consentir la participación de su hijo/a en este estudio.

Si tiene alguna pregunta o desea más información sobre esta investigación, por favor comuníquese con Iván Rosario Villafañe al (939) 216-8157 o a [ivan.rosario1@upr.edu](mailto:ivan.rosario1@upr.edu) o con el supervisor de la investigación, Dr. Nelson D. Cruz Bermúdez al ((787) 764-0000 ext. 87570 o a [nelson.cruz6@upr.edu](mailto:nelson.cruz6@upr.edu) .

Si tiene preguntas sobre los derechos de su hijo/a como participante o una reclamación o queja relacionada con su participación en este estudio, puede comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, al teléfono (787) 764-0000 ext. 86773 o a [cipshi.degi@upr.edu](mailto:cipshi.degi@upr.edu) Puede también comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Carolina al teléfono (787)257-0000 ext. 3253 o a [cipshi.carolina@upr.edu](mailto:cipshi.carolina@upr.edu).

Su firma en este documento significa que autoriza la participación de su hijo/a en esta investigación después de leer y discutir la información presentada en esta hoja de consentimiento/asentimiento y que recibió copia de este documento

Nombre (padre, madre, encargado o tutor) Firma		Fecha

Nombre (padre, madre, encargado o tutor) Firma		Fecha

Su firma en este documento significa que decidió participar en esta investigación después de leer y discutir la información presentada en esta hoja de consentimiento/asentimiento y que recibió copia de este documento.

_____	_____	_____
Nombre del menor	Firma	Fecha

Discutí el contenido de esta hoja de consentimiento con los/as arriba firmante.

_____	_____	_____
Nombre del investigador	Firma del investigador	Fecha

## Apéndice H

### Guía de Preguntas – Grupo Focal



UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
9 AVE. UNIVERSIDAD STE 901  
SAN JUAN PR 00925-2529

---

Teléfono: 764-0000, Ext. 87544, 87543 · <http://psic.uprrp.edu/> · Patrono con Igualdad de Oportunidades en el Empleo M/M/V/I

#### Guía de Preguntas/ Grupo Focal

#### Representaciones Sociales Sobre el Uso de Sustancias entre Estudiantes Universitarios de la UPR-Carolina

- **Objetivo central:** Explorar las representaciones sociales sobre el uso de sustancias a nivel universitario entre los/as estudiantes de la UPRCA.
- **Objetivos secundarios:**
- Exponer cuáles son las fuentes de información que utilizaron los/as estudiantes de la UPRCA para la construcción de esas representaciones sociales.
- Examinar si esas representaciones sociales coinciden con la idea de que el uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as es un problema creciente de salud pública.

#### Preguntas por dominio/dimensión:

**Campo de información** (¿corresponde a la organización o suma de conocimientos que tiene un grupo acerca de un acontecimiento o fenómeno de naturaleza social, cantidad y calidad de la información que se posee, qué se sabe?).

2. ¿Qué conocen sobre el uso de sustancias?

(Tipos de sustancias, datos, estadísticas, consecuencias, etc.)

3. ¿Qué conocen sobre el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA?

4. ¿Eso que ustedes conocen sobre las sustancias de donde obtuvieron la información?

5. Mencionen algunos aspectos que les puedan resultar interesantes/ llamativos sobre el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA? ¿Por qué?

**Campo de representación** (¿permite analizar cómo se muestra la organización del contenido de la representación, la cual puede ser jerarquizada y variante de grupo a grupo, asimismo permite visualizar características del contenido, ¿qué se cree?, ¿cómo se interpreta?).

5. ¿Qué idea/ pensamiento le viene a la mente cuando le mencionan el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA?

6. ¿Eso que ustedes me acaban de describir, qué significado tiene para ustedes?

***Campo de actitud*** (Se entiende la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Estructura particular de la orientación en la conducta de las personas cuya función es dinamizar y regular su acción. Responde a preguntas: ¿qué se hace y cómo se actúa?).

7. Cómo evaluarían ustedes el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA? ¿Por qué? (qué piensa, que consideración le daría...)
8. ¿Qué piensa sobre la aseveración de que el uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as es un serio problema de salud pública?
9. ¿Pueden mencionar algunos aspectos positivos /negativos del uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as?

**¿Consideran ustedes que se queda algún tema que sea relevante a esta discusión?**

## Apéndice I

### Guía de preguntas – Entrevista Semiestructurada



UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
9 AVE. UNIVERSIDAD STE 901  
SAN JUAN PR 00925-2529

Teléfono: 764-0000, Ext. 87544, 87543 · <http://psic.uprrp.edu/> · Patrono con Igualdad de Oportunidades en el Empleo M/M/V/I

#### Entrevista semiestructurada

#### Representaciones Sociales Sobre el Uso de Sustancias entre Estudiantes Universitarios de la UPR-Carolina

- **Objetivo central:** Explorar las representaciones sociales sobre el uso de sustancias a nivel universitario entre los/as estudiantes de la UPRCA.
- **Objetivos secundarios:**
- Exponer cuáles son las fuentes de información que utilizaron los/as estudiantes de la UPRCA para la construcción de esas representaciones sociales.
- Examinar si esas representaciones sociales coinciden con la idea de que el uso de sustancias entre estudiantes los/as universitarios/as es un problema creciente de salud pública.

#### 1. Frases incompletas

- Las sustancias ...
- Se usan sustancias para...
- Las sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as...
- Los/as estudiantes universitarios/as que usan sustancias...
- Los/as jóvenes universitarios/as piensan que las sustancias...
- Los medios de comunicación dicen que las sustancias...
- Los medios de comunicación dicen que el uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as...
- Los adultos/as piensan que el uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as...
- Cuando pienso en una sustancia me viene a la mente...
- El uso de sustancias en la sociedad...

#### Preguntas por dominio/dimensión:

*Campo de información* (¿corresponde a la organización o suma de conocimientos que tiene un grupo acerca de un acontecimiento o fenómeno de naturaleza social, cantidad y calidad de la información que se posee, qué se sabe?).

2. ¿Qué conoce sobre el uso de sustancias?  
**(Tipos de sustancias, datos, estadísticas, consecuencias, etc.)**
3. ¿Qué conoce sobre el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA?
4. ¿Eso que usted conoce sobre las sustancias de donde obtuvo la información?
5. Mencione algunos aspectos que les puedan resultar interesantes/ llamativos sobre el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA? ¿Por qué?

**(Algo particular que le haya llamado la atención)**

**Campo de representación** (¿permite analizar cómo se muestra la organización del contenido de la representación, la cual puede ser jerarquizada y variante de grupo a grupo, asimismo permite visualizar características del contenido, ¿qué se cree?, ¿cómo se interpreta?).

6. ¿Qué idea/ pensamiento le viene a la mente cuando le mencionan el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA?
7. ¿Eso que usted me acaba de describir, qué significado tiene para usted?

**Campo de actitud** (Se entiende la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Estructura particular de la orientación en la conducta de las personas cuya función es dinamizar y regular su acción. Responde a preguntas: ¿qué se hace y cómo se actúa?).

8. ¿Cómo evaluarías usted el uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA? ¿Por qué?

**(Qué piensa, que consideración le daría...)**

9. ¿Qué piensa sobre la aseveración de que el uso de sustancias entre los estudiantes universitarios es un serio problema de salud pública?
10. ¿Pueden mencionar algunos aspectos positivos /negativos del uso de sustancias entre los/as estudiantes universitarios/as?

**¿Consideran ustedes que se queda algún tema que sea relevante a esta discusión?**

## Apéndice J

### Hoja de Revisión Administrativa

COMITÉ AD HOC DEL COMITÉ COVID-19 INSTITUCIONAL  
DECANATO AUXILIAR DE INVESTIGACIÓN  
DECANATO DE ESTUDIOS GRADUADOS E INVESTIGACIÓN

#### HOJA DE REVISIÓN ADMINISTRATIVA

**Miembro del comité ad hoc que evalúa la solicitud:**

**Nombre del investigador/a:** Dra. Lorna G. Jaramillo Nieves, Decana Auxiliar de Investigación

**Título de la investigación:** Representaciones sociales sobre el uso de sustancias entre estudiantes universitarios de la UPR-Carolina

**Número de protocolo en CIPSHI (Si aplica):**

**Fecha de la Evaluación:** 12 de mayo de 2022

Criterio	Cumple	No cumple	N/A
Incluye el Formulario Plan de Control de exposición a COVID-19 para investigaciones de campo	X		
Incluye el ANEJO Plan de Control de exposición a COVID-19 para investigaciones de campo	X		
Incluye evidencia de adiestramiento titulado SASO 235 Prevención de exposición a COVID-19	X		
Todas las secciones están completadas acorde con el tipo de información solicitada.	X		

Comentarios al investigador:

1.

Comentarios al Comité COVID-19 Institucional:

1. Hay algunas secciones que pueden requerir corrección en el ANEJO

a. III. A. Revisar la fecha indicada como coordinación y acceso a la institución

Aprobado favorablemente:  Sí /  No

Enviado a solicitante para correcciones:  Sí /  No

## Apéndice K

### Plan de Control de Exposición a COVID-19 para Investigaciones de Campo

#### Plan de control de exposición a COVID-19 para investigaciones de campo

**Título de la investigación: Representaciones Sociales Sobre el Uso de Sustancias entre Estudiantes Universitarios de la UPR-Carolina**

**Fecha: 22 de abril de 2022**

#### **I. Propósito:**

El Plan de control de exposición a COVID-19 tiene el propósito de establecer las estrategias y medidas para prevenir la exposición al SARS-CoV-2, el Coronavirus que produce el COVID-19, durante su participación en esta investigación.

Agradecemos su interés en participar de esta investigación, especialmente en estos momentos.

Por favor, lea cuidadosamente este plan que discutiremos antes de que usted decida si participa o no en la investigación.

#### **II. Cernimiento y poblaciones vulnerables:**

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) han identificado los siguientes grupos como los de mayor riesgo a enfermarse gravemente:

- [Adultos mayores](#)
- [Personas con otras afecciones o condiciones de salud](#)

Además, los CDC enlistan los siguientes síntomas y signos asociados al COVID-19, aunque estas listas no incluyen todos los posibles:

#### **Síntomas:**

- Fiebre o escalofríos
- Tos
- Dificultad para respirar (sentir que le falta el aire)
- Fatiga
- Dolores musculares y corporales
- Dolor de cabeza
- Pérdida reciente del olfato o el gusto
- Dolor de garganta
- Congestión o moqueo
- Náuseas o vómitos
- Diarrea

#### **Signos:**

- Dificultad para respirar
- Dolor o presión persistente en el pecho
- Confusión
- Incapacidad de despertarse o permanecer despierto

- Coloración azulada en los labios o el rostro

**No podrá participar en estos momentos en la investigación** si usted presenta estos síntomas o signos. Le recomendamos que monitoree su salud y busque **atención médica cuando sea necesario**. Si **presenta alguno de estos signos, necesita atención médica de emergencia**.

### **III. Lugar de la investigación:**

#### **A-Coordinación y acceso a la institución al 22 de abril de 2022**

La investigación se llevará cabo en UPR-Carolina la institución tiene como medidas implantadas contra el COVID-19:

1. Uso de mascarilla - El uso de mascarilla será compulsorio tanto en lugares cerrados como en los interiores. Esto implica oficinas, pasillos, salones de clases, biblioteca, baños, etc.
2. Vacunación - Los estudiantes de 16 años en adelante estarán sujetos a la vacunación obligatoria de conformidad con la disposición de la Ley Núm. 25 del 25 de septiembre de 1983. Se considera vacunado aquel estudiante que tenga un mínimo de dos dosis de Vacuna contra COVID-19. Se continuará aceptando las excepciones médicas y religiosas. Debe subir su evidencia a través del portal.upr.edu.
3. Pruebas para estudiantes con excepciones - No se requerirá la presentación de pruebas negativas semanalmente. Excepto en actividades multitudinarias llevadas a cabo en teatros, salas de reuniones, anfiteatros y lugares similares tanto en interior como en exterior.
4. Rastreo - En caso de presentar síntomas u obtener un resultado positivo se continuará con las medidas vigentes de cuarentena y aislamiento establecidas en las guías para casos de COVID-19. Es responsabilidad suya el reportar si obtiene un resultado positivo proveniente de una prueba Antígeno o PCR. Es requisito el notificar su resultado al correo electrónico covid19estudiante.carolina@upr.edu.

#### **B- Lugar específico de la investigación**

Las actividades de específicas de la investigación (foros y entrevistas) se realizarán en las facilidades del Laboratorio de Ciencias Forenses de Campo, salón LCF 101. El Laboratorio de Ciencias Forenses de Campo, salón LCF 101, se encuentra en lugar apartado del resto de los edificios de la UPRCA donde la mayoría de los y las estudiantes no frecuenta. El laboratorio tiene un salón de conferencias con medidas de 50 pies de largo por 30 de ancho equipado con mesas donde se realizarán los foros y entrevistas. Las facilidades cuentan con acceso para impedidos y baños. Su uso para clases regularmente esta pautado para horas luego de la 6:30 PM y cursos sabatinos, por lo que la coordinación de las actividades se celebrará en otros horarios. Antes de entrar al salón, en la puerta, se le tomará la temperatura con un termómetro infrarrojo, la temperatura debe de ser menor a 38°C (100.4°F). Dispondremos de desinfectante de manos que contiene al menos 60% de alcohol disponible en la entrada para su uso.

Una vez se proceda a tomar la temperatura y entren al salón se les entregará una mascarilla de tipo N95, luego pasarán al área de los baños en forma individual a lavarse las manos.

### **IV. Cantidad de personas con las que interactuará durante la investigación**

Se realizarán dos foros en fechas y horas diferentes en cada uno habrá un máximo de 12 personas. Se realizarán 10 entrevistas individuales en fechas y horas separadas en cada una habrá presente dos personas. No se permitirán acompañantes.

## **V. Tiempo de exposición o de contacto social durante la investigación**

El tiempo que estaremos interactuando dependerá de la actividad a realizar. En el caso de los foros se espera que la actividad dure dos (2) horas aproximadamente. En el caso de las entrevistas individuales una (1) hora y media.

## **VI. Distanciamiento físico**

Mantendremos una distancia mínima de 6 pies en todo momento, excepto cuando se tome la temperatura y se le entregue el consentimiento informado. En el caso de los foros se dispondrá de un lugar con sillas en un extremo del salón (guardando distanciamiento de 6 pies) en lo que se lea el plan de exposición al COVID-19 para esta investigación y se les administre el consentimiento informado. Según se vaya completando en forma individual la tarea pasarán a sentarse alrededor de mesas donde se guardará un distanciamiento de 6 pies entre participantes. En las entrevistas individuales los procedimientos seguirán el orden mencionado

## **VII. Uso de mascarillas o buconasales**

Una vez se proceda a tomar la temperatura y entren al salón se les entregará una mascarilla de tipo N95. La mascarilla debe estar bien ajustada y cubrir la boca y la nariz estar colocada por debajo del mentón. No utilizaremos mascarillas con válvulas. Este tipo de mascarilla puede proteger a la persona que la utiliza, pero no a la otra persona

## **VIII. Lavado de manos y productos de higiene personal**

Una vez se proceda a tomar la temperatura y entren al salón se les entregará una mascarilla de tipo N95, luego pasarán al área de los baños en forma individual a lavarse las manos. Todos los participantes deben practicar la medida del lavado de manos con agua y jabón por un mínimo de 20 segundos. Dispondremos de desinfectante de manos que contiene al menos 60% de alcohol disponible en la entrada y en las mesas para su uso.

## **IV. Desinfección de los materiales, equipo o superficies**

Antes del inicio de las actividades (foros, entrevistas individuales) las sillas y mesas a utilizarse serán desinfectados con un producto que contenga un 60% de alcohol. De igual forma se desinfectarán los bolígrafos a utilizarse para la firma de los consentimientos informados en cada uso.

## **X. Luego de la investigación y rastreo de contactos:**

El [rastreo de contactos](#) es clave para que una sociedad controle la propagación del COVID-19. Es nuestra responsabilidad ciudadana comunicar nuestros contactos en caso de exposición al COVID-19.

- Si usted ha tenido contacto cercano con una persona infectada por COVID-19 o presenta síntomas asociados al COVID-19 en los subsiguientes 14 días luego de participar en esta investigación, le agradecería me lo comunique. Además, ofrezca mi información de contacto si representantes del Departamento de Salud o de los sistemas de rastreo

municipales se comunican con usted.

- Igualmente, de ser esa mi situación, comunicaré las personas con las que tuve contacto, incluyéndolo a usted, a representantes del Departamento de Salud o de los sistemas de rastreo municipales, así como al Comité COVID-19 del Recinto de Carolina.
- La información de las personas para el rastreo de contactos es **confidencial**.

**XI. Preguntas o dudas:**

- Por favor, aclare sus dudas antes de aceptar participar en esta investigación.

**XII. Información de contacto del investigador:**

- Iván Rosario Villafañe
- Teléfono: 939-216-8157
- ivan.rosario1@upr.edu

**XIII. Información adicional:**

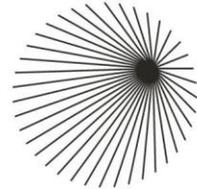
- Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades  
<https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/index.html>
- Departamento de Salud de Puerto Rico:  
<http://www.salud.gov.pr/Pages/coronavirus.aspx>
- Universidad de Puerto Rico: <https://www.upr.edu/covid19/>
- Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras:  
<http://www.uprrp.edu/coronavirus/>

## Apéndice L

### Anuncio – Grupos focales



Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras  
Departamento de Psicología



## SE BUSCAN VOLUNTARIOS/AS



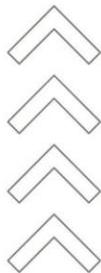
Para participar en un **Grupo Focal** donde se explorará las representaciones sociales que tienen los estudiantes de la UPRCA sobre las sustancias.

Los cupos para el Grupo Focal son limitados a 10 espacios. Se conformarán dos grupos uno con estudiantes masculinos y otro con estudiantes femeninas. Debe tener 18 años o más y estar matriculado en la UPRCA.

Para registrarse favor comunicarse a la siguiente dirección de correo electrónico: [repre.social2021@gmail.com](mailto:repre.social2021@gmail.com) o al teléfono: 939-216-8157



Nota: Los estudiantes que estén tomando cursos con el Prof. Iván Rosario Villafañe del Departamento de Justicia Criminal no podrán participar del mismo por razones inherentes a la investigación. Entre los participantes se sorteará una tarjeta de regalo de \$75.00 en cada uno de los grupos focales.



## Apéndice LL

### Anuncio – Entrevista semiestructurada



## SE BUSCAN VOLUNTARIOS/AS

**PARA PARTICIPAR EN ENTREVISTAS INDIVIDUALES DONDE SE EXPLORARÁ LAS REPRESENTACIONES SOCIALES QUE TIENEN LOS ESTUDIANTES DE LA UPRCA SOBRE LAS SUSTANCIAS.**

*Los cupos para las entrevistas son limitados a 10 espacios.  
Debe tener 18 años o más y estar matriculado en la UPRCA.  
Para registrarse favor comunicarse a la siguiente dirección de correo electrónico: [repre.social2021@gmail.com](mailto:repre.social2021@gmail.com)  
o al teléfono: 939-216-8157*

Nota: Los estudiantes que estén tomando cursos con el Prof. Iván Rosario Villafañe del Departamento de Justicia Criminal no podrán participar de mismo por razones inherentes a la investigación.

**Entre los participantes se sorteará dos tarjetas de regalo de \$75.00.**

Apéndice M

Hoja de recibo para incentivos



UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
9 AVE. UNIVERSIDAD STE 901  
SAN JUAN PR 00925-2529

---

Hoja de recibo para incentivos

**Agradecemos su participación en el estudio**

*Representaciones Sociales Sobre el Uso de Sustancias  
entre Estudiantes Universitarios de la UPR-Carolina.*

*Favor firmar documento para certificar que recibió la  
tarjeta de regalo valorada en \$75.00 sorteada entre los  
participantes en agradecimiento por su participación.*

---

*Nombre del/a participante*

*Firma*

*Fecha*

---

*Nombre del Investigador*

*Firma*

*Fecha*

## Apéndice N

### Libro de Códigos: Representaciones Sociales sobre el Uso de Sustancias entre

#### Estudiantes Universitarios de la UPR Carolina

Dimensión	Número de código	Nombre de categoría	Definición
<b>Campo de información</b>	<b>1</b>		Corresponde a la organización o suma de conocimientos que tiene un grupo acerca de un acontecimiento o fenómeno de naturaleza social, cantidad y calidad de la información que se posee, qué se sabe?). Se refiere al conjunto de conocimientos, creencias, ideas y valores disponibles en una sociedad o grupo social en relación con un tema o fenómeno en particular. En esta categoría se encuentran los aspectos objetivos y compartidos por los miembros de la sociedad. Por ejemplo, en el contexto de la investigación cualitativa, el campo de información puede incluir datos empíricos, hechos científicos, teorías existentes u otras fuentes de conocimiento que se utilizan para comprender un fenómeno específico.
	1.1	Tipos de sustancias	Se refiere a las sustancias (droga) que los/as participantes reconocen (incluye sustancias legales como ilegales y recetadas, como Prozac, Alcohol, Marihuana, Xanax, etc.).
	1.2	Métodos de consumo	Los diferentes métodos o formas en las que se consumen las sustancias.
	1.3	Conocimiento sobre las sustancias	Se refiere al nivel de información y comprensión que el/la estudiante tiene sobre la sustancia.
	1.3.1	Sustancias legales	Se refiere a la información sobre sustancias legales y su potencial adictivo.
	1.3.2	Sustancias ilegales	Se refiere a la información sobre sustancias ilegales y su potencial adictivo.
	1.4	Efectos de las sustancias	Se refiere a los efectos/consecuencias del uso de unas sustancias en áreas de la salud, sociales, económicas, legales, etc.
	1.4.1	Efectos positivos de las sustancias	Se refiere a los beneficios potenciales del consumo de ciertas sustancias. (ejemplo la marihuana para el manejo del dolor).
	1.4.1.1	Relajación y/o distracción	Se refiere a los beneficios potenciales del consumo de ciertas sustancias para buscar relajación y/o distracción.
	1.4.1.2	Efectos académicos	Identificación de posibles efectos positivos de ciertas sustancias en el rendimiento académico de los/as estudiantes.
	1.4.1.3	Socialización	Identifica que las sustancias facilitan la socialización.
	1.4.2	Efectos negativos de las sustancias	Se refiere a los potenciales peligros del consumo de ciertas sustancias.
	1.4.2.1	Efecto en la concentración	Se refiere a la información objetiva sobre cómo el uso de sustancias puede afectar la capacidad de concentración.
	1.4.2.2	Reconocimiento de efectos en la salud	Se refiere a cuando los/as participantes demuestren un entendimiento de los efectos que el uso o el abuso de sustancias puede tener en la salud física o mental.
	1.4.2.3	Reacciones agresivas	Información sobre el vínculo entre el uso de sustancias y comportamientos agresivos.
	1.4.2.4	Comportamiento o problemático	Identificación de comportamientos problemáticos o disruptivos como consecuencia del uso de sustancias.

	1.4.2.5	Dependencia	Se refiere a un uso problemático de la sustancia.
	1.4.2.6	Problemas económicos	Se refiere a los problemas económicos causados por el uso de sustancias.
	1.5	Estadísticas sobre el uso de sustancias	Datos estadísticos que conozcan los/as estudiantes de la UPRCA.
	1.6	Consecuencias del uso de sustancias en UPRCA	Se refiere a las consecuencias del uso de sustancias entre los/as estudiantes de la UPRCA.
	1.7	Conocimientos sobre el uso de sustancias entre estudiantes de la UPRCA	Conocimientos que los participantes tienen sobre el uso de sustancias entre sus compañeros (incluye lugares de uso, tipos de sustancias utilizadas).
	1.7.1	Tipos de sustancias utilizadas en la UPRCA	Se refiere a las sustancias (droga) que los/as participantes reconocen que son utilizadas en la UPRCA.
	1.7.2	Lugar de consumo	El contexto donde se utilizan sustancias en la UPRCA.
	1.8	Razones para el uso de sustancias en la UPRCA	Razones que los participantes mencionan para el uso de sustancias entre sus compañeros de la UPRCA.
	1.8.1	Uso instrumental	Se refiere al uso de una sustancia para mejorar la ejecución académica o deportiva.
	1.8.2	Automedicación	Se refiere el uso de sustancias para manejar dolor físico o psicológico.
	1.8.3	Transición a la adultez y experimentación	Se refiere a que ese periodo puede llevar a la experimentación con sustancias como una forma de exploración.
	1.8.4	Estrés Estudiantil	La percepción de que el estrés y la presión de los estudios universitarios pueden llevar al uso de sustancias
	1.8.5	Recreacional	Se refiere al uso de sustancias para manejar el ocio, para divertirse.
	1.8.6	Salud Mental	Se refiere al uso de sustancias por problemas de salud mental.
	1.9	Fuentes de información	Se refiere a las diferentes fuentes de información de donde los participantes obtuvieron conocimientos sobre las sustancias.
	1.9.1	Experiencias personales	Se refiere a la información adquirida a través de las experiencias que los participantes hayan tenido con amigos y familiares usuarios de sustancias.
	1.9.2	Padres y familiares	Información sobre las sustancias brindada por padres o familiares.
	1.9.3	Academia/educación escolar	Información de las sustancias adquirida a través de su educación escolar preuniversitaria o cursos en la universidad.
	1.9.4	Medios noticiosos (periódicos, noticias)	Información de las sustancias adquirida a través de medios noticiosos
	1.9.5	Libros, revistas	Información de las sustancias adquirida a través de la lectura de libros o revistas.
	1.9.6	Charlas-orientaciones	Información de las sustancias adquirida a través de charlas y orientaciones
	1.9.7	Documentales	Información de las sustancias adquirida a través de documentales
	1.9.8	Películas	Información de las sustancias adquirida a través de películas.
	1.9.9	Televisión	Información de las sustancias adquirida a través de un programa de

			televisión.
	1.9.10	Iglesia	Información de las sustancias adquirida a través del contexto de una iglesia.
	1.9.11	Redes sociales	Información de las sustancias adquirida a través del contexto de una red social.
	1.9.12	Internet	Información de las sustancias adquirida a través del contexto de un motor de búsqueda del internet.
	1.10	Comparación de consumos entre recintos universitarios.	Se refiere a la comparación entre diferentes recintos de la UPR, en relación con la prevalencia y tipos de sustancias utilizadas.
	1.11	Confusión sobre la legalidad de la marihuana	Percepción de ambigüedad o falta de claridad sobre la legalidad de la marihuana
	1.12	Identificación del alcohol como sustancia común	Cuando los participantes identifican al alcohol como una sustancia comúnmente usada en el contexto universitario (reconocimiento del uso generalizado del alcohol en el contexto universitario)
<b>Campo de representación</b>	2		Permite analizar cómo se muestra la organización del contenido de la representación, la cual puede ser jerarquizada y variante de grupo a grupo, asimismo permite visualizar características del contenido, ¿qué se cree?, ¿cómo se interpreta?). Hace referencia a las construcciones subjetivas y simbólicas que los individuos o grupos elaboran a partir del campo de información. En esta categoría se encuentran las interpretaciones, significados y representaciones que las personas desarrollan sobre un fenómeno en particular. Estas representaciones pueden ser compartidas por un grupo social o diferir entre diferentes grupos. En el análisis de contenido, el campo de representación implica identificar y analizar los discursos, narrativas o símbolos utilizados por los participantes para dar sentido a la realidad y construir su visión sobre un tema específico.
	2.1	Percepción sobre el uso de sustancias	La forma en que la persona interpreta y representa la información que tiene sobre las sustancias.
	2.1.1	Percepción del riesgo	Se refiere a cómo se representan las ideas y creencias sobre el riesgo asociado con el uso de sustancias
	2.2	Percepción del uso de sustancias entre universitarios	La forma en que se percibe el uso de sustancias entre los universitarios.
	2.2.1	Uso de sustancias como un serio problema de salud pública entre universitarios.	La percepción de que el uso de sustancias entre universitarios es un serio problema de salud pública.
	2.2.2	Uso de sustancias en el	La percepción de que el uso de sustancia en la UPRCA no es un problema serio.

		recinto como no preocupante	
	2.3	Asociación de la sustancia con negatividad	Se refiere a cuando los participantes asocian sustancias (es decir, drogas, medicamentos, alcohol, etc.) con aspectos negativos (algo malo).
	2.4	Factores culturales	Se refiere a la influencia de la cultura en la formulación de ideas, valores y creencias que las personas tienen sobre las sustancias.
	2.5	Ética y uso de sustancias en la universidad	Se refiere a la opinión de los participantes sobre la ética del uso de sustancias en el recinto.
	2.6	Estigmatización	Se refiere a la percepción negativamente de la sociedad y los medios de comunicación hacia las sustancias.
	2.7	Influencia del consumo en la generación futura	Captura las reflexiones del participante sobre cómo el uso de sustancias entre los estudiantes universitarios puede afectar a las generaciones futuras
	2.8	Influencia Personal y Familiar	Incluye las creencias y enseñanzas personales y familiares sobre el uso de sustancias.
	2.9	Forma de escape	Se refiere a la percepción del uso de sustancia como una forma de escape a los problemas.
	2.10	Reconocimiento de uso funcional de sustancias	Se refiere a cuando los participantes reconozcan que algunas sustancias pueden tener un uso funcional, como la ayuda para el alivio del dolor, mejora de la concentración, etc.
	2.11	Asociación de uso de alcohol con la cultura universitaria	Se refiere a cuando los participantes asocien el uso del alcohol con la cultura universitaria,
	2.12	Exposición a sustancias a través de la música	Cuando los participantes reconozcan o describan la presencia y el impacto de las sustancias en la música, ya sea en las letras, en la cultura asociada con ciertos géneros musicales o en los eventos musicales como conciertos.
	2.13	Exposición a sustancias en eventos sociales	Cuando los participantes reconozcan o describan la presencia de sustancias en eventos sociales, ya sea en fiestas, celebraciones u otros eventos.
	2.14	Actitud del uso de sustancias para manejar emociones:	Se refiere a la expresión de actitudes hacia el uso de sustancias con el fin de gestionar sus emociones.
	2.15	Uso de sustancia como motivo de miedo	Se refiere a cuando los participantes expresen miedo o ansiedad hacia las sustancias, ya sea por temor a las consecuencias de su uso, como la adicción o los efectos sobre la salud, o por temor a las consecuencias legales o sociales del uso de sustancias.
	2.16	Ambiente social	Contexto social que rodea el uso de sustancias y cómo se percibe. Se refiere a las representaciones y percepciones de las interacciones sociales, el comportamiento grupal y las relaciones sociales dentro de la universidad.
	2.17	Socialización del consumo	Se refiere a la percepción y representación de la socialización del consumo de sustancias, como el papel que desempeñan las interacciones sociales y los comportamientos de grupo en el uso de sustancias.
	2.18	Salud mental y uso de sustancias	Se refiere a menciones y percepciones sobre la relación entre el uso de sustancias y la salud mental

	2.19	Limitaciones de la ayuda profesional	Se refiere a las percepciones y representaciones de las limitaciones de la ayuda profesional en el contexto del uso de sustancias.
	2.20	Acceso a la riqueza	Se refiere a las representaciones de cómo el uso de sustancias puede estar vinculado al acceso a la riqueza o a oportunidades económicas.
	2.21	Vínculo relacional	Se refiere a la conexión o lazos que se establecen entre lo/as estudiantes a través del uso de sustancias.
	2.22	Uso recreativo	Se refiere a las representaciones del uso de sustancias para fines recreativos, de ocio o de diversión. Esto puede incluir ideas y creencias sobre el uso de sustancias en ciertos contextos sociales o para determinadas experiencias.
	2.23	Medios de comunicación/sustancias	Se refiere a la percepción que tienen los/as participantes sobre la opinión de los medios de comunicación sobre las sustancias y su uso.
	2.24	Estereotipos y prejuicios	Se refiere a cómo se representan los estereotipos y prejuicios relacionados con el uso de sustancias. Esto puede incluir ideas y creencias estereotipadas o prejuiciosas sobre las personas que usan sustancias, las razones para usar sustancias, o las consecuencias del uso de sustancias.
<b>Campo de actitud</b>	3		<b>(Se entiende la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Estructura particular de la orientación en la conducta de las personas cuya función es dinamizar y regular su acción. Responde a preguntas: ¿qué se hace y cómo se actúa?).</b> Se refiere a las actitudes, evaluaciones y valoraciones emocionales que los individuos o grupos tienen hacia un fenómeno en particular. Esta categoría implica los sentimientos, opiniones y valoraciones que los individuos expresan o experimentan en relación con un tema específico. En el análisis de contenido, el campo de actitud implica identificar y analizar los tonos emocionales, las preferencias o los juicios de valor que los participantes expresan en relación con un fenómeno o tema determinado. Por ejemplo, se pueden identificar actitudes positivas, negativas o neutrales hacia un determinado objeto o concepto.
	3.1	Presión social	Hace referencia a la influencia de los/as compañeros/as como factor que puede llevar al uso de sustancias.
	3.2	Apoyo social y emocional	Se refiere al rol de la comunidad y de las amistades en ofrecer ayuda y apoyo a aquellos que enfrentan problemas con el uso de sustancias.
	3.3	Normalización del uso	La consideración de que el uso de sustancias es común y no genera problemas entre los estudiantes universitarios/as.
	3.4	Opinión sobre el uso de sustancias entre compañeros universitarios.	Actitudes y sentimientos hacia los/as compañeros/as de universidad que usan sustancias.
	3.5	Reacciones y comportamientos hacia el uso de sustancias por otros	Se refiere a las actitudes, emociones, respuestas, o acciones del entrevistado/a en relación con el uso de sustancias por otros individuos.
	3.6	Actitud de preocupación y cuidado hacia las sustancias	Se refiere a la actitud de los/as participantes de ser cautelosos con el uso de sustancias.

	3.7	Actitud positiva hacia la legalización y apertura del cannabis	Se refiere a las actitudes y emociones positivas hacia la legalización y la apertura del uso del cannabis.
	3.8	Valoración positiva de la marihuana medicinal:	Se aplica cuando los/as participantes expresan una valoración positiva de la marihuana medicinal, es decir, reconocen sus beneficios para la salud o su eficacia en el tratamiento de ciertas condiciones.
	3.9	Uso de sustancias como algo común en la sociedad	La actitud de percibir el uso de sustancias como algo común en la sociedad en general.
	3.10	Valoración positiva del uso funcional	Se aplica cuando los/as participantes expresan una actitud positiva hacia el uso funcional de las sustancias, es decir, reconocen y valoran el papel que estas sustancias pueden jugar en la mejora de ciertos aspectos de la vida (como el rendimiento laboral, la creatividad, etc.).
	3.11	Ética y uso de sustancias en la universidad	Se refiere a la opinión de los/as participantes sobre la ética del uso de sustancias en el recinto.
	3.12	Necesidad de autocontrol	Se refiere a cuando los/as participantes expresen la importancia del autocontrol en el uso de sustancias.
	3.13	Sanción para uso indebido de sustancias:	Cuando los/as participantes mencionen o discutan las consecuencias formales (por ejemplo, sanciones disciplinarias de la universidad) por el uso de sustancias.
	3.14	Necesidad de control y regulación de sustancias:	Se refiere a cuando los/as participantes expresan la creencia de que el uso de sustancias debería ser controlado o regulado, ya sea por la ley, por las políticas de la universidad, o a nivel individual.
	3.15	Indiferencia ante el consumo:	Cuando los/as participantes expresen una actitud de indiferencia o apatía hacia el uso de sustancias.
	3.16	Uso de sustancias como inmadurez:	Cuando los/as participantes representen el uso de sustancias como un signo de inmadurez o irresponsabilidad.
	3.17	Rechazo al uso de sustancias	Se refiere a las actitudes y emociones negativas en relación con el uso de sustancias.
	3.18	Uso de sustancias entre compañeros	Actitudes acerca del uso de sustancias entre compañeros/as o en un grupo social cercano.
	3.19	Actitud hacia la ayuda	Se refiere a las actitudes y emociones relacionadas con buscar o recibir ayuda, particularmente en el contexto del uso de sustancias.
	3.20	Tranquilidad y reducción de estrés"	Se refiere a las actitudes y emociones relacionadas con el uso de sustancias como medio para alcanzar la tranquilidad y reducir el estrés, así como las representaciones de estas ideas.
	3.21	Curiosidad	Se refiere a las actitudes y emociones asociadas con la curiosidad sobre el uso de sustancias. Esto puede incluir la atracción hacia la experimentación
<b>Emergentes</b>	4		

	4.1	Rol de la guardia universitaria	Se refiere a la percepción de los/as participantes sobre la función de la guardia universitaria en el recinto.
	4.2	Experiencia universitaria postpandemia	Se refiere a la forma que los participantes han vivido y percibido su vida universitaria luego de la pandemia del COVID-19.
	4.3	Espacios de socialización en el recinto	Se refiere a los lugares de encuentro y socialización en el recinto
	4.4	Cambios en la dinámica estudiantil	Se refiere a los cambios que han surgido en las dinámicas estudiantiles.
	4.5	Limitaciones para una vida estudiantil	Se refiere a las restricciones mencionadas por los participantes que afectan su vida estudiantil.
	4.5.1	Falta de lugares de jangueo.	Falta de lugares de encuentro y diversión cerca del recinto.
	4.5.2	Falta de hospedajes	Falta de espacios de hospedajes cercanos al recinto.
	4.6	Preocupación por la juventud	Se refiere a los comentarios que expresan preocupación por el uso de sustancias entre los jóvenes y los posibles impactos en su desarrollo y salud.
	4.7	Reglas y normas	Se refiere a los comentarios sobre las reglas y normas relacionadas con el uso de sustancias en el entorno universitario y la percepción de su cumplimiento
	4.8	Valor de la universidad	Se refiere a las ideas, creencias y actitudes que reflejan la percepción del valor y la importancia de la educación universitaria.
	4.9	Cierre de departamento debido a baja matrícula	Se refiere a las preocupaciones de los departamentos universitarios debido a la disminución de matrícula.
	4.10	Dificultades de transporte	Se refiere a la dificultad para desplazarse del recinto a otros lugares debido a problemas de transporte.
	4.11	Barreras generacionales	Se refiere a las diferencias y prejuicios entre generaciones que afectan la participación en actividades de ocio.